LIBRO

De Monteria que Trata como se ha de seguir el Monte, con Arcabuz, y Sabueso

Al Rey Dn Phelipe 4º Nuestro Señor

Por El Lizenciado Dn Fernando de Hoxeda

SEÑOR

LA Antiguedad, Dignidad y importancia del vso de la Caza, me han dado aliento para ofrecer a los pies de V. Magestad este Tratado della. Su Origen compite con la ancianidad del Mundo, pues sus antiguos Padres avn tiempo vieron la primera luz y se inclinaron a la Caza, preuiniendo la Naturaleza este entretenimiento para aliuio de la falta de las primeras cosas. Passò su exercicio a verse ennoblecido, no yà por necessidad sino por gusto, no solamente de los Principes mayores, sino de todos, juzgando al parecer como inseparables, la Dignidad de Monarcha y la esti-

macion de Cazador; Con razon pues, dela nobleza detan gustossa occupacion nopudo proceder menos generossa y v til enseñança que la mexor preparaci on para las armas. Los Señores Reyes de España an calificado con tantas ven tajas los exemplos de los mexores con la continuacion deste tan prouechoso di uertimiento, que se puede asegurar que la destreça en la Caza fuê disposicion de su felicidad en la Guerra. V. Ma gestad, como por dicha nuestra vence la fama de todos, autoriza mas esta ma teria con el fauor de su Real inclinaci on. Bastaua esta alabança para que la Caza no se aprouechara de otros en su abono. Este solo principio mejorarâ la auctoridad de los mas antiguos; Nũ

ca pudiera ser mas digno su empleo; nunca mayor su importancia.

Siruo pues, a V. Magestad con lo q̃ V Magestad a hecho digno de su aprobacion y no desproporcionado al exercicio de Iuez de los reales Vosq̃s en que por merced de V. Magestad, estoy siruiendo; Continùo en esta despues de otras occupaciones como puedo en la paz, los seruicios bien conocidos en las Historias, de mis antepassados en la Guerra, exponiendo con igual lealtad mi vida como ellos sacrificarõ las suyas en seruicio de V. Magestad. Procuro no desdezir destas obligaciones; Ni es nueuo que los Letrados escriuan de la Caza. Muchos exem-

plos

plos pudiera alegar desta costumbre, valga por todos el del Obispo de Abila honra singular de España en todo genero de letras, Don Alonso de Madrigal que communmente llaman el Tostado que en seruicio del Señor Rey Don Iuan el Segundo, de quien era Consejero, tratô esta materia con la approbaciõ que otras. La deste libro es reducir a preceptos toda la Monteria. Quisiera que fuesse su acierto tan seguro como, lo es el amor con que le ofrezco a V. Mag.d Cuya Catholica y Real vida Guard Dios como la Christiandad y estos Reynos tienen necessidad.

D. Her.do de Ojeda

A LOS PRINCIPES, CAUALLEROS Y DEMAS PROFESORES DE LA MONTERIA

NO ES POCO DIFICIL reducir algunas materias a arte que con principios y camino cierto enſeñe ordenadamente lo que en ellas ſe pretende, ſi no fueſſe el que lo intenta tan ſcientifico y conſumado, que recurriendo alos principios uniuersales de las coſas, ſupieſe deducir de ellos los que an de ſer adequados y proprios a la materia que ſe deſea artificioſſa mente ordenar y tal puede ſer el sugeto, que demas deſtas eſpeculaciones requiera muchas experiencias que

descubran y faciliten la inuencion delas re-
glas que an de dar perfeccionado el tal artificio

Hauiendo pues, yo de escriuir algo dela Monteria que pueda ser agradable alos que della an sido mas estudiosos y satisfaga alas muchas dissicultades que se ofrecen cada dia nueuas en su exercicio dexando con la satisfa cion, doctrina con que el Montero venza a las demas que se le pueden ofrezer, sepa lo que a de hazer para conseguir el fin que en esto se lleua y lo execute feliz y diestramen-te. No è trauajado poco en disponer este Tratado de manera, que quando aun no me rezca titulo de Arte tan entera y delas cõ diciones que la piden los muy scientificos, a lo menos no se halle muy lexos del estado a q le sabran llegar otros ingenios tan excelentes co-mo requiere intento semejante.

Ni

Ni los que se deleytan de la Monteria les pesarà de auer entendido lo que yo les propongo y por ventura juzgaran esta materia de suyo aora tan difusa y disuelta y reducida ala confusion de la variedad de muchas opiniones encontradas, entre si poco raciocinadas y sin algun fundamento recogida a ciertos cabos, tan conformes a razon y tan verificadas con la experiencia, que el que siempre los considerare y executare quedarà bien encaminado al acierto que en esto se pretende, seguro de desauios y otros inconuenientes que se les rodean inopinadamente alos que exercitan la Monteria sin esta luz, los quales quando libran menos mal se hallan frustrados del fructo de su desuelo y fatiga tan trauajosa, qual suele ser la de los excesiuos frios, y ardores de la intemperie de los Montes y abituados a no alcançar victoria en exerci-

cio tan parecido al militar en que tanto se sien-
te el no tenerla.

Decir aora la calidad que a dado a la Monteria el auerla tan affectuosa mente exercitado, o por decir mexor, preciadosse mucho della los Principes y Reyes de mayor grandeza, quales son la flor y lo mas escogido de los que an reynado en España, clarissimos antecesores de su Magestad, seria cierto genero de inaduertencia siendo ello tan notorio y manifiesto de suyo. Y lo mucho que aprobecha y habilita este mismo exercicio para el militar a los nobles y Caualleros a quien principalmẽte perteneze la defensa y amparo de la Republica o reyno en que viuen, y el tener en pie la Corona de su Señor y Rey, pues no son menos artificiosas las extratagemas de la Monteria que las de la Guerra, antes de mayor

Cuydado y arte, ni a de ser menor la deter
minacion para esperar el Osso, o Leon que
se ofrece no pocas vezes buscando el Venado
y Iauali, que para el enemigo de maior terror
y espanto, ni son maiores las preuenciones de
que vsa el Soldado que las del Montero y qui
tada la differencia de voluntario, o forçosso
no son menos rigurosas las descomodidades q
padece, ni se pone a mayores riesgos el soldado
y assi es muy digno de estimacion exercicio q
tanto dispone los Caualleros y Principes para
aquello en que principal mente resplandeze
su obligacion, y son al seruicio de su Rey, con
seruacion, y defensa de su Patria tan necessarios
ny desechar esta diligencia quando no vbiera
aspirado a otra nouedad que a dar escogida
lo substancial desta profesion, no mal orde
ñado

nado y libre del error con que las opiniones vulgares lo an degenerado de su antiguo lustre y dignidad.

ES TAN ANTIGVO EL VSO y exercicio de la Caza que tiene su principio desde que Dios criò el Mundo, como lo vemos en Lamech nieto de Cayn, siendo el el primero que la vsò, el qual fue tan aficionado y dado a ella desde mancebo, que la siguiô hasta llegar a los años de su vejez, en los quales como todavia la vsase por tener flaca y corta la vista traia a Tubal Cayn su hijo que le seruia de guia para que le descubriesse la Caza y enseñasse las fieras del Monte en quiē hazia sus tiros. Sucedio vn dia que en lo mas aspero de vna encumbrada Selua fatigā do la Caza dieron con vn Saluaje todo vestido

tido de vello, que hauiendole tenido Tubal
Cayn por Satyro, o fiera, y dado auiso a su
Padre Lamech le traspasso con vna flecha, el
qual como llegasse cerca y viese que el Satyro
muerto que tubo por fiera era el desuenturado
de su Abuelo Cayn que andaua huiendo de
la muerte cubierto el cuerpo de vello como Sal
uaje entre las malezas delas Seluas cumpliē
do la palabra que el auia dicho a Dios por
su boca: Andaré huiendo y asombrado des
terrado de tierra en tierra y qualquiera q̃
me hallare me matará, de que tomó tanta
ira Lamech con su hijo Tubal Cayn, que
le mató a golpes con el arco y aljaua. De
ado se infiere quan antigua cosa sea el vso y
exercicio della y que se hazia y mataua la
Caza y fieras del Monte con el arco y flecha
sin otras inuenciones venciendolas con indus-

tria y fortaleza, sin maquinas de redes, Sabuessos y Lebreles, y gente armada de Venablos; acometiendo la Caza despues de rendida de los Sabuessos y Lebreles en escuadron matandola, pudiendolo hazer cada vno con el Arcabuz y Sabuesso, matando el Venado, el Puerco, el Osso y toda la Caza de Monte como dirè para que se entienda y haga.

Conuiene que el Cazador sea aficionado ala Caza, de buena estatura, ligero, recio de cuerpo y valiente de animo, que sea bastante para sufrir los trauajos y se huelgue con occuparse en obras robustas y de hombres recios. Los Cazadores caçan las Fieras, vencen los Animales dañosos nr̃os enemigos, y si no los prenden tambien son dignos de loa porque acometen los enemigos de toda la Ciudad.

De-

Demas desto ellos no salen a caza con daño de persona alguna, ni por cobdicia dela ganãcia y el exercicio della los haze mejores y mas sabios para muchas cosas como dirè. Los Cazadores sino excediessen a los otros en trauajo y industria, diligencia y cuidado cierto es que no traerian Caza, porque las Fieras que son sus aduersarios pelean por la Vida y cada qual en su morada es de grandes fuerzas, de modo que en valde seria el trauaxo del Cazador sino las venciesse con mayor industria y grã entendimiento. La suerte de cazar delos Cazadores es con modestia. Los Cazadores se siruen y aprouechan dela Noche, como los otros del Dia, los trauajos tienen por compañeros, la hambre por manxar. Los Cazadores por su destreza hieren y matan la Caza tirando de lexos y son mas valientes peleando de cer-

ca, son hombres de gran Coraçon, cudiciosos de honra, osados, valerosos y prudentes. Los Cazadores menosprecian las ganancias torpes y aborrecen los vicios y malas costumbres, su platica es suaue y apacible y finalmente el exercicio de la Caza los haze buenos para sus Padres para su Patria, para sus Ciudadanos, para sus amigos. A Los aficionados della les da salud al cuerpo, haze que puedan mexor ver y oir enuejecen mas tarde, enseñalos y ensaya para la Guerra, pues es cierto que los que con las armas acuestas caminan por los Montes, no se cansaran tanto y sufriran los trauaxos por estar acostumbrados a ellos andando a Caza buscandola por los Montes y Bosques y otros lugares asperos y dificiles y la costumbre della les haze que conozcan mas la tierra por su destreza y osadia y siempre la Fortuna

pros-

pera acompaña alos valerosos que tenian e-
xercitados sus cuerpos y animos y sin duda q
las cosas de la Guerra les vienen mas prosperas
por este exercicio dela Caza haziendolos fuer-
tes y diestros en las armas para venzer sus
enemigos osados y atrevidos para no temer
nada; Sufridos en el calor y rigor del frio,
abstinentes en comer y beber. Vigilantes en
dormir, deseosos y goçosos de exceder en los tra-
uaxos alos otros procurando valer y hazer
mas que ellos. por lo qual se deue estimar tan-
to el Arte y exercicio dela Caza quanto
otra ninguna, pues della aprenden a ser buenos
hombres para la Guerra y para todas las otras
cosas y do necesidad vernan a entender, a
hablar y obrar bien, porque el que excede en
tolerancia donde es tiempo de trauajar y en
fuerzas donde ay necessidad de esfuerzo

y en saber y prudencia donde es menester
Consejo, este tal, con razon
me pareze se puede te-
ner por Varon per
fecto de todas
partes.

TRATADO PRIMERO

CAP. I.

QUE TRATA DE LA SUERTE QUE SE À DE IR AL MÕTE.

EL OFFÍCIO DEL bueno y diligente cazador es saber matar en qualquier parte de monte difícil y peligroso y en todo tiempo qualquier genero de caza animosa mente. De la suerte que

se á de ir al monte y lo que el montero a de
lleuar a el es mui buen caballo de campo por
que se halle descansado quando llegue a el
y tengo por mejor que sea capado por si no
lleuare quien se le tenga le pueda dejar en
parte que coma hasta que vuelua por el;
que le lleue con buenos aderezos y fuertes,
el Sabuesso con mui buena traylla; el Ar-
cabuz mui bien adereçado y mui buena
poluora, su tamaño a de ser de quatro pal
mos y medio por que en el monte se halle
desembaraçado con el; la municion tengo p
la mejor de vna onza por las razones que
daré; ha de lleuar su cuchillo de monte,
su tamaño de vna tercia y ligero, por que
vasta en el monte lo que hasta hallar la
caza se cansa sin que las cosas con que se á
de ir a el siruan de embaraço y pesadūbre,
ha de lleuar lumbre, recaudo para coser, por

que subcede a cada paso auerlo menester y herirle el Sabueso la res que sigue sin el qual no se puede yr al monte, por ser la cosa mas necessaria del, ha de lleuar su mochila la qual es muy buena de algun Gamezno donde pueda lleuar algo que coma, ha de ir puesta en las espaldas, que los braçuelos siruan de fiador al cuello y las piernas al cuerpo ceñidas por que desta suerte es menos embaraçosa y và en su lugar proprio, y lo que se lleua en ella dà menos pesadumbre y la persona và mas suelta el vestido y calçado sea ligero de color de peña, o monte por que haga menos viso y no se eche de ver y aduierta que qualquiera destas cosas son tan necessarias y propias que sin ellas no se puede ir al Monte.

CAPIT. II.

DE LO QUE SIRUE EL CAUALLO DE MONTE.

ENTRE TODOS los animales el cauallo es el mas fiel y leal a su señor despues del perro, es animal generoso, brioso, soberuio, belicoso y arrogante, es atreuido, valiēte y esforçado, no sigue a ningun animal como a superior suyo, antes viendose crecido de cuerpo, fuerte de miembros y veloz en el correr desprecia a los demas animales conociendo de si la vētaja que les haze. El Cauallo de mon

monte quiere ser de buen cuerpo an
tes grande que pequeño, que ſea de
buen paſo muy seguro y muy fuer
te, ſu color que ſea caſtaño serà me
jor que otra alguna y la peor ſerà blã
co, o ruzio, por que demas que es conoci
do en el monte por el, la caza aque ſe
tira no aguarda otro dia y aſi si ſe
puede se ha de eſcusar que no ſea ruzio
ni blanco porque de todas las demas
colores es mejor, como alazan escuro, o
claro, roſillo o morcillo, de todas eſtas
colores ſerà bueno, tiniendo las condi-
ciones que digo, grande cuerpo para
deſcubrir el monte y ver la caza del,
de buen paſo para ir y venir con guſto

y descansado mui seguro para que aguar
de tirar el Arcabuz, mui manso para
que se le pueda cargar qualquier caza,
muy fuerte para que pueda sufrir el
trauajo del monte, que sea capado por
que donde le dejen le hallen y en qual-
quier parte que aya que comer se estè,
lo que no haze el que no lo es, que por qual-
quier Caualgadura que vè os deja apiè
y pone en trauajo de que se cobre.

Capit.

CAPIT. III.

DE LO QUE SIRVE EL SABVESSO EN EL MONTE.

LA Perfeccion del Sabuesso consiste en ser animoso en la caza y fiel en la guarda que se le encomienda. El Sabuesso es el mas sagaz de todos los animales y de maior sentido; Excede alos demas brutos animales en tres cosas, que es en discernir y conocer, en amar y ser leal y seruir con diligencia a su dueño y señor. Los Sabuessos no rastre-

an ny ſiguen vn Venado, ni otra caza de monte por hambre ni por premia que les dan para enſeñarlos, ſi por vn inſtincto natural que les pide ſu naturaleza y vna enemiſtad que tienen con toda la caza mayor de monte. como ſe vè, que anda mejor tras vn Venado, o Puerco auiendo almorzado, que no si no se lo an dado, tanto que deſpues de muerto no llega a el aunque eſtè dos dias sin comer como ſe vè de ordinario y aſi vemos diuerſas inclinaciones conforme ſu natural de cada vno, A vn Galgo no es meneſter enſeñalle que corra tras de vna Liebre, pues lo haze el primer dia que la vè haſta matarla ſin llegar a ella y lo miſmo ſubcede

cede a los podencos de Conejos y a
otros muchos perros firuiendo cada
vno para lo que es. Los perros por
sus nombres conocen a sus Señores y
los aman y defienden, guardan las
casas de sus dueños y se ponen a la
muerte por ellos. El Sabuesso es
mui sabio en el cazar, por el vien-
to và ala caza, por el olor la sigue,
por su latir la muestra. Los antigu-
os para notar la mucha fidelidad y
gran Obediencia del Sabuesso le pin-
tan cazando con la cabeza vuelta
a su amo dando a entender en esto
que puede mas la Obediencia en el

Sabuesso que su natural inclinacion por que si corriendo tras de vna caza subcede llamarle su amo vuelue a ver lo que le quiere; las cosas que hazen cada dia en el monte es de admiracion y assi las mas veses que matamos es por ellos, por que tal vez nos lleuan a ellas de vna sierra a otra hasta señalarnos donde estan, a otras las concertamos con ellos para tirarlas y la que herimos la cobramos con ellos, lleuandonos donde caen muertas, a otras voluiendo a hazernoslas tirar y rematar, y es tan gran de la compañia que con el se tiene que no

no se siente soledad, con el se duerme se
guro por que no ay cosa de que no auise
se desspertandonos gruñendo, o con las
manos, con tanto tiempo que no ay co
sa que dè sobresalto y si la noche os co-
je lexos de donde teneys vro ato es
condido, el os lleua a el por mas asspe-
ra y cerrada que sea, y por mas escō
dido que le deseis, y si le dejais con el
os le guarda y no aureis dado vn sil-
bo si venis de noche y no acertais qu
ando salga y os haga mil alegrias
lleuandoos donde le teneys. Es el Sa-
buesso para su amo prompto en la Oue
diencia, diligente en el seruicio, agra-

decido en el regalo, conocido en el susten
to, leal en el trato, amigo fiel en todo trã
ze, perseuerante en el peligro y constã
te en el trauajo, final mente en vida y
muerte ama y reconoce al que le haze
bien con admirable aficion, y si las co-
sas que dellos ay escritas de su fidelidad
uuiera de dezir en este capitulo fuera
cansar y assi encargo mucho
el cuydado dellos y su
buen tratamiento a
los Monteros.

CAPITV. IIII.

DE LA SVERTE QUE A DSER el Arcabuz de Monte.

EL Arcabuz de monte ha de ser de quatro palmos y medio, su municion de vna onça bien reforçado y mui bien apuntado, la llaue muy suaue y muy cierta, el largo de quatro palmos y medio de vara es el mejor

por

por que ni es largo que embarace en el
monte, ny tan corto que no sirua mui
bien para qualquier otra caza, y assi
es deste tamaño como ha de ser; La
municion de vna Onça la tengo por
la mejor, porque los pelotazos que se
dan con ella son tales que no ay ca-
za que no se cobre, porque los peores
que pueden ser, que son los embucha-
dos, o por las tripas menudas se co-
bran, lo que no se haze con Arcabuz
de poca municion por cerrarseles cõ
el seuo y ser ellos pequeños y ta-
parlos lo que tienen en el vientre
sien-

do causa de ir a morir lexos y de-
ſar su Raſtro muy confuso y dificil
lo que no ſucede a vn pelotazo de vna
onza, que por vna parte y por otra và
deſando tanta verdina y ſeuo que se
vè muy bien ſu raſtro y anda menos
tierra y donde se echa se hiela y que-
da muerto y eſto es tan cierto que no ad-
mite duda. si dixere el que fuere afi-
cionado a menos municion lo contra-
rio ſerà por no auer monteado con
Arcabuz deſta municion ny ſaber
las Reſes que aurà perdido deſpues
de heridas por no auerlo hecho, no nie
go.

go que se matará vna caza con menos
municion y que no es menester menos
poluora y que con menos resistencia pon-
drá vna vala tan lexos, pero a esso res-
pondo que el mejor montero es el que
mas cerca tira y quien lexos tira de
lexos mira y siendo esto assi como es
cierto no es menester que sea de menos
municion ny ruido para tirar lexos,
porque espantará mas caza que mate
y assi lo que digo y encargo a qual-
quier montero es que tire con Arcabuz
de buena municion seguro y bien apun-
tado y buena poluora y lo mas cerca q̃
pudi-

pudiere que es lo que mata la caza
y para conseguir eſto conuiene entrar
mui ſecreto para no ser ſentido contra
el aire para no echarſele y que huia
del, mui cerca para que los tiros ſean
ciertos y ſeguros, y cumplirá con lo
que decia vn gran vallestero: que
quien no pelaua los coruejones a la
caza no era montero, encareciendo
lo cerca que ſe ha de tirar y es mucho
mejor no hazerlo que eſpantarla por
que con eſto lo que no ſe haze oy
ſe haze otro dia por eſtar
ſegura

CAP. V.

DE LA DIFERENCIA D LOS Tiros del Arcabuz y el fin de cada vno

PVES se a dicho de la suerte que a de ser el Arcabuz de monte y la municion que a de tener para montear con el, sera bien decir la differencia de sus tiros y el fin de cada vno. La excelencia desta arma es tan grande que vasta decir della que no tan solamente es la principal defensa del hom-

bre

bre, pero con el en qualquier parte que se halle tiene su sustento matando para el qualquier genero de caza que halle, esto se haze con dos differencias de tiros el de volateria con perdigones cargando con mas, o menos conforme la caza q̃ se tira, siendo maiores, o menores segun del genero que es.

¶ EL tiro dela vala rasa es el mas cierto y seguro y alcança mas y tiramos de ordinario con ella qualquier caza maior de monte para matarla y le damos la tercia parte de poluora del peso dela vala para que vaya con la violencia que es menester y llega con ella de

ducientos pasos arriua de qualquier mu
nicion que sea el Arcabuz dandole
el largo que a menester conforme el
diametro de su vala sin tener necesi
dad de darle ninguna ventaja ni se
a de hazer supuesto que el Arcabuz
està bien apuntado para que los tiros
se hagan justos siempre que en el pulso
del que tirare no aya flaqueza que
le cause mouimiento porque de otra
suerte no serian ciertos ni quien tira
se podria tener seguridad de poner la
vala donde pusiesse los puntos a la ca-
za y assi se han de poner en la parte

que se

que ſele quiſiere dar dandole lugar
ſiendo mejores los tiros demedio cuerpo
adelante que demedio atras por ser las
partes mas vitales y aſi siempre que
se puede tirar a vna Ves traueſada la
tiramos encima del codillo por que tiene
enfrente el coraçon y caen redondas siem
pre que sele dà en el y ſon mejores de co
brar todas las que ſe hieren demedio cuer
po adelante y ſu raſtro es mas claro.

Tambien ſe tira con dos valas y es buẽ
tiro ſiempre que ſe tira de pueſto, o en vn
barrero por ser cerca y en eſte caſo ay tres
differencias de tiros de dos valas, las vnas
sueltas las otras pegadas que ſe haze cor_

tandolas igual mente porlas peçones, poni
endo la vna sobre la cortadura dela otra
apretandolas y retorciendo vn poco que
dan asidas y pegadas y a vn mismo espa-
cio, las sueltas, o estas dan mas juntas,
y es mejor el tiro dellas y sobre todos lo es
el que se haze con dos valas en ramadas,
por que demas de hazer cada vna su herida
lo que queda distante de la vna ala otra
lo corta el arambre o hilo de hierro con tan
gran violencia que es cosa increible y assi
se lo parecerà aquien no huuiere tirado con
ellas y quando sucede dar la vna en el
cuerpo de la caza y la otra ir por alto aba
xo della lo corta sin poderse mas mouer ny

mene

menear y por qualquier parte que vaya he
rida es tan grande y manifiesto su rastro
de sangre que no es necessario Sabuesso para
cobrarla, lo qual es de mucha importancia
y todo lo que se puede dessear para encar-
narle. Estas valas enramadas, de trein
ta a quarenta passos se abren hasta vna
sesma y de quarenta a cinquenta se abrẽ
hasta vna quarta y de cinquenta a sessenta
pasos se abren hasta vna terzia, no apre-
tando el taco sobre la poluora ni el que se
pone sobre la vala mas los vnos que los otros,
por que quanto mas se apretare y hallare
mas resistencia al salir se abriran mas y
siempre se tira mas cerca desto a vn Puerco

Tauali, para cuyo fin siruen y ael mas cerca que a ninguna otra caza mayor de monte y son tan importantes para hallarle en el tiro, o cobrarle por su rastro antes que no se pierde ninguno por el, como subcede muchas vezes a otras Reses por no ir heridas destas valas y dejar su rastro tan confuso y difficil que no se puede seguir ni cobrar por el, ni se encarna el Sabuesso como se á de hazer, que es lo principal y lo mas inportante respecto del intento que se pretende.

La suerte de enrramar estas valas, es con vn hilo de Arambre, o Hierro de buen cuerpo, que esté quemado para que no se rompa

de largo

largo de media vara y en cada cabo del
hazer vn nudo gruesso y puesto en el mol
de se hazen las valas y cortan los pezo
nes y sobre vn palo hecho de torno que
entre en el cañon holgadamente se vol
tean sobre el y sacadas se cierran apre-
tando la vna con la otra, dexandolas con
mucha igualdad, siendo los circulos que
se dan del arambre, o hierro menores q
el de las valas, esto es muy facil de ha
zer y son muy prouechosas y de mucho
gusto ver vna caza herida
dellas.~

Cap. VI.

Que trata en que caſo ſe và contra el ayre, o con el y ſus impreſ-ſiones

PAra tratar como ſe a de montear conuiene decir dela ſuerte que ſe a de ir contra el ayre, o con el ayre y las impreßiones del, pues importa tanto, que ſin entenderſe noſe puede entrar a tirar a ninguna caza maior de monte para matarla y para hacer-

ſe

ſe bien requiere entrar ſecreto y cerca y ninguna deſtas dos coſas puede ſer ſin ſaberſe.

Entrar contra el ayre es lleuarle en la cara, que dizen pico a viento y siempre que ſe entra a tirar a vna caza de qualquier ſuerte que ſea, es fuerça que ſea contra el ayre para hurtarsele y entrarla a tirar ſecreto y cerca, aora ſea en pueſto, aora quedando a vn oſeo, aora ſea a hurto, aora ſea a ſu encamo, o concertandola, o en la brama, y en fin de qualquier ſuerte que se aya de tirar a vna caza o ſeguirla por ſu raſtro para

concertarla o cobrarla despues de herida a de ser contra el Aire.

Y Ella huye de vna de dos suertes, sin poderlo hazer de otra y siempre y las mas vezes es contra el ayre lleuandole en la cara, que dezimos pico a viento por ser su mayor defensa, siruiendole para ella mas el viento que la vista, con tenerla tan grande que por lexos que estè vna persona como se mueua la conoze y huie y lo mismo haze y de mas lexos como le de el Ayre del Cazador sin tener necessidad de verle para conocerle y partir huiendo por mudarse el aire

segun la

ſegun la calidad de la coſa por donde paſſa ſea buena o mala y por eſo ſe corompe quando llega a los cuerpos muertos de beſtias hedientes y otras ſucieda des y coſas corrompidas, conuirtiendoſe en la calidad dellas, y por eſto ſe entra contra el ayre a la caza, porque toma la calidad de las partes por donde paſſa y no ſe mezcle de la perſona del cazador, del Sabueſſo y olor de la poluora y buya. ∾.

Quando huie con el viento, es por vna de dos razones, la primera y principal es por huir del tiempo quando es tan re-

cio

río y fuerte que le va cegando los ojos la ventisca, en tal caso la caza huie con el viento, que los monteros dizen rabo vien to, o se viene con el a su querencia que es todo vno.

Y la vez que sucede huir con el viento para encamarse no se puede conocer ny concertar siguiendo la caza por su rastro por irle echando y dando con el aire qu anto mas la va siguiendo por el y por eso se resalta y huie siempre que se le echa.

Para concertarla quando huie con el viento se le an de ir dando rodeos muy grandes vno delante de otro hasta

que

que no le halle salida el Sabueſſo y coxa dentro del rodeo en los que le fuere dando voluiendole a dar otro donde no se le hallare ſalida con el Sabueſſo, queda bien concertada.

CAP. VII.

Del Reuoco del Ayre.

Y Para que quede mejor entendido lo que ſe a dicho por ſer de lo mas principal deſta materia ſe a de aduertir ſobre el reboco del aire que dando lugar la diſſposicion de la

tierra por donde se entra ala caza lo mas seguro es ir derecha mente contra el aire como queda dicho, por que assi ay menor peligro de reuocar hacia ella y des to aun se assegurarà mas el montero, viendo en la disposicion de la tierra a sus espaldas que es hacia la parte contraria de donde viene el aire que no aya monte, o tierra alta de donde pueda reuocar hacia donde es verisimil puede estar la res

Pero si la disposicion de la tierra no da lugar a ir derecha mente contra el aire, lo podra ir cortando, o llevarlo ladeado, como no comience a passar el aire de la parte anterior del montero hacia sus espaldas, por que

que aunque el aire no pueda ir azia la

Ves podra facil mente reuocar azia ella

lleuandolo muy ladeado y se irá con

la dicha mayor seguridad, si como quie-

ra que se corte el aire quedando azia vn

lado o azia otra se vé que a la parte con-

traria de la direccion del ayre no ay dis-

posicion para que reuoque azia el sitio de

la caza y assi se escoxerá el lado de ayre

donde ay menos dissposicion de reuocar de

la parte contraria..

CAP. VIII.º

COMO EN TIEMPO DE CALMA CONOCE-
rá por donde entrará a tirar a vna caza
guardandole el Ayre..

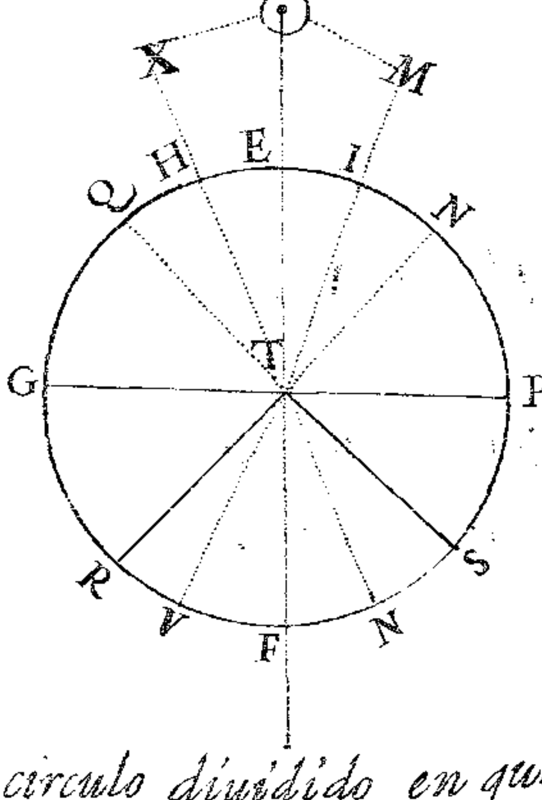
Y si estando sobre el encamo de vna Res, o entrandola a tirar a hurto calmase el tiempo, se a de aduertir que por sossegado q̃ parezca estar el ayre, nunca falta alguna exalacion o viento que lo mueua, lo qual si por el mouimiento delas nuues, o por el delo mas encumbrado delos arboles, o por alguna cosa muy subtil que dejase caer no se pueda perciuir donde viene para entrar el montero ala caza por parte conueniente se entenderà conforme a buena razõ que podrà venir aquella exalacion ventosa de azia donde està el Sol, y assi se a de considerar el viaje y direccion dela sombra que

que haze la misma persona o alguna otra cosa cercana y procurar ir siempre contra ella que es azia el mismo Sol, o ladean dose algo de su derecho como no se passe de la linea que cruza la sombra y en esta calma no ay que temer revoco por la blandura de la exalacion, si no fuesse de parte mui cerrada y mui proxima al sitio donde puede estar la caza.

CAP. IX.

Que muestra general mente como se a de guardar el viento a la caza entrandola a tirar a hurto o sobre su encamo o en todas las demas suertes que se pueden ofrecer para matarla.

PARA que mejor se entienda lo que se a tratado en differentes capitulos cerca de lo que se ade ir guardando el montero de echarle el aire ala caza quando la entre atirar aburto, o se pusiere en puesto sobre su encamo. ola siguiere por su rastro para concertarla se a de considerar tirado vn circulo cuyo centro esté en la linea del



medio del rastro y tirada en el otra linea por el mismo centro que haga con la del rastro perfecta cruz y quedará assi el circulo diuidido en quatro partes iguales,

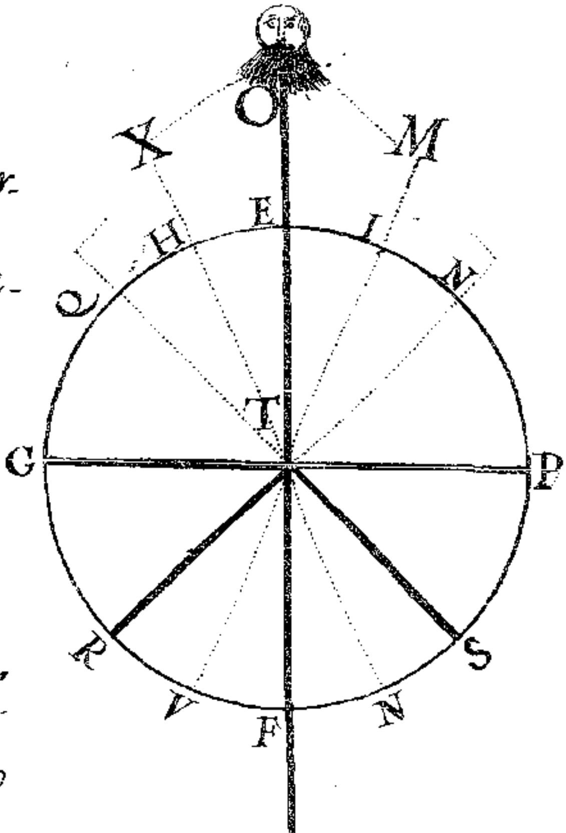
luego

luego se a de considerar el Montero puesto de pies sobre el centro del circulo vuelto el rostro al derecho dela linea del rastro, o dela quese puede entender vá derecha a la Res. lo qual assi imaginado se a de advertir que no solo podrá ir seguro de que no auise a la caza el Viento que viene por la misma linea del rastro, que es lo que comun mente se guarda sino tambien lo podrá ir de que no la auisará el viento que viene ladeado de vna y otra parte desde la linea del rastro hasta la que la atrauiessa y haze con ella perfecta cruz, pero si passa el viento desta linea atrauessada azia las espaldas del montero, considerado en la dicha postura hasta el medio entre

esta linea y el otro extremo dela linea del rastro, tambien podrá ir seguro de que no podrá auisar la caza si no fuesse tierra muy disspuesta para que el viento reuocase azia ella, mas en passando el viento del dicho medio azia el referido extremo dela linea del rastro alas esspaldas del montero, aunque hasta llegar a esta linea no podrá ir derecha ala caza, podrá empero con mucha facilidad y muy de cerca reuocar azia ella de qualquier cosa que encuentre, y assi se a de dexar entonces de entrarla atirar, ny ponerse en puesto que no sea con la seguridad dicha. .

Como,

Como parece todo por la figura presente en que el circulo que se dize es la linea circular la qual representa al Orizonte en que estan las letras . P. E . G. F. su centro es . T. la linea del medio del rastro es . F. T. E. O. la que con ella haze perfecta cruz que es cruzarla a rectos angulos es G. T. P. el semi circulo de donde pueden venir los vientos que arriva se dicen declinados



de la linea del rastro hasta la dicha linea que la cruza es G. Q. H. E. I. N. P. el extremo del

rastro azia las espaldas del montero esta en el punto F. los puntos R S. son los medios entre los puntos .G. P. dela linea que cruça ala del rastro, y el punto F. quees el dicho extremo del rastro azia las espaldas del montero las lineas .V. T. I. M. y N. T. H. X. son las por donde facil mente podrà revocar el viento ala caza. Las lineas X. O. I. M. O, significan los revocos del viento. La señal O, significa la Res.

Sobre que se advierte para maior claridad que aunque la figura precedente se dixo que la linea en que estan las letras F. T. E. O. es la del rastro y la letra .O. la res que en ella se considera, se a de entender que esta linea es la que se supone và derecha ala res, ora sea la

la del rastro, o otra qualquiera en que se pone
el montero para entrar a tirarla a hurto, o la
que và del puesto que elige para hazer lo mis
mo, entendiendose que aunque no venga el
viento de la letra O- que es la caza por la
dicha linea azia el montero, sino por qual-
quier punto, o parte de todo el semicirculo, des
de la: G. por la E. hasta la P. puede entrar
por la linea referida seguro de echar el aire
a la caza como arriba se dize, pero si passa el
viento azia el otro semicirculo de las espal-
das del montero, como no exceda de los pun-
tos R. S. azia el punto F. podria tambien
en algunos casos ir seguro de echarle el aire
segun la disposicion que tuviere la tierra &.

la parte segun ella azia donde pue de estar, o está la caza respecto del sitio del montero, considerando que siempre que la direccion por donde viene el aire corta ala linea que và del montero ala caza no puede ir a ella sino es por revoco; pero como en esto no se puede dar regla general sin las dichas consideraciones, y es lo seguro general mente, lo primero se a de tener por regla, que sola mente son siempre seguros de no echar el aire del montero ala caza los vientos que vinieren por qualquier parte de todo el semicirculo que lo es anterior, como se a advertido, dejando los del semicirculo que cae a sus espaldas.

La

La doctrina deste capitulo es general y necessaria para saber por todas las partes que puede el montero entrar a tirar a vna res a hurto con seguridad y elegir en viendola por la que mas secreto pueda llegar a hazerlo sin hallarse embarazado y dudoso desi puede ser solo pico viento, y assi mismo para elegir puesto sobre el encamo dela caza y hazerle en qualquier parte que la aguarde con seguridad guardada del ayre y su reuoco, y poderla concertar por su rastro aunque se desuie y aparte el ayre por vn lado y otro dela linea del rastro dela caza que sale pico a viento.

CAP. X.

De los vientos mas fauorables para seguir la caza y hallarla.

ESTA n necessaria la consideracion de los vientos para salir a buscar la caza y poderla hallar que sin elegir tiempo a proposito no podrá conseguir el montero su fin.

EL Viento Solano, o Levante, que es el que viene de donde nace el Sol, los dias q̃ está en la Equinoctial que son a veinte y vno de

no de Marzo y a veinte y dos de Septiem
bre, no es aproposito porque por su mucha
intemperie abuyenta la caza alo mas es-
condido, los que la siguen les creze su tra-
uajo sin prouecho, alos Sabuessos embota
el oido, escurezc la vista, maltrata la ca-
ueza, entorpeciendoles la viueza del senti-
do con que rastrean la caza. Del Solano
al Septentrion se hallan vientos mas conue
nientes, como es el que vienta del medio de
aquella quarta y de lo mas cercano a el a
que llamamos Cierzo, el qual abienta la ca-
za y la combida a salir agozarlo y desspier-
ta mucho los Sabuessos, particular mente
desde el medio dela primauera al medio del

Otoño, por que este viento aunque de suyo es saludable y apetecido de los animales tal vez lo aborrecen por hazerse muy frio.

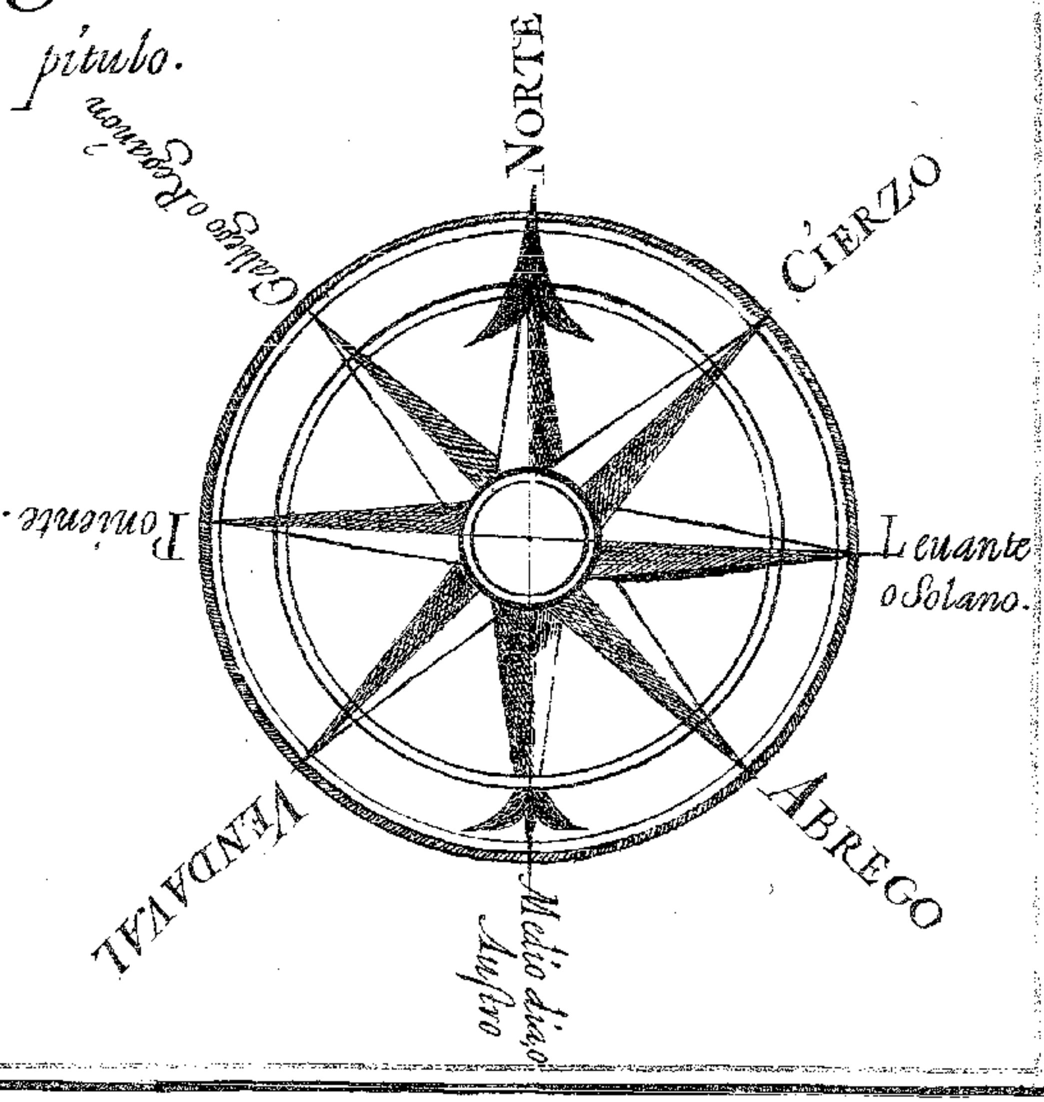
Los Vientos Septentrionales desde el Cierzo hasta el Norte son casi tan buenos como el Cierzo como vienten en tiempos calientes, o templados, y desde el Norte azia el Poniente se van haziendo los vientos muy rigurossos y desabridos hasta el sitio de donde viene el que llamamos Regañon o Gallego, que por la maior parte aflige los Animales y los retira a donde se hallan con mucha dificultad; Del Gallego como se van llegando al Poniente se mejoran, pero toda via azia el Poniente derecho son desabridos. El Ponien-

Poniente derecho es muy fauorable porque anima la caza a salir de lo escondido y a los Sabuessos a seguir los Rastros con alegria. Como và el Poniente declinando al Medio dia se van mejorando hasta llegar al que dezimos Vendaual, que es el viento que dà las pluuias y rocios apacibles y el que mas vejeta y alegra el Campo y recrea los animales y assi es muy conueniente siempre que corre con blandura, porque engrossandosse por las pluuias que causa se haze accidental mente descomodo para el montero. Del Vendaual hasta el Austro, o Medio dia derecho aunque no son vientos tan apetecidos de los Animales como el Vendaual no los ahuyentan los vien-

tos. Y del Medio dia voluiendo al Leuante haf-
ta el Abrego si vientan por parte donde quiebren
y se refresquen no son malos, de alli al Sola-
no son casi tan malos como el, y general men-
te todos los vientos se hazen incomodos para
buscar la caza si son mui recios porque la
retiran, y deshazen los rastros y por lo mucho
que remueue el ayre turba los Sabuessos y su
ele auisar la caza por la disposicion que tiene
para reuocar, y ni concertarla ny seguirla
por su rastro estando herida para cobrarla
se puede hazer bien y ella mesma està recelosa
y cuidadosa del ruido del monte, pero si se vè
se puede entrar a pelarle los coruejones y no
será Montero ny lo entenderá el que la halla
re en buena tierra y con aire recio no la tirare

quan

quan cerca quisiere. La disposicion de los Vientos como se an referido se verà en esta figura circular que representa el Orizonte repartido en los ocho principales que se an considerado, entre los quales se pueden imaginar los demas que se apuntan en este Capitulo.



CAPIT. XI.

DE LAS SEÑALES QVE PRONOSTICAN TEMpestad, o Bonança PARA POR ELLAS CONOCER LOS DIAS QVE SE a de ir al Campo

QVANDO SALE EL Sol puro y claro promete Dia sereno, si amarillo amortiguado y espesso, tempestad, quando al salir

tir del Sol se quiebran sus rayos en las nuues que lo rodean y se acortan y parece retroceden azia el, señala agua; si el Sol nace con cerco raro y amarillo viento moderado; si esspesso y tirante a roxo, maior viento con agua, si declina a negro, tempestad de agua con vien to y a vezes granizo, o nieue, Quanto el cerco fuere mayor será mayor la tempestad y si fuere doblado, es mas fuerte la significacion.

Si las nuues que al salir el Sol le rodean fueren blancas y raras, o de color de Oro, serenidad; si amarillas, viento, si esspessas y roxas que tiran a negras, o ne

gras copiosa pluuia con viento y en tiem-
po frio nieue.

Si la Luna tubiere cerco mirese la parte por donde se rompe que de alli vendrà el viento, o là tempestad que significa. Si igual mente se deshaze señala serenidad Si el cerco es grande raro y amarillo vien to con agua, si declina a negro, Tempestad de agua y a vezes nieues.

Si despues de la conjuncion aparece la Luna clara y pura, tiempo sereno, si ama rilla, o roxa, no densa, vientos, si roxa cō densidad tirante a negra, o negra, lluuia abundante y en inuierno nieue, si sus cuer

nos

nos ſon agudos, ſerenidad, ſi grueſſos y rotos, tempeſtad de agua, o viento ſegun ſu color denſidad o raridad.

CAP. XII.

DEL PRINCIPIO DE LA MONTERIA Y LO MAS FACIL DELLA

AVIENDO TRATAdo Haſta aqui de la ſuerte que ſe a de ir al monte y lo que

se a de llevar a el para que se pueda an
dar commoda mente para buscar la caza
y lo que importa hurtarle el ayre para
tirarla por ser lo principal para poderlo ha
zer, y las señales en que se pueden conozer
los dias que a de ir a buscarla será bien q
digamos aora como se a de montear y de
la suerte que mas facil mente se puede ha-
zer para matarla, por que lo que preten-
do es que qualquiera persona que fuere
aficionado ala caza lo pueda hazer, Em-
pezaré muy de sus principios para que
se entienda y haga mejor. Lo primero
que sea muy diestro en tirar vn Arcabuz
con vna Vala rasa y sea muy curioso y

cuydadoso del, porque quando llegue la
ocasion de tirar a vna caza no aya gasta
do el tiempo en valde, y assi digo que
Vna de las que con mas facilidad y
menos trauajo se puede hazer para ma
tar qualquiera caza que sea, es a la
esspera, por que este se haze con solo sa-
ber las entradas en el Monte quando
Vienen por la mañana a encamarse
o a las salidas que hazen por la tarde
a comer y campear, poniendose en ellas
donde no pueda echarles el ayre ni su re-
uoco, teniendo que siempre quenta que al
aguardar la Caza aya de darle el ayre

en la cara, o cortarle por vn lado y otro, como queda dicho para no echarsele y que huya del, estando muy secreto para no ser sentido y considerando esto eligirà puesto que mas secreto y seguro sea donde la agu arde a vn lado de sus veredas de suerte que la halle siempre que entre o salga por ellas a muy buen tiro y cierto, estando en el puesto sentado, o en pie, como estê mas secreto y mas descansado sin hazer viso ni mouerse, aguardando la caza el Arcabuz en la cara para tirarla, aduirtiendo que si no le tubiere en ella no le saque para ponerle estando la caza parada, por que ni hazer

lo,

lo, ni pestañear se sufre, por que es tan sen-
tida y cuidadosa que dexarâ de tirar;
y no llegarà al puesto que la aguarda, ni
aun a verla no estando mui secreto y
assi tendrâ con esto mucho cuidado para
hazerlo y en andando que ande podrâ
poner el Arcabuz en el rostro y al passar
tirar haziendole seña si fuere muy de
passo para que se repare, tirando al pun
to de suerte que seña y tiro sea todo vno.
Desta suerte se tira aguardando la Caza
en puesto esperandola en todo el tiempo
del año.~

Y De la misma suerte se tira aguar

dandola en sus bebederos quando vienen a tomar el agua en el Verano y estio por la gran sequedad y falta della ha llandola mas presto quanta menos tienē y mas cierto conociendola que llega por sus huellas y rastros.

Assi mismo se tira de puesto quando se osea vna querencia echando la caza que ay en ella auiendo quedado ē puesto por donde a de entrar o salir y es de mucho gusto verla venir con tanto tiempo donde se aguarda y se le tira estando secreto guardandole el ayre

Tambien se tira de puesto quando se

echa

echa vn lazo a cauallo dejandole en el el que le echa, echandole la caza para que lo pueda hazer como se dirâ en su lug.r

CAP. XIII.

QVE TRATA COMO se montea al reparo

DE LA SVERTE QVE SE montea al reparo y del modo que se haze y mata la caza a el, es buscandola por sus querencias muy de espacio, por que no se quede en ellas, lleuãdo siempre el ayre en la cara para no o

charſele y que huya del, andando muy ſecreto para no ſer ſentido y salga la caza mas cerca y soſegada, teniendo muy gran quenta con la que ſeleuantare, porque si saliere luego huyendo se halle en ſi, partiendo tras ella haſta que se repare por que donde lo hiziere la tire al punto

A otras ſe tiran aſſi como deſencaman por buscarſe de eſſpacio ſin hazer ruido ni echarles el ayre se leuantan tã soſſegadas que ſin partir huyendo ſe tiran y quando parten luego se reparan tan preſto a ver delo que salen huyendo que ſe tiran dentro de cien paſſos muy poco mas a menos y si la tierra que lleuaſſe fueſſe tan

tan quebrada que se pudiesse perder de vista le dará vna voz, ala qual por rezia que vaya se repara y se le tira. Este modo de monteria al reparo, o resalto se haze en qualquier tiempo siendo la tierra que se pueda andar y siempre que no se hallare la caza andandola buscando.

CAP. XIIII.

QVE TRATA COMO SE MONtea y mata ahurto la Caza.

En Saber entrar secreto y cerca y diligente mente atirar a vna caza a hurto consiste ser

buen montero, por que a toda quanta caza ay en el monte sin reseruar ninguna se tira a hurto, aora sea al encamo, aora concertãdola, aora sea en la brama bramando, aora sea ala esspera, aora echando vn lazo aora echando vn oseo, aora sea atajandola entrando, o saliendo del monte y vltimamẽte es todo a hurto sino es quando se tira al reparo y quando la matamos a cauallo tirãdola del y assi quanto mas bien haze vno esto y mas secreto y cerca la tira tanto es mas buen montero y consiste solo en esto ser- lo de la suerte que se haze diré, aunque el modo que se puede tener de escriuirlo es tan corto que no se puede dezir en este ca

pitulo, mas de que consiste solo en entrar a tirar ala caza secreto y cerca guardando para hazerlo bien de echarle el ayre y su reuoco lleuandole enla cara, o cortandole por vn lado o otro conforme la disposicion dela tierra y segun enla que estuuiere la caza diere lugar eligiendo por la que mas secreto entre a ella, para hacerse bien y cõ seguridad es de mucha importancia procurar ver la caza antes que ella vea al que la à de tirar por que si vna vez le vè estan cuydadosa y tanto su rezelo que se haze muy mal y assi se a de buscar en sus querencias con este cuydado estando en ellas de mañana antes que se encame lleuando el ayre en

la cara andando muy de espacio parando-
se de rato en rato para mirar muy bien
toda la tierra, por que estando parada la ca-
za, o tomando el Sol es mala de ver y á
menester mui buena vista y conocimiento
para conocerla sino se menea y assi en vien
do la caza considerarâ en la parte que
está y contará las reses que uuiere y mira
râ la disposicion de la tierra y por donde
podrá entrar a tirar mas secreto hurtando
le el ayre lleuandole en la cara, o ladeado
de vna, o otra parte como queda dicho y mas
secreto pueda llegar a hazerlo, como no passe
a las espaldas del montero, por que aunque
el ayre no pueda ir azia la res podrá facil,

mente reuocar azía ella, entrando siempre de
arriua para abajo antes que de abajo arri-
ua, por que el ayre es mas seguido y recio en
las partes altas que en las bajas y ay menos
peligro de reuocar ala caza y se vé mejor
y vá mas secreto y seguro deque ella no le vea
aduirtiendo que quando entre atirar no se
llegue a hazerlo hasta voluer a contar las ve-
ses que vio primero y las vea todas porque
sucede de ordinario echarse algunas delan
te delas otras y por no contarlas ni auer teni
do quenta delas que son entrarse atirar y
resaltarse la que está encamada y huir to-
das y por esto se an de contar siempre que
se vean y quando entre atirar no se baje

ni quebrante su cuerpo porque no importa ha
zerlo sino es para no ver lo que haze la caza
y dejanla de tirar las mas vezes los que no
se entran a ella muy derechos por no poder
tener quenta ni ver si está segura o no. porque
si á sentido algo y se rezela dello y leuanta
la cabeza a mirar no se puede menear hasta
que se vuelua a asegurar tornando a andar
en estandolo hasta llegar donde pueda tirar
con mucha seguridad; Esto se haze mejor
con dias claros porque se vè mejor la caza,
y con ayres huecos porque se entra mas secre
to por el ruido que haze el monte y se llega
mas cerca ala caza a tirarla; este es el modo
de montear a hurto y dela suerte que se hazo

para matarla.

CAP. XV.

QUE TRATA COMO Se á de entrar a tirar vn Venado al encamo para matarle

ES TANTA LA Malicia de la caza y la fuerza de las ocaſiones y caſos no penſados que en el monte ſuceden, que la eſtrañeza dellos haze buscar cada dia alos monte

ros nueuos modos y industrias para vendir
la y vna delas quebien se puede hazer
para matarla por aspera y leuantada
que ande, es al encamo aunque dificil y
trauajosa la mas cierta y segura. De la
suerte que se haze es estar en el monte
y sus querencias de mañana por que al
amanecer esten en ellas puesto en atala
ya, no entrando a ella por donde la caza
se recoge, ni haziendo viso bajandose de
la cumbre a parte que no pueda ser visto
y pueda ver la caza que se viene reco-
jiendo a encamarse, teniendo muy gran
quenta donde lo hiziere, buscando para te

nerla la ſeñal que ſea mas conocida y eſté mas cerca de donde ſe encamô, como alguna peña o arbol, o qualquiera otra coſsa q̃ pueda ſeruir para que no ſe engañe donde quedô encamada la caza, por que conſiſte en tener buena quenta el poder tirarla, o nó, por ſer facil engañarse y juzgar lo que es lexos por cerca y lo que pareze cerca ſer lexos, por que de las atalayas donde ſeâ de verla caza que ſon las cumbres de las ſierras y montes donde ſe entra a encamar nunca es cerca y por eſto ſe busca la ſeñal que ſea mas conocida y eſté mas cerca de donde ſe encamô la Res, para

que en llegando a ella conozca donde es-
tâ y si tiene necessidad de entrarse mas cō
ella estandose en el puesto y atalaya sin
dejarla hasta las diez del dia, asseguran
dose en todo este tiempo del ayre que corre
y donde estâ encamada la caza y por
donde llegarâ mas secreto y ella estarâ
mas sossegada y pareciendole que podrâ
ser la ora poco mas, o menos dejarâ el
puesto y entrarâ por donde huuiere elegi
do, muy secreto para no ser sentido, lleuā
do el ayre en la cara, o cortandole segun
la disposicion de la tierra y en la que estu
biere encamada la caza diere lugar; co-
mono

mo no comienze apassar el ayre dela parte anterior del montero azia sus espaldas, por que aunque el ayre no pueda ir ala res, podrâ facilmente reuocar a azia ella lleuandolo muy ladeado y se irâ con la dicha mayor seguridad, si como quiera que se corte el ayre quedando azia vn lado, o azia otro se vê que a la parte contraria dela direccion del ayre no ay dissposicion para que reuoque al sitio donde estâ encamada la caza, y assi escogerâ el lado del ayre azia dō de ay menos dissposicion de reuocar dela parte contraria para entrar por el hasta la

señal que eligio, dexando antes el Sabues
so atado para que no sea de embarazo ni
acuda al tiro si tirare, y auiendo llegado
ala señal y conociendo donde está encama
da la caza echará de ver si tiene necesidad
de llegarse mas y teniendola entrará muy
secreto guardandole el ayre y su reuoco,
y el mouerse de vn lugar a otro sea con
tanto recato y sosiego como si no se mouie
se y pongase en puesto que no se aya leuã
tado la caza quando la vea y tire que se
rá al punto de medio dia porque hasta a
esta ora lo hazen para mudarse dela som
bra al Sol y del Sol a la sombra confor-
mo

me es el tiempo de inuierno, o Verano
o a comer, estos tiros son tan seguros y ci
ertos, que pocas vezes se hazen que la
caza no se quede en ellos por ser cerca y
tirarse con tanto sossiego que se escose don
de se les quiere dar y quando no queda
re, cáe siempre ala vista y en qualquier
caso como no caiga la caza redonda que
se llega a asegurarla desarretandola,
irâ por el Sabuesso y llegarâ al tiro para
conocer en el si vâ herida para cobrarla
siguiendola por su rastro lleuando el
Sabuesso de su traílla. aesta suerte se entra
a tirar a vna caza y mata sobre su encarno

Y si sucediere del atalaya en que es-
tuviere aguardando la caza no verla
encamar por no dar lugar la dissposiciō
de la tierra, o ser tan quebrada que en-
trando en vna hoya se quede en ella o en
qualquiera otra parte de monte cerrado
y alto que no se puede perceuir entrarâ
con la caza como está dicho alas diez
del día guardandole el ayre y su reuoco
y considerando donde puede estar enca
mada se pondrâ en puesto que la vea,
quando se desencame a medio día y si
pudiere entrarla atirar con mucha
seguridad lo hará, y sino aguarde que
so

se encame y asegure, que a medio dia lo hazen muy presto y considere de donde lo podrâ hazer con toda seguridad que esté guardado del ayre para entrar al puesto que huuiere elegido delas tres adelante dela tarde aguardarla que se desencame que serâ antes de ponerse el Sol media ora, que es el tiempo que con mas seguridad podrâ tirarla.

Y en qualquier ocasion que aguarde a que se desencame la caza, o la entre a tirar si se voluiere el ayre, y le diere lugar de guardarsele lo harâ diligentemente saliendose afuera y se pondrâ apartado so

do sobre ella de suerte que la vea quando se levante y encame y en corriendo ayre seguido, que quanto mas tarde será mas cierto se entrará con la caza para tirarla en desencamandose, como está dicho y no pudiendo tirar con mucha seguridad, es mejor dejar la caza que espantarla para hazerlo bien otro día.

Y todas las vezes que de una atalaya se viere venir la caza segura y se pudiere salir a un atajo, o entrarla a tirar a hurto se hará como está dicho viendo en la disposicion de la tierra que se puede hazer con mucha seguridad, porque

de

de no ser assi se aguardará a hazerlo sobre su encamo por serlo mas seguro y cierto para matarla sobre el tirandola en leuantandose de su encamo a medio Dia.

Capit. XVI.

QVE TRATA COMO SE concierta la caza para matarla.

Por vna de dos razones se puede tratar de concertar vn venado, que es por no auer vis

to caza ninguna hauiendo entrado en sus querencias abuscarla hasta las ocho, o nueue del dia, opor verla y ser tan auentajada que le ponga codicia matarla y no auerla podido tirar, por no parā se a comer ni encamarse por no ser su querencia donde la halló.

EN El tiempo que mejor se puede concertar qualquiera caza por su rastro es el Otoño que empieza a veinte y tres de Septiembre y acaua a veinte y vno de Deziembre y deste tiempo en el que mas templada estê la tierra de agua, para poder conocerse mejor sus rastros.

En el Otoño los Sabuessos tienen mas puro y limpio el ayre de otros olores, por que

todos los frutos que lleua la tierra estan cogidos y encerrados y los que quedan estan desechos y consumidos con el tiempo de modo que no ay olores de frutos que puedan impedir el sentido del olor en los Sabuessos y la caza está gorda porque halla bien que comer.

En los que peor y con mas difficultad se puede concertar, es en los dos tiempos del año, en que predomina la frialdad y sequedad que son el Inuierno y Estio porq̃ el mucho frio con su fuerza remitte el calor y la elada le aprieta y constriñe, y a los Sabuessos embota y entorpeze la viueza del sentido con que rastrean la caza y no

pueden oler ni sentir hasta que sale el Sol que lo resuelue, o entre mas el Dia.

EN el Estío por su mucha sequedad que se sigue al excesso del calor que entonzes preualece, a cuia causa son mas difficiles los rastros y los peores días para andar en el monte y destruye los Sabuessos por estar la tierra tan encendida.

EL Que en estos tiempos lo haze y conoce por sus rastros bien la caza es buen montero, por que suele vn Venado grande hazer su rastro pequeño por la sequedad del tiempo y del pequeño a vezes parezer grande por estar la tierra templada de agua, o niebla, pues conociendo por los ras-

tros

tros bien la caza que es y auiendola de
concertar por el, lleuará el Sabueſso de
su traylla aſido a su pretina, o cinto,
quatro, o cinco paſsos delante de si y
conociendo ſer el ayre que corre con el q̃
entró la caza en su querencia y que vá
contra el la seguirá por su raſtro hazi-
endolo poco a poco para no ser ſentido pa
randose de rato mirando el monte y
lo que ay en el porque podria ver la ca
za por no auerse encamado y auerla
de entrar a tirar a hurto ſin dar lugar do
concertarla que seria ſuerte y no vien
dola ſe irá por su raſtro sin pisarle mi-
rando la tierra que lleua y la que mas

aproposito puede ser para encamarse, con
siderando queporla maior parte se enca-
ma la caza quando cáe elada y aprie-
ta el frio, en lugares serenos y abrigados
yen el Estío por su calor en los sombrios y
en el Verano y Otoño en los templados
y puestos al Sol guardandose del ai-
re con que entró la caza en su querencia
y llegando a parte que por su abrigo y
monte puedabazerlo y que el Sabuesso
quanto mas entra por el rastro vâ mas
seguido y recio se apartarâ dejando se-
ñal en el si no la quiere para que aui
endole dado rodeo se vuelba a poner ē
ella no auiendo hallado salida el Sa-

bueʃʃo que ʃerá indicio de quedar enca
mada dentro del y auiendo llegado
a la ʃeñal y no hallando salida le da-
rá otro rodeo mas apartado del primero
por si se reʃaltó y salió huiendo del alti-
empo que le pudo echar el ayre quando
la rodeó por voluer a cortar la direccion
por donde viene el ayre ala parte contra
ria del raʃtro, que suele suceder y salir
tan ʃecreta que no se echa de ver y ʃi
en el ʃegundo no le hallare salida el Sa-
bueʃʃo y en llegando ala ʃeñal y raʃtro
voluiere a forcejar y quererse entrar por
el queda bien concertada y delo vno y

de lo otro dâ vastante indicio el Sabues-
so con los mouimientos del cuerpo y las se-
ñales del rostro, el olor del rastro el vi-
ento dela caza, el entrarse seguido a ella
y assi no sola mente se an de considerar
los lugares en que puede estar encamada
sino tambien las señales del Sabuesso
para conocerlo y saber quando es tiem
po de entrar, o quando no, dejandole a-
tado estando concertada la caza en par
te que no le pueda hazer daño seguro q̃
aunque tire no pueda acudir al tiro mi-
rando luego dentro del circulo la parte
de mas buen monte y mas abrigo en q̃
puede

puede estar encamada entrando cõ
tra el ayre por encima del rastro a po
nerse sobre la caza muy secreto en
puesto que no pueda ser visto ni senti-
do, guardado del ayre y su reuoco y
que descubra del puesto toda la tierra
que está dentro del rodeo que dio al
concertarla y para verla caza quan
do se leuante de su encamo a cuyo fi
solo sirue y se haze el puesto que se
elige del concierto, pero si le diere lugar
el tiempo y la disposicion de la tierra
de entrarla a tirar lo hará como está di-
cho y no tiniendole muy seguro y cier

to por que no es ſu ora ſe a de aguardar
que ſe encame y eſtê segura que a me
dio Dia lo haze muy preſto y de don
de eſtuuiere elixa pueſto que hauiendo
llegado a el muy ſecreto de las tres arri
ba de la tarde guardandole el ayre y
ſu reuoco la tire quando ſe desencame
a comer y campear, que ſerâ antes de
ponerse el Sol media ora, que es el tiro
cierto de la Res que ſe concierta por
no poder elexir pueſto antes para tirarla
del, como quando ſe vè de la atalaya
encamar por la mañana que ſe tira a
medio dia que ſe desencama, ſiendo eſta
ſu ora

ſu ora propria, como lo es la dela caza que se concierta media ora antes de ponerse el Sol que ſe le tira con mas ſeguridad que en ninguna otra ora del dia ſin tener mas trauajo que aguardarla que ſe desencame para conseguir el mõtero el fin de su deſſeo, hallando en el tiro la caza que concertô ſobre el encamo de medio dia en la tarde.

CAPITVLO XVII.

QVE TRATA DELA SVERTE QVE SE concierta la caza que ſe reſalta andandola concertando por ſu raſtro.

Succeden tantas cosas cō la caza y es tan cautelosa y tanto su recato, que admira ver el cuydado con que anda guardandose del Cazador, principal mente si le a sentido o visto, y por que las cautelas de que cosa es bien que no se ignoren diré quando se resaltare andandola concertando por su rastro por auer sentido al cazador o auerse encamado antes de llegar a su querencia lo que se a de hazer.

Quando succediere y se viere ir buiēdo la caza se a de parar el montero y to-

todo el tiempo que pudiere no perderla de vista lo a de procurar por si en la tierra que alcançare a ver se quedare segura y encamare y no encamandose se a de estar quedo sin seguirla un ora porque suelen quedarse en la primera querencia y aguardar todo este tiempo, assegurandose para encamarse y si la caza salio huiendo contra el viento la concertarà siguiendola por su rastro como està dicho en el capitulo passado para tirarla.

Pero si atraillando la caza y siguiendola por su rastro que se haze qu-

ando huye contra el viento que dizen pi
co a viento se viere que le dexa y vuelue
para atras con el viento, que llaman ra-
bo viento se considere que se quiere enca-
mar muy presto, y aduierta el montero
que lo haze muy de ordinario la caza q
se resalta andandola concertando y no
se puede concertar siguiendola por su rastro
en ninguna manera por huir con el viento
y irsele echando y dando con el mientras
mas la vâ siguiendo

Y assi siempre que succediere y se vi
ere que dexa su rastro y vuelue para atras
con el viento, o se viniere con el ayre a su
quo-

querencia a encamar que es todo vno la
irâ echando rodeos muy grandes vno
delante de otro para concertarla hasta
que en los que le fueren dando la coxa
dentro dandole otro donde no le hallare
salida para asegurarse que està bien
concertada y ponerse en puesto delante
della guardandole el ayre y su reuoco y
que la vea desencamar, del qual a
de considerar que podra tirarla por
auerse encamado viniendo con el ay
re y auer de voluer contra el para en
trar a su querencia entrandosele de
recha si el desencamo es sobre tarde y

caſo que no pueda tirar por ser el desen-
camo de medio Dia y encamarse tan
preſto a eſta ora eligirâ pueſto que la
pueda tirar como ſe a dicho entrando
a el de las tres adelante de la tarde.

Y ſe à de aduertir que toda la ca
za que se concierta ſu tiro cierto es me
dia Ora antes de ponerse el Sol y no o
tra y el pueſto a de ser guardado del
ayre y ſu reuoco del sitio de la Ves y ſe
a de entrar a ponerse en el ſobre el enca
mo de medio dia de las tres arriua
de la tarde en Inuierno y en Verano
mas tarde por que el ayre es mas ſe
gui-

guido desta Ora adelante y tiene menos peligro de mudarse y reuocar a la Res y el tiempo que se està sobre su encamo es mas corto y el tiro mas cierto y seguro para matar la caza en desencamandose.

CAPIT. XVIII.º

QVE TRATA EL TIEMPO en que es la brama de los Venados y de la suerte que se montea en ella para matarla.

LA Brama de los Venados empieza a los primeros de Septiembre hasta media

do Octubre conforme es la tierra siendo mas temprano en la que es mas caliente y mas tarde en la que es mas fria, llamase la brama quando se juntan los Cierbos con las Cierbas, hazense preñadas en los postreros de Septiembre y en los dias que toman de Octubre, durales la furia della veinte dias, poco mas o menos que es el tiempo que andan en celo hasta hazerse preñadas, estan en parir ocho meses y nunca paren mas de vno, aun que algunas vezes se à visto parir dos; buscan para hazerlo la parte mas cerrada y escondida del monte por el

mie-

miedo que tienen de que les comen sus Cer
uatillos, tienen las Ciervas quatro tetas
como las Vacas, matanse quando crían
con mucha facilidad al valitido que se
haze con vna cañueba tan naturalmen
te que en oyendolo vienen derechas don
de está el Cazador pensando que es su hi
juelo que se le comen, adonde les tiran
como quieren estando el Montero secreto
guardandoles el ayre y su reuoco, auien-
do entrado en el monte de mañana y pue-
stose en atalaya para ver della la caza
y donde dexa sus Ceruatillos.

Aunque no es de Cazadores, por que si-
empre se a de conseruar la caza y es las

tima dexar el Ceruatillo ſin la madre que le ſuſtenta, perdiendo el la vida por la falta della y aßi no se a de hazer ni tirarles, ni ſe aduierte mas de para que se ſepa.

EN el tiempo de la brama andan los Venados tan furiosos y desasosegados que reposan muy poco bramando de dia y de noche de vnas ſierras en otras, vnos con Cieruas y otros ſin ellas dando lugar al montero de ſaber en la tierra que andan, y los que ay conociendo el grande y el pequeño por sus bramidos, hallandolos muchas vezes lidiando tan valiente y porfiada mente que es coſa de eſpantar

otros

otros comidos de Lobos por no auerse podido desasir, sin auer dejado mas de las cauezas tan enredadas de sus cuernos que aun despues de halladas no es posible desasirlas.

A este proposito oi referir à Iuan Matheo Vallestero de su Mag.d que en Ventosilla Bosque fertilissimo de toda caza del Cardenal Duque de Lerma auia hallado Ponce otro compañero suyo con Venado que traia arrastrando otro, que como le descubriesse de lejos le admirô por no poder conocer lo que era, hasta que acercandose le diô con Arcabuzazo, hallando

al que

al que quedô muerto en la pendencia vna garceta metida por vn ojo comido de Lobos, sin auerle dejado mas que los ombros y braços con la cabeza y el que le traia arrastrando tenia otra metida por los caxcos y admirado del caso los lleuô para que su Mag.^d del Rey Don Phelippe tercero los viesse

Y assi mismo le oi referir que andando a caza en Aranjuez encontrô dos Gamos que lidiando el vno con el otro se enredaron y prendieron de sus cuernos de suerte que no se pudieron jamas desasir y q̃ llegô su Mag. y vallesteros a ellos, y estubo muy gran rato viendo los brincos

y saltos que dauan por desasirse sin poder lo hazer jamas hasta que se cansó y mandó que los dejassen para que los comiessen Lobos y matar sobre ellos alguno, matando sobre lo que auian dejado aquella noche vna muy gran Loba otro Dia

Quentan los naturales vna cosa estraña delos Cierbos y es que si riñen dos, el que queda vencido sigue al que le rindió y le và toda su vida detras como esclauo. mostrandole subjecion y Obediencia, reconociendo en el ventaja y superioridad

En el Tiempo dela brama se hallan mejor los Cierbos que en todo el año y la caza està mas gorda y los monteros es la

que mas deßean por ser en el que mas pa-
recen y se hallan y mejor se pueden ma
tar por venirse todos recogiendo a buſ
car las Cierbas, teniendo, los vnos por
defenderlas y los otros por quitarselas, tã
reñidas pendencias como vemos braman
do como furioſos toros de vnas Sierras ẽ
otras. dando lugar por sus bramidos de
ſaber donde andan y los que ſon y co-
nocer el que es grande, por ellos, o peque-
ño, y escojer al que se quiere tirar, pudi-
endo en eſte tiempo hazerlo,

. A Hurto

. Al Encamo

Concertandole

En puesto
En Ojeo
A Lazo
Al resalto.

Y Ultima mente bramando q̃ es como pienso dezir para matar la caza sabiendolo hazer natural mente

De la suerte que se montea en la brama para matar la caza bramando es desta; Hase de entrar en el monte y sus querencias muy de mañana, y en la tierra que aquella noche o por la mañana an bramado muy a partado y fuera della para que no sea sentido

ni pise la tierra por donde à de entrar y recojerse la caza, estando enella como en vna Atalaya sin que pueda ser visto ny sentido, guardando el ayre y su re uoco ala caza y que pueda verla que se viene recogiendo a encamarse y estã do en parte qual conuiene sacará con lo que á de bramar y dará dos bramidos largos, aguardando del vno al otro el ti empo que pudiere el vn bramido durar y aguardará a que le responda la caza y auiendolo hecho y conociendo como lo hizieron y si es grande o pequeña res voluerá a tocar y dará vn bramido lar

go y

go y blando como que teme la caza por q
le busque y se llegue sin miedo, lo qual no
hará si bramare furiosso y recio y en
voluiendo a responderle estése quedo,
mirando el monte y sus claras por donde
puede venir la caza porque entra muy
secreta buscando donde oyô, y si le pare
ciere que tarda en llegar conforme ala tier
ra donde respondio vuelua abramar
y de tres toques, el primero largo y dila-
tado y los dos breues dela suerte que
reeclan alas Cierbas los Cierbos estan-
do con ellas y luego esté con cuydado
que estarâ con el muy presto la Caza y

hallo

hallele el Arcabuz en la cara para tirar-
la que ſerâ quan cerca quisiera y ſino le
tubiere mientras no ande no le saque ni
ſe mueua en ningun caſſo que ſerâ ocaſion
de eſpantarla haſta que vuelua a andar
que entonzes puede muy seguro, escojien
do quan cerca quisiere tirar.

Y Tòdas las vezes que se oyere bra-
mar vn Venado y reſpondiere a quien
le bramare, auiendole dado los toques que
ſuelen dar los Cierbos quando rezelan las
Cierbas andando ſobre ellas y no quisie-
ſe llegar por eſtar con otras que puede ſuce-
der, o por qualquier otro caſſo ſe entrarâ bus

cando

cando la caza donde se oyo bramar, guar
dandole el ayre y su reuoco entrando muy
secreto y cuidadosa que suele auer monte
ros que por no serlo ni entenderlo an succe-
dido muchas desgracias y assi se a de en-
trar siempre cuidadoso hasta ver la ca-
za para elegir en viendola de la suerte q̃
con mas seguridad pueda matarla como
queda dicho ~

Hallase en el Coraçon del Cierbo y
de las Cierbas a la parte siniestra vn
huesso el qual hecho poluos y bebidos con
alguna agua cordial quita del todo el mal
de Coraçon y desminuye el tomor me

lancolico y es contra todo veneno morti
fero y contra pestilencia.

El que truxere consigo del cuero del
Cierbo, no tiene que temer alas Culebras
por que huien con solo sentir el Olor

Su Cuerno quemado conserua incor-
ruptos y muy blancos los dientes y forta
lece los mouediços.

CAPIT. XIX.

QVE TRATA COMO SE ADEMŌ teare con el Caua- llo

Tres modos y differencias
de monteria tiene el Cauallo

y cada vna muy differente dela otra La vna es quando se montea tirando del ala caza. La otra, quando se echa vn laço dejando en el alque a de tirar, La tercera, quando sirue de Cabestrillo que es de las principales y vna delas q̃ mas caza se mata con el y mas segura y para que se entienda y sepa hazer, pondrè cada vna de por si y lo mas claro que se pueda

El Tiempo que se a de montear con el Cauallo y en el que mejor se puede matar la caza del, es el Inuierno que empieza a 22. de Diziembre y acaba a 20. de Março y deste tiempo los dias

mas claros y que mas yele y menos viē-
to haga, hacese mejor en el que en ninguno
otro por ser su proprio tiempo desta monte
ria y hallarse la caza mas coaja en el
monte y en tierra mas apacible por que-
darse donde mejor goçan el Sol y assi se
hallan en las rañas y abrigos del hasta
las nueue y mas del Dia sin mouerse a
comer a, ni encamarse por la gran frial-
dad y crudeça de las noches y ser tan
largas que amanecen tan hiertos y e-
lados que desde que el Sol sale estan go-
çandole hasta esta Ora

Hase de buscar la caza para hallar-
se, muy de mañana estando al salir el

Sol en sus querencias buscandola muy de espacio, entrando a cauallo con el ayre por que dela suerte que se procura guardarsele ala caza andando apie, sele a de dar con el a Cauallo por asegurarse mas con el y salir a reconocerle estandose quedas y seguras auiendolo hecho y assi en hallandola Caza se irâ entrando con ella como quien la quiere dar vn rodeo para irse llegando dejandola sobre la mano izquierda sobre la qual nos mouemos todos y es cosa digna de notar, que el principio del mouimiento de los Hombres y Animales se comiença y tiene su Origen

de

dela diestra y aquella esta que prime
ro se mueue en todos ellos, sea mano o
pie, y assi se a de tirar sobre la mano
derecha para hazerse bien, haziendolo
con mucha seguridad, porque antes
se à de echar y alebrarse la Caza q
resaltarse y partir huyendo.

Assi se montea con el Cauallo y se
tira del ala caza y si lleua quien tire
a pie se haze con gran facilidad, lleuã
dole cubierto sobre la mano derecha
del, procurando que en ningun tiem-
po le pueda ver la caza dejandola so-
bre la mano izquierda, entrandose con

ella

ella en circulo, llegandose para tirarla sobre la mano derecha en llegando a parte que lo pueda hazer con seguridad sin pararse el de a cauallo.

CAP. XX.

QVE TRATA COMO SE E-cha vn Laço a Caua-llo.

VNA De las Cosas di-ficiles de la Monteria, es echar vn laço a Cauallo

y hacer al que queda en el tirar cerca
ala caza y ay muy grandes monteros
en matar vna res a hurto y al resalto y
de otras muchas suertes que se ofrece segũ
en la Tierra que la siguen, que no lo sabẽ
hazer y entienden que es lo mesmo que
dejarle en vn puesto y echarle la caza q
entra o sale en el Monte, siendo lo mas
facil que se puede hazer para matarla,
como queda dicho en el primer Capitu
lo que trata como se a de hazer de vn
puesto y en las ocasiones que se puede
hazer y tirar y si de qualquiera de
las suertes que se a dicho es menester
vsar

vsar de tantas cautelas y ardides para
matar la caza decreer es que à menester
mucha mas arte y experiençia para e-
char vn laço a Cauallo y obligarla a
salir huyendo por donde deja en el ala
la a de tirar forçandola a ello en qual
quier parte que la halle, y no ay ningũ
bruto animal que no conozca en naci-
endo lo que le es conueniente a su natu
raleza y huya de lo que es malo y no-
ciuo y lo que mas viene a espantar, es
las Obras tan cautelosas y marauillo
sas que hazen, lo qual hazen los brutos
animales con instincto de naturaleza

la qual muestra y enseña a cada vno en su especie lo que a de hazer y como se à de guardar, por todo lo qual requiere mucho conocimiento dela caza, de sus cautelas, del monte, de sus entradas y salidas, del tiempo en que se halla, del ayre que corre, sin lo qual no se puede hazer por ser lo principal para echar vn laço. Parã lo qual se a de considerar que la principal defensa dela caza es el Ayre, y assi huye siempre contra el, que dizen pico a viento, quando no es forçada a huir con el ayre dejandose ir con el, que lo hazen quando

do el Tiempo es tan recio y fuerte que la embaraça y ciega la vista y para yr por donde â de huir huie con el vi ento, que dizen rabo viento y assi mis- mo quando està fuera de sus querenci- as entra en ellas a encamarse con el ay re que corre. Todo lo qual se a de tener por regla general y cierta para echar vn laço aduirtiendo en el tiempo que se hallo la caza para ordenarle y saberlo hazer que por la mañana huye la caza al monte y estando en el a sus querencias buscando el viento para huir con seguri dad huyendo contra el, que dezimos pico

a viento, y esto se entenderá desde la Mañana hasta las tres, o las quatro de la Tarde, por que de aì adelante que se halle la Caza huirà fuera del monte a comer y campear por donde tubiere sus salidas, lo qual considerado buscarâ la Caza de mañana en sus querencias antes de encamarse con la persona que ubiere de dexar en el laço y hazer que tire, aduirtiendo que si fuere a Cauallo no se apèe del en parte que le pueda ver la caza, hasta llegar donde lo pueda hazer, que entonzes se apeará y echando la rienda abaxo del

Caballo

Caballo sela darâ al que echa el laço, el qual le lleuarâ cubierto sobre el lado derecho del suyo, sin que en ningun tiempo le pueda ver la caza, entrando a ella en circulo hasta cojerla la cara, y dexar en el laço al que la á de tirar que serâ con el Viento por auer de huír la caza contra el ayre que dizen pico a viento a de quedar en el laço con el viento, cortando la direccion del ayre que và derecha a la Res del lado que mas cierta fuere su salida al Monte, osu querencia, que es muy facil de conozer segun la disposicion de la tierra en q.

se halla, entrandose con ella como quiē
en quiere cerrar el circulo y coxer delā
te la caza para ordenar su lazo y e-
charsele al que la a de tirar, entrando
se con la res como quien busca algo, an
dando de arriua auajo sin entrarse
derecho a ella, para que huya, mas de
su voluntad que forçada, inclinando
la y cargando sobre el que queda en
el laço para que la tire cerca, que es lo
que tiene obligacion quien le echa, que
haziendolo assi la tirarâ muy a gusto
y cerca por que a de huir contra el viē
to, que dizen pico a viento, entrandose

le derecha por quedar en el laço con el viento y salir la caza contra el buscandole, haziendole seña si fuere muy de passo para que se repare y tire. Y la vez que succediere huir con el viento la caza por ser tan recio y fuerte que la obligue a ello, o por estar fuera del Monte, o su querencia y auer de entrar en ella con el ayre que corre, a de quedar en el laço contra el viento quien la a de tirar para poder meterla en el el que le echa q̃ será con facilidad en arrimandosele por forçarla el tiempo y huir con el ayre

y estar fuera de su Querencia y auer de entrar en ella, obligandola todo a entrarse en el laço sin que le pueda ir el ayre del que queda en el dejandola en el tiro, awiendole hecho ajustado y cierto, aduirtiendo el que echa el laço lo que se â dicho para que lo pueda hazer.

CAPIT. XXI.

QVE TRATA DE LA MONTERÍA Del Cauestrillo y como se a de hacer.

LA Monteria del Cauestrillo

Requiere para hazerse bien que el Cauallo
sea manso que aguarde el Arcabuz por
qualquier parte que quisiere el Montero
que en sacandole se pare y quede sin mo
uerse. Que sea grande y de color casta-
ño y de qualquiera otra será bueno co-
mo no sea blanco ni rucio por que a dos
días es conocido y no aguarda la caza
que se tira con el, tiniendo todas estas par
tes se hará bien y con mucho gusto dejan
dose gouernar blanda mente por que
no tan sola mente se montea y mata con
el Venado, Ciervas y Gamos, pero cō
el se tira a toda quanta caza ay de plu
ma sin que le sirua al Ansar su cautela

a la Grulla su vela, ala Abutarda
y demas caza su cuydado por que a
toda la que se ve en buena tierra se tira
con el lleuando el Cauallo en pelo, en-
señandosele ala caza lo mas lexos q
le pueda conocer, teniendole paciendo
ally hasta que lo ayan hecho y se aseguré
y irse entrando, lleuando el Cauallo tra
uesado, para ir cubierto con el sobre la ma
no derecha, metiendole ala caza, otras
vezes sacandole y desuiandose della
lleuandole paciendole siempre por
que la caza se asegura mas y puede en
trar y tirar ala que quisiere. Esta es
ta

la Monteria del Cauestrillo y siendo bueno es muy facil de entender y muy prouechosa de hazer.

CAP. XXII.

DE LA MONTERIA de los Gamos.

QVALQVIER Caza de Monte que se siguiere se puede matar de la suerte que se a dicho, sin que le pueda hazer difficultad

ni causarsela al que supiere matar el Venado y Cieruas siguiendole con el Arcabuz y Sabuesso los Gamos y quanta caza ay en el monte y en la parte que andan se matan y haze mejor por las Atalayas, y dize bien el que dize que por ellas se mata, pues de la Atalaya se vè la caza sin que ella vea al que la aguarda que es de tanta importancia para hazerse bien de qualquiera suerte que se aya de tirar. De la Atalaya se entra a hurto con mas seguridad, della se ataja vna Ves, por ella se entra al encamo y mata en el

qual-

qualquier Caza, por assera y seguida que ande. Dela Atalaya se concierta el Puerco, el Gamo, el Venado para matarlos en tela cerrada como se haze en Aranjuez, en la Casa del Campo de Madrid, en el Pardo y mas Bosques de su Magestad.

Los Gamos no traen tierra tan aspera como los Venados y es Caza mas domestica, como se vè en los Vosques y Sotos, que andan comiendo en los majadales y Chaparrales todo el Dia, no se encaman como el Venado, porque aunque es verdad que se echan, gu-

ardan

guardan muy poco las camas por su in
quietud, matanse bien de las Atalayas
por que dellas se ven luego leuantarse
y andar comiendo, matanse a hurto
por no ser caza que se entra al encamo
ni concierta como el Venado y Puer-
co Iauali para matarlos con el Arca-
buz y mejor el Inuierno que el Ve-
rano por que el monte està mas secreto
y se llega mas cerca y los ayres son mas
viuos y ellos andan en el todo el Dia
buscando la comida, donde se les tira
con facilidad guardandoles el ayre
y su reuoco como queda dicho llegan-
do

do lo mas secreto que la disposicion de la tierra diere lugar, tiniendo quenta de contar la caza para poder llegar a tirar con seguridad voluiendo a verlas todas quando entre a hazerlo.

Y si de la Atalaya se viere venir la caza y se pudiere salir a vn atajo a aguardarla se harà guardandole el ayre entrando muy secreto, porque es mas seguro que la caza le busque y se llegue a tiro que entrarla a tirar, haziendolo en qualquier ocasion que se vieren conforme la disposicion de la tierra y la caza diere lugar conociendo en la seguridad

que truxere de la suerte que vbiere de ser para elegirla que con mas facilidad pueda tirar, aduirtiendo que sin hurtarle el ayre y su reuoco y llegar muy secreto no puede ser.

Los Gamos se matan con el Cauestrillo con mas facilidad que otra caza por traer tierra que se puede andar mejor con el y ver de ordinario en la que andan Ganado y Caualgadura que tanto la assegura pudiendo escojer al que quisieren tirar, enseñandoles el Cauestrillo quan apartado lo pudieren conozer teniendole paciendo hasta que lo ayan

hecho

hecho y se aseguren estando bien gubierto sobre la mano derecha del tiniendole trauesado ala caza, entrandose vnas vezes con ella, o otras sacandole y desuiandose lleuandole paciendole siempre q̃ se aparte o arrime ala caza hasta llegar ala que se vbiere de tirar que serâ con facilidad por assegurarse tanto toda la caza con el.

CAPIT. XXIII.

QUE TRATA COMO se puede engañar la caza y llegarse a ella.

AVn que en lo precedente se a aduertido de lo principal para que el montero se guarde lo possible de que el ayre que passa por el Ora sea derecho, ora reuocado no auise la caza y la abuiente, que es lo que mas importa para conseguir su fin, pero por q̃ tal vez por mucho cuydado que en esto se lleue, o por la disposicion de la tierra o por otros accidentes del Tiempo podria auisar el Viento a la caza, è procurado descubrir algun medio que lo supla y la assegure quanto mas se pueda engañandola con que el ayre que và del

Mon-

Montero vaya tan affecto del olor della; o de cosa de su genero, o de otros de que ella no huye que engañada aguarde y haga el montero lo que dessea.

Esto consiste en tomar pieles de algunas reses de la monteria ordinaria como de Venado y conseruandoles el pelo y todo su natural se ablandaràn y aderecaràn con el vnto de la misma res derretido y colado primero dos o tres vezes porque quede de mejor olor, mas limpio y liquido y quando para esto se le haga vna bauacion con agua rosada no dañarà y se dispondrâ de manera

la piel que se pueda hazer della Capotillo. Gregescos, montera, Borceguies y Zapatos y todo lo neceßario para ir al monte sin que sea de otro genero y los frascos seran de sus cuernos, y todo lo que se hiziere destas pieles a de estar en parte que no pueda reciuir otro olor ninguno y assi serâ bien tenerlo embuelto en la misma piel dela caza, para que nunca pierda el olor della, y se conseruarâ mas intensó enla que fuere mas fresca, y con esta preuencion podrà el montero engañar mucho la caza, y aunque alguna vez despues de olido y

visto

visto se le escape por errarla siempre se voluerá a engañar como de antes y no por esta preuencion seá de descuidar el Montero delo primero que se a ad-uertido de guardarle el viento a la caza lo posible y entrarla muy secreto y solo a de seruirle en los casos en que el no le pueda guardar como se a aduer tido.

Opinion es Recibida y experimentada delos monteros que no huye la caza de vn hombre desnudo en carnes, lo qual podria proceder delo que affirmã algunos antiguos; que el olor y vista

del Hombre desnudo es agradable a qualesquier animales y los atrae y q sienten mas en el Imperio y superioridad que tiene el hombre sobre ellos no para abuyentarlos, sino para esperar della beneficio. O puede succeder esto pr que como está tan acostumbrada la caza a ver y oler hombres vestidos y de quien à reciuido daño o espanto, no se recatan del desnudo, o en aquella differencia del desnudo al vestido se detiene, pero como quiera que esto pueda assegurar la caza, seria para el montero, y mas persona delicada, tã des-

descomodo y nociuo en el desabrigo y intemperie de los montes, assi en tiempos calientes como frios, que no se puede asentar por cosa conueniento.

CAP. XXIIII.

QVE TRATA DE LA Monteria de los Puercos Iaualies, y como se pueden matar con el Arcabuz en los quatro tiempos del Año.

Son tan marauillosas las cosas que acaecen en el monte, que dudan muchas veces los hombres de contarlas porque la estrañeza dellas las haze increybles. A Quien no esspantará el instincto de los Iaualíes grandes? cuya montería pienso escriuir en este capitulo, Que siempre que salen del monte a pastar en los Trigos, o Viñas, despues de auer buscado a todas partes el viento, echan delante dos o tres chiquillos y entrados en los trigos dan dos, o tres nauajadas en ellos y haciendo ruido se salen huyẽ

do

do y suben alo alto de donde deuisan el Campo y atalayan la tierra, deteniendo se en esto buen espacio y asegurandose de enemigos. tornan segunda vez a hazer la misma diligencia entrando en los pastos pacen tan descuidados que los matan en ellos muy facilmente.

Es tan grande el vigor que tiene en si el Puerco Iauali que ninguno lo puede pensar y entenderse à con ver que los dientes del Puerco Iauali recien muerto arden en tanta manera que si les ponen delante qualesquier pelos los queman y quando viuo estan tan encen-

didos si los enojan que encienden los pe
los delos Perros quando se desuian del
golpe que les tira.

El que le concertare quando anda
con las Puercas será buen montero porq.
haze las ceuas mas largas y sosiega me
nos que en otro Tiempo por andar con el-
las toda la noche; esto es de San Miguel
a San Martin treynta Dias antes o
treynta despues segun las tierras son ca
lientes o frías, para concertarle bien, es
menester conocer sus rastros por auerse
de hazer por ellos y sauer qual es de puer-
co y qual de puerca, porque le topará tan
gran-

grande quelo difficulte y conocerlo à en quatro cosas. La primera que harà los pesuños mas agudos que el Puerco, la segunda que abrirâ e Puerco mas las vñas, La tercera que donde estercolare la Puerca harà las aguas juntas. La quarta y vltima donde comieren, las trompadas seran mas grandes y gruesas las del Puerco, pues conociendo bien sus rastros para auerle de concertar por el le seguirà con el Sabuesso, lleuandole de su trailla quatro, o cinco passos delante de si sin pisarle conociendo ser de aquella mañana y que entrò contra el ayre que le và concertando y en llegando por sus

nuestros a sus encamaderos, o adonde le pareciere que puede auerlo hecho y viere que el Sabuesso entra muy seguido y recio por su rastro se apartarà dejando vna señal en el para voluerse a poner en ella despues de auerle dado rodeo y no auerle hallado salida el Sabuesso para darle otro mas apartado por si en el primero le echò el ayre quando le rodeô por voluer a cortar la direccion por donde viene el ayre a la parte contraria del rastro y ir derecho al sitio de la caza y salir huiendo de donde està encamada, y no hallandosela en el segundo queda bien concertado y conocerlo à si en llegando a la

señal que dexò en su rastro vuelue el Sabuesso a forcejar por seguirle y entrarse por el significandolo con el sentido, con la caueza, con los ojos, con el mouimiento del cuerpo, con mirar y remirar azia la parte y lugar donde està encamada la caza. leuantando el animo goçandose y alegrandose de que està cerca se apartarà y dejarà el Sabuesso atado y entrarà a ponerse en puesto guardado del ayre y su reuoco del sitio que puede estar la caza y que vea del todo el que està dentro del rodeo que diò para concertarla

y pueda en desencamandose el Iauali tirarle entrandose con el, con el ayre en la cara, o cortandole azia vn lado, o azia otro que mas secreto pueda llegar ahazerlo para cuyo fin le concertó.

Aduirtiendo que el Iauali no se desencama a Medio Dia como la demas caza sino alatarde antes de ponerse el Sol media ora, siendo mas tẽprano el Verano que el Inuierno por ser los Dias mas grandes y el aguardarle que se desencame no siendo tierra que se pueda ver en leuantandose para tirarle à de ser donde sale a comer mi-

randolo quando lo concierta para ponerse a su salida en puesto guardandole el ayre y su reuoco y secreto para tirarle del.

Y Hauiendo persona que le pueda tirar sele podrá echar vn laço para que lo haga dejandole a su salida en puesto que le corte el ayre de suerte que no sele pueda echar ni reuocar ala res, porque à de salir y huir contra el ayre para ir seguro echandosele lo voluiendo a entrar por su rastro con el Sabuesso hasta llegar a su encamo, entrando con cuydado, porque podria

tirarle en el, o al leuantarse y no lo haziendo por no dar lugar la disposicion de la tierra le tirarà del puesto el que quedô en el laço a su salida.

Y Todas las vezes que se concertare vn Puerco, teniendolo hecho, y visto donde sale a comer que no quisiere aguardar a la tarde que se desencame le tirarà quedando a su salida en puesto que le corte el ayre y guarde su reuoco alargandole del el Sabuesso, que en llegando donde està encamado el Iaualí le leuanta y sigue latiendo por donde tiene su salida, trayendo le

le al puesto que le aguarda para tirarla del. Y la vez que sucede no hazer caso del Sabuesso el Iauali por ser valiente y le deja estar diciendo en su encamo se entra buscandole guardandole el ayre mui secreto y se le tira en el.

En el Otoño, el tiempo que son mejores de hallar los Iaualies, es en Octubre y Nouiembre y hallan bien de comer y estan gordos y pesados, y natural mente ventean mejor los Sabuesos en este tiempo y tienen mas puro y limpio el olor, porque todos los frutos que lleua la tierra estan cogidos y ence-

rrados y los que quedan estan desechos
y consumidos con el tiempo de modo
que no ay olor de frutos que impida
el sentido del olor en los Sabuessos.

Toma mas el barrero el Puerco la
uali el mes de Octubre por empeçar a
comer Vellota y heruirles en el Cuerpo
por no estar madura, matanse muy
bien con el Arcabuz esperandolos, gu
ardandoles el ayre estando muy secre-
to para tirarles estandole tomando.

Tambien se tiran y matan con la
Luna en el Monte quando ay Vellota
y en qualquier parte que salen a comer

sabi

sabiendo de Dia donde està tomado-
dellos dela noche passada entrando
con el Sabuesso contra el ayre llegando
muy secreto y son muy particulares
y bien afortunadas las noches delos
Dias plenilunios, vn dia antes y otro
despues.

En el Inuierno los meses de Hene-
ro y Febrero estan muy flacos los Ia-
ualies, no hauiendo sido buena la mon
tanera de Bellota porque hallan me
nos de comer que todo el año y los Sabu-
essos es en el que menos viento tienen y
no pueden oler de mañana quando haze

mucho frio y cae elada porque el frio cõ
su fuerça encierra y encoge en si el calor
y la elada le aprieta y constriñe y qu-
ando haze este tiempo los Sabuessos ti
enen botas y torpes las narizes y no
pueden oler ni sentir hasta que sale el
Sol que lo resuelua o entre mas el Dia
entonzes los perros huelen y las mismas
pisadas del rastro huelen si se huellan
Mas el mucho rocio que cae las desa-
ce y las lluuias y rocios le hunden y
la Luna le marchita y enflaqueçe
con su euapor, mayormente quando
es la Luna llena entonzes las pisadas

del rastro son inciertas y desatinadas
porque la caza gozosa con la claridad,
de la Luna jugando y retoçando vnas
con otras las rebuellan y essparcen a
vn cabo y otro dejandolas confusas y
desbaratadas difficiles de rastrear has-
ta que se tornan a auiuar y dar señas de
si mismo, entonzes los Sabuessos rastrean
de tal manera que se regocijan de las hue
llas del rastro y lo manifiestan baxando
las orejas. mouiendo los ojos a menudo,
meneando las colas: mirando al caza-
dor significandolo mas presto con el sen-
tido, con la caueza, con los ojos, con el

mouimiento del cuerpo, metiendole ala caza y haziendosela tirar detan diffe-rentes suertes quele obliga a seguirla con gusto por asperos y encumbrados que sean los Montes, aguardandola asus sali-das y entradas, matandola en ellas es-tando muy secreto hurtandoles el ayre.

En el Verano por la templança del Tiempo estan muy claros los rastros, pero la tierra si està florida empeze mucho alos Sabuessos porque confun-de y sobrepuja y encierra en si otro qu-alquier olor, el olor delas flores.

Los Iaualies hallan bien decomer

en los Panes y ieruas nueuas que nace, salen temprano a comer por la necessidad conque quedan de Inuierno y assi seles tira y mata con facilidad a sus salidas donde tienen sus comidas, o entradas en el Monte quando vienen a encamarse y en sus barreros estando muy secreto guardandoles el ayre.

EN el Estio los rastros estan mas delgados y dudosos, por que la tierra encendida les gasta y destruye el calor y anhelito que tienen que es muy pequeño y los Sabuessos entonces huelen menos por que tienen resolutos los cuerpos.

Los Iavalies estan gordos y pesados salen a comer a los Panes y Viñas, tirāseles en ellos muy de mañana o con la Luna y en las salidas y entradas del monte guardandoles el ayre y su revoco entrando muy secreto.

Buscan en Iulio y Agosto mucho el agua por faltarles las que tienen en los montes por la mucha sequedad que se sigue al excesso del calor, tiraseles en ella muy cierto aguardando la caza q̃ viene a tomarla estando muy secreto en puesto guardado del ayre y su revoco, conociendola toda por sus huellas y

rastro.

ESTA ES LA MONteria de los Puercos Iaualíes y de la suerte que se matan con el Arcabuz en los quatro Tiempos del año con mas facilidad y mejor.

Aseles De tirar con dos valas enramadas, por que aunque es verdad que se matan aunque no lo esten, pocas vezes se tira con ellas que la Caza no se quede y halle en el tiro y la vez q̄ và herida no es menester Sabueſſo para cobrarla, por que es tan manifi-

manifiesto su rastro que no se pierde nin guno y la alegria con que le sigue el Sabue sso y el prouecho que se le sigue en sus encar nos es grande y todas las vezes que heri do el Iauali le alargare el Sabuesso y estuuiere diziendo en el se hà de llegar cõ mucho cuydado, porque es de los valien tes y furiossos animales del Campo y se an visto notables desgracias en caza dores por llegar inaduertidos y assi se a de llegar con cuydado y aperciuido y rematarle de vn Arcabuzaço.

YES DE Considerar que las Puer cas Monteses por muchas que sean hu-

yen

ven con sus hijos quando vèn al cazador mas quando les matan alguno dellos no bu ven mas, aunque sea vna sola; sino que embiste contra el que le a tirado y llega a tomar.

ENTRE TODAS LAS Carnes peliagudas, es la mejor y mas sabrosa la del Iaualí; su higado fresco seco y hecho poluos si se bebe con vino es vtil contra las mordeduras delas Serpientes y de todos los animales Quadrupedes.

Sus liuianos quitan la embriaguez y la impide; su gordura derretida en Vinagre y despues lauada en dos o tres aguas

quita el dolor y ardor de qualquier quemadura, y el tuetano de sus quixadas quita el dolor de los dientes y muelas.

AMANse mucho los vnos a los otros y conocen sus vozes y quando vno gruñe todos le socorren y ayudan y les cuesta la Vida quitandosela el Montero, que lo haze natural mente, tirandoles como quiere.

CAPITVLO XXV.

DE LOS DIAS MAS APRopósito de Cada mes para salir a Caza

POR QVE EN LOS CA pitulos Antes deste è hablado general mente delos Tiempos mas acertados para salir a Caza, como es notorio alos que con el vsso an adquirido la experiencia della, me parecio poner en este algunas reglas particulares que la curiosidad que ètenido me à hecho aprender, noperdonando eltrauajo que me pudo costar sacadas dela Astrologia para conseguir el effecto y pues en este Libro trato dela Caza mayor, seran mas conuenientes para ella los Signos en que estuuiere la Luna dela triplicidad terrea y en estos

mas los que tubieren forma de animales quadrupedes, como Tauro y Capricornio, a estos se siguen los dela triplicidad ignea que son desta naturaleza, como Aries, Leon, y Sagitario; tambien lo será quando Mercurio tubiere aspecto con Marte de trino, o sextil, el quadrado, conjunction y opposició no será tan bueno y aprouechará que la Ora en que saliere a caza sea afortunada, por que le succederá mejor, si es la del Pleneta, Iuppiter es la primera y luego la de Venus, la de Mercurio y Marte no son tales aunq. ayudan, quando

la Luna se aplicare a mas cuerpos o ra-
yos de Estrellas será mayor el fruto de
su trauajo y quando se separare le crece
rá sin prouecho.

TRES DIAS AY MUY Particulares y encomendados delos autores que escriuen, vno antes dela conjū cion y el otro el mismo Día, el tercero es el plenilunio y en esto se a de aduertir que no todos seran iguales, pues de Ordina rio se juzga segun lo que fauorece, o contra- dize la felicidad del que intenta fines a- caso como en la Guerra que son varios y en la caza por que se le parece tanto. Esto

Vaste por aduertencia, por que es dificil de cosa tan difusa sacar otra que lo sea mas singular, ni de mayor certeza.

CAPITVLO XXVI.

DE LA MONTERIA DE Los Osos con el Arcabuz

LA Monteria de los Osos con el Arcabuz no difiere de la del Venado y Puerco

Iauali, si no en ser mas brauo y fuerte animal y andar en mas asperos y encumbrados montes, dificiles de seguirle y hazer sus cebas mas largas y ser peor de leuantar. Su rastro se pareze menos que de otra caza y no se puede conocer por el qual es de Oso, o Osa, sino tan sola mente donde estercolare, que harà las aguas juntas. La malicia dellos es tan grande y tanta su fuerça que se à visto en presencia de los Reyes Catholicos andando en el monte contra vn Oso arrebartar entre los braços a vn montero que estaua en Atalaya y llegarse con el a vn risco altissi-

mo de peñas y arrojarle de alli abajo dõ-
de le dejò hecho pedazos. Ay algunos en
los montes de Toledo y Sierra morena y
en otros muchos de Castilla que hazen
muy gran daño en el Ganado, principal
mente en los Colmenares, que los destruyẽ
lleuandose de dos en dos las Colmenas,
cada vna deuajo de su braço, hasta llegar
donde ay agua que ahogan las Auejas
y se comen los panares sin dexar ninguna
en el Colmenar a que llegan. Matanse
aguardandolos donde hazen el daño cõ
el Arcabuz como la demas Caza, guar-
dandoles el ayre y su reuoco, estando mu
secreto

ſecreto; y es el mejor tiro y mas ſeguro y cierto para eſte Animal por ſer tan fuerte el de las Valas enramadas para matarle, o cobrarle deſpues de herido.

ES EL Oſſo muy furioſa Beſtia y muy impaciente, y luego que le hieren ſe venga de qualquiera que le toca y ſalta ſobre el que le à herido y ſi otro le hiere dexa al primero y enuiſte al ſegundo y aſſi haze ſiempre à todos los que le persiguen y hieren haſta perder la vida por lo qual conuiene que quien le tirare lo haga de ſuerte que le dexe ſin ella, o tenga con que defenderse deſpues de auerlehe

rido, porque sabemos an muerto en su mõ
teria muchos a sus manos.

Y EN LAS HISTORIAS
de Castilla leemos auer muerto dos Princi
pes de España a manos de Osos en Monte-
ria, vno fuè el Rey Don Fabila, otro
el Infante Don Sancho Fernandez hijo del
Rey Don Fernando de Leon y hermano
del Rey Don Sancho el deseado, a quiẽ
matò vn Oso en Cañamero.

Entre las cosas grandes del Arcabuz
y su monteria es poderse deffender y ma-
tar con el qualquier animal y fiera por
braua que sea como se à dicho, y assi dexo

la

la delas Cabras monteſes, Lobos y otros animales, cuya monteria no difiere delas q. è eſcrito ni ninguna dellas haſta matar vn Conejo, o qualquier Aue ſe puede hazer ſin obſeruarle el ayre y ſu reuoco y ſaber le cortar de vn lado y otro que menos peligro tenga de reuocar ni echarſele ala caza en pueſto o fuera del, entrandola a tirar tan ſecreto que no pueda ſer ſentido, que haziendolo aſſi, matarà qualquier genero della, por ſentida y fiera que ſea, y conseguirà ſer muy gran Montero, y yo lo que e deſſeado

TRATADO

SEGVNDO QVE DICE CO MO SE À DE COBRAR LA CAÇA QVE PARTIÈ- RE HERIDA CON el Sabueſſo.

Y EN EL TIEMPO QVE ſe lè â de alargar, o nò, y co- mo ſè an de ençar nar y criar.

CAPIT. P.RM.O

PVES SE À TRATA- do tan larga mente, como ſe

à de seguir el Monte con el Arcabuz y Sabuesso, para matar en el el Venado, Ciervas y Gamos, y Puerco Iavalí, y el Osso, a hurto, o concertandole y de todas las demas suertes que se à dicho que se puede hazer, serà bien que se diga como se à de cobrar la caza que se hiere y en el Tiempo que se le à de alargar el Sabuesso, o nò, por que de no saberse hazer se pierden tantas y no se encarna, que es de tanta importancia, por no saber si và herida pudiendolo conozer desde el tiro donde se oye el pelotazo y vè la caza que se aparta de las otras, que siempre que succediere se tendrà quenta con ella porq.

Và

và herida y suelen caer ala vista y quando no cayere se seguirà por su rastro para cobrarla

OTRAS SE REPARĀ y vueluen la caueza ala parte que lleuā el pelotazo, otras salen tan ciegas que no ay mata que no las embarace y para ver dela suerte que huyen y por donde se à de estar donde tirô si no cayesse la caza redō da, que en tal caso se à de llegar luego al tiro, porque suelen darse algunos pelotazos altos en la punta delas espaldas que caen redondas y en desaturdiendose partir y no verse mas, y en este caso siempre que su-

cediere se à de llegar diligente mente y desjarretarla asegurandola, voluiendo a cargar luego el Arcabuz.

ENTODOS LOS Demas casos se à de llegar al tiro con el Sabuesso y buscar en su rastro donde arrancò la caza los pelos que cortò la vala, pues no puede ir herida sin dejarlas, y en hallā dolos la seguirà por su rastro, aunque no deje gota de sangre hasta que conozca por el de la suerte que và herida y por donde para cobrarla, no alargando el Sabueso a ninguna caza herida, sin averla sacado y levantado dos vezes primero q̄ lo haga.

OTRAS RESES DEJAN sangre desde donde arrancan, y quãdo se viere retinta và por los higados, y quando se viere con algunos esspumajos blancos và por los Liuianos. Destos dos pelotazos es mejor el de los Liuianos porque caen redondas, o muy cerca.

EL Pelotaço delos Higados dà mas lugar de seguir la caza por su rastro y siempre que se conociere ir herida por ellos se seguirà diligente mente con el Sabuesso y la leuantarà. o sacarà dos vezes primero que se le alargue para rematarla.

DE QVALQVIERA Otra parte que la caza vaya herida y haga sangre la verà de differente color, y segun en la parte que le pusò los puntos del Arcabuz conocerà por donde lo està y seguirà por su rastro con el Sabuesso sin pisarle lleuandole cinco, o seys passos delante de si de su traylla, tiniendo quenta en las vezes que se parare la Caza, porque quantas mas cerca fueren vnas de otras tanto està mas cerca de caer, y conocese en que dexa mas sangre junta en su rastro haciendo vnas balsas della siempre que se para, y puede a estas todas las vezes que

que se coiere que se repara a menudo alargarle el Sabuesso, lleuando buena tierra auiendo tiempo para rematarla y encarnarle, que es de mucha importancia.

LA RES QUE FVERE embuchada, o por las tripas menudas no dexa en su rastro Sangre, sino de quando en quando vnas gotas, y lo que suele dexar en las matas que es el seuo, estando gorda, o la verdina no dexa si la municion del Arcabuz es pequeña y es causa de perderse muchas, por andar mucha tierra y dexar su rastro muy confuso y difficil, lo que no succede a vn pelotazo de vna onza

que por vna parte y por otra và dejando tanta verdina que andan muy poco y su rastro es muy claro y donde se echa se yela y queda muerta.

A ESTA SOLA, NO SE le à de alargar el Sabuesso porque se perderà por huir del, y tener tanto tiempo para poderlo hazer antes de caer y assi se à de seguir por su rastro muy de espacio para cobrarla, o dejarla si se viere echar, porque donde lo hiciere se hallarà muerta en elandose.

LA CAZA QUE SE HIERE por las tripas menudas es mejor pelo-

tazo y conocerse à ir herida en ellas si
fuere por monte o tierra que se alcançare
a ver. en su andar, porque và tan encogi-
da que no se puede menear y anda menos
tierra y pueden luego que se conociere a-
largarle el Sabuesso para rematarla en
qualquier monte y tiempo que se viere
seguramente.

YEN QVALQVIER CASO Q
la caza vaya embuchada, o por las tri-
pas menudas y no dejare en su rastro se-
ñal ninguna de ir herida de sangre, seuo
o verdina. por ser el pelotazo alto; o que-
darse la vala en el cuerpo y cerrarsele

la herida por donde entrò, se conocerà ir herida en su rastro sin que se manifieste en el con ninguna delas señales que suelen dexar.

LS ERA QVANDO LOS pies no lleguen a las manos, ni alcançan a ellas con mas de vna terzia, por ir encogida del dolor grande que lleua, lo que no haze quando no està embuchada, o por las tripas, por que arrojan los pies delante delas manos mas de vn pie por qualquier otra parte que vaya herida.

Y ASSI SE A DE ADVERTIR esto, que es de mucha importancia y lo

ſaben pocos monteros y no reparan en ello y ſe dexan la caza muerta en el Campo y la pierden y no es tan triſte cosa errar vna Res, quanto es de peſadumbre perderla deſpues de auerla herido por no ſaber ſi lo eſtà, ò nò, ni conozer quando ſele à de alargar, ò nò el Sabueſſo

La CAZA QVE LLEVARE brazo, o pierna rota y no ſe viere ir huyendo por ſer el monte alto, o la tierra quebrada ſe conoce en que abre las vñas de las manos mucho mas que ſuelen y echarlo à dever ſiempre que eſtè la tierra templada la tierra de agua o niebla y ſe

pueda significar su rastro faltando en el
el que lleuare roto y a esta la seguirà por
su rastro hasta sacarla, o leuantarla,
cansandola primero que le alargue el
Sabuesso para que la repare y remate

Y Siempre que se perdiere el rastro
dela Caza que siguiere, porque no se puede
manifestar en todas partes por templada
que estè la Tierra de agua, darà vn rode
o apartado desde donde le perdio, tinien-
do muy gran quenta con su forma y ta-
maño, porque quando encuentre otro ras-
tro, no deje el dela caza herida y siga la
que no lo fuere y conozca bien el rastro de

la quelo està, para cobrarla, o concer-
tarla, haziendo de su parte lo que deues
de ayudar al Sabuesso que a de ser muy
bueno y estar muy bien encarnado pa-
ra no tocar ni seguir el rastro dela caza
que no và herida topando solo con el de
la quelo fuere, manifestandolo al caza-
dor detal manera que se aparte de los o-
tros rastros y siga el cierto cabizbajo en
tierra, regocijandose delas huellas della
y su olor, vajando las Orejas, mouiendo
los ojos a menudo, meneando la cola,
manifestandolo al Cazador en la codicia

quiri-

quiriendo llegar de presto ala caza significandolo mas presto con el sentido, con la Caueza, con los ojos, con el mouimiento del cuerpo, mostrando su animo, goçandose y regocijandose de seguir la caza herida hasta cobrarla, mirando al Cazador y pidiendole con mil demonstraciones y caricias que le alargue para llegar antes a ella y hazerla rematar do otro Arcabuzaço.

LOS SABUESOS DE SEMEJANTES obras, siempre son denodados de animo y de buenos pies y rastreros. Los que

bueben

huelen en lugares esteriles, secos y abrigados seran buenos rastreros.

Y QVANDO CORRE EL Viento Austro, que es el viento principal que sopla de Medio Dia y communmente llamamos Abrego, seran de buenos pies si no se les abren quando corren por los Montes.

SERAN ANIMOSOS Y Denodados los que no dejan la Caza por el rastro del Sol.

EN los Lugares de Montes espesos huelen mas los Sabuessos y van mas se-

guidos en el rastro y es porque quando passa la Caza de fuerça a de topar en ellos en muchas partes del cuerpo.

EN LOS LUGARES DESNUdos de Arboles y matas es mas confuso y difficil su rastro.

Anse de exercitar y ser acosados los Sabuessos en el Inuierno todo el Dia

En el Verano por la Tarde.

En el Estío hasta Medio Dia.

En el Otoño de la mañana a la tarde, por ser estos Tiempos mas opportunos

tunos para ello.

PERO LOS ACAECI-
mientos del monte y la fuerça de las o
casiones y casos no pensados que en el
succeden las hazen ser differentes de lo
que las juzgamos quando a el se sale,
estandose vnas vezes mas de lo que se pi-
ensa, otras menos, vnas viniendo sin
caza, otras con ella, matandola de tan
estrañas suertes, que la varie-
dad dellas las haze mas
amables.

&c.

CAPITVLO II.

QVE TRATA COMO SE An. de encarnar los Sabuessos.

LA DIFFERENCIA QVE AY En los Sabuessos, en sus con dici ones en seguir el monte, es gran de, por que conforme la Naturaleza de cada vno, tienen las inclinaciones, aora sea por constelacion del Cielo de las par- tes donde nacen, o por la criança como

como son enseñados.

LOS DE FRANCIA SON los mejores para Sabuessos de traylla si quando siguen por el rastro no se quexase.

LOS DE INGLATERRA son muy buenos para seguir los Venados por la sangre si estan encarnados en ella. Los de Nauarra son estremados para suelta, que es para arremeter y hazer presa a la Caza, esto es en general, que en particular en todas partes de sierras y montes, como en los de Toledo, Guadalupe, Sierra morena y en todas las que se sigue

la caza se crian excelentes Sabuessos sin que en ninguna cosa sele pueda poner falta, tiniendo cuydado de encarnarlos bien, siendo mejores quantas mas resses les matan y mejores los encarnos que se rematan con ellos, porlo qual se à de advertir quela caza que se siguiere con el Sabuesso que fuere nueuo y se quisiere encarnar bien se manifieste su rastro muy claro para atraylIarla por el, lleuandole cinco, o seys passos delante de si, sin pisarle hasta sacar dos, o tres vezes la res pri-

mero

mero que se le alargue para rematarla con mucha seguridad, haziendole muchas caricias y alagos despues de muerta la caza, encarnandole en ella en la sangre y Coraçon y sino quisiere comer del, porque ay algunos Sabuessos que aunque sean muy buenos no quieren comer del Venado, tomen el higado y tuestenlo, y denselo a comer con Pan y quedarà muy bien encarnado y tan sabroso de aquel pasto y codicioso de la caza, que de dos encarnos que les dan se les vè el prouecho a otro Dia que los saquen al monte y haci

endolo desta suerte y dandoles a comer lo que quisieren dela caza; no tan solamente seran muy diestros los Sabuessos, pero ternan con el Cazador muy grande amor y cariño.

CAPIT. III.º

QUE TRATA COMO SE An de criar los Sabuessos y Alanos pª ser buenos.

EN DOS SAÇONES SE EN-gendran los perros, alos de-

tiempo llaman los tempranos y a los o-
tros los tardíos, el tiempo en que se engen-
dran los tempranos, es desde el primer
Día de Henero quando el Sol està
en la mitad de Capricornio. En el
tiempo que se engendran los tardíos es
el primer día de Febrero quando el Sol
està en la mitad de Aquario y assi en
qualquiera destas dos saçones que vieré
dexan las Sabuessas holgar algunos dí-
as que no cazen hasta que se aparen y
son catorce días por quenta en los que tie-
ne necesidad y deuenlas juntar con bue-

nos Sabuessos y de casta para que mas
presto conciuan y estando preñadas
nolas an de sacar amenudo a caza si
no de tarde en tarde, por que seria destru-
irlas con el trauajo. Durales su preña-
do sesenta dias y quando huuieren parido
dejenles tres o quatro cachorros los mejores
y los otros crienlos muy buenas Sabuessas
o muy lindas Podencas y deles su ma-
dre todo el tiempo que tubiere leche y re-
galenla mucho dandole muy bien de
comer para que los crie bien mantenidos
y el mantenimiento que se deua acostum-
brar

brar a el para adelante y no otros, por
que las harturas y abitos pesados que-
brantan las piernas y engendran enfer-
medades enlos cuerpos y dañan los
intestinos, y siendo de seys messes tray-
gan los enatos de Vacas, o Ouejas,
hasta que ayan vn año, y la raçon es
esta. Lo vno por que andan sueltos y
seles haçen mejores pies por andar ca-
da dia y no hazer grandes jornadas y
tambien porque andan en buenas agu-
as para no embejecer y por que acostum-
bran a comer la Leche que es la cosa q

mas ſanos los trae y mas ſencillos, y de que fueren de vn año si fuere hembra ſaquela al monte y ſi fuere macho no le ſaquen hasta que aya año y medio y por esta razon ſe crian mejores que en otro lugar. Los nombres les pongan cortos por que ſean mejores de llamar, y ſean de estos.

Florido	Abrojo
Valiente	Barbado
Preciado	Capitan
Ira	Capirote
Soldado	Montero

Artero
Sonido
Hermitaño
Bullicio
Muerte
Vaquero
Brega
Peregrino
Ruuiana
Bragado
Osquillo
Tudeſca
Fortuna

Giralda.
Tartana
Troya.
Brauonel
Manchado
Moyno
Barcino
Monilla
Bermeja
Cuydado
Fragoſo
Rolon
Eſcogido.

ESTO ME PARECE QVE VASta decir para que cada vno en particular sepa lo que le cumple hazer en criarlos.

CAPIT. IIII.

QVE TRATA DE LAS SEÑAles en que se conoçen los Sabuessos de pequeños ser mejores.

EN TODAS LAS COsas criadas ay mas y menos, bueno y mejor, y assi lo ay en los

perri-

perrillos, porloqual será bueno darlas señales en quese conoçeran ser los mejores depequeños. Toda Bestia quehaçe poca generacion tiene muy pocas tetas y por esta raçon la Perra y Puerca, tienen muchas segun la largura de su vientre, ordenadas la vna delante dela otra, las quales en el tiempo desu preñez que son dos meses sehinchan y crecen. La Perra pare muchos perros y nacen ciegos imperfectos de vista y quantos mas son tanto

mas

mas tardan en ver. Comiençan de diez dias arriua y si por ventura tardassen veynte y vno no veran mas. Las señales en que se conocen ser mejores de pequeños son cinco. La primera es antes que ayan auierto los ojos, sacarlos a vn corral tiniendo hecho vn cerco de paja al rededor dellos sin que les pueda llegar la lumbre auiendolo encendido, y en estandolo soltar la madre que los vea y el que primero tomare en la boca para voluerlos al lugar donde

delos pario y criaua, le tienen por mejor y el que sacare despues del, sera mejor que el tercero y desta suerte como los fuere sacando. La segunda señal es tiniendo los Ojos auiertos que sean ya bonillos, pesarlos y el que mas pesare tienen por mejor y el que menos, por ruin. La tercera señal es leuantarlos delas orexas y el que menos gruñere y se quexare serà el mejor y yo è hecho muchas vezes la experiencia y la è hallado cierta. La quarta se tiene por mejor el que primero nace y es el que masqui

ere su madre y mas tierna mente cria y
es el mayor de cuerpo de sus Hermanos
de los quales como van naciendo tienen por
mejores y por mas ruin el postrero. La
quinta y ultima señal es el q. primero
abre los ojos y el es el mejor, aunque o
tros son de opinion quees mejor el que pos-
trero los abre y engañanse, o no seria cier
to como lo es ser mejor el primero, porque
el es quien primero los abre y es el mas cre
cido de cuerpo y a quien mas quiere la
Madre y el que primero toma en la boca
quando se los an quitado del lugar donde

los pario para voluerlos a el y es en quien
se hallan las demas señales que se dizen
y el mas semejante al Padre, el qual
siempre se à de escoger, por que dela bō-
dad del Padre se toma indicio de la fu-
erça y valor que tendrà el Hijo, y lo
mismo se à de entender con las hembras
quedandose siempre con la mas pareci-
da ala Madre, tiniendo cuydado de
darle siempre que se aparare el hijo, por
que es experiencia cierta que la casta no
puede ser perfecta si el hijo no toma a su
Madre y esto es approbado de todos

los que an escrito que dizen que quando el
hijo cubriere a su madre, entonzes serà
la casta perfecta, por que los hijos corres
ponden alabondad de sus linages, por
loqual se deue hazer assi y no pudiendo
ser se le adedar el mejor Sabuesso que
se hallare para criar del y si por ventu
ra quando van creciendo se mudan con
fiados en nuestra opinion hazemos bueno
y verdadero lo que emos dicho por que
muchos mas delos que approbamos sa-
len buenos de ruynes, queno ruynes de
buenos y quanto a esto vaste por q. de a-
quí

qui adelante se diga las hechuras que an de tener para ser buenos.

CAPIT. V.

QVE TRATA DE LAS HECHVras que an de tener los Sabuessos y Sabuessas para ser buenos.

PVes se á dicho dela suerte que se an de encarnar y criar los Sabuessos, y en que tiempo será mejor que se hagan preñadas, y como se conoçeran de pequeños

los mejores, quiero dezir el genero, forma y ser que an detener los Sabuessos para ser buenos. Primera mente conuiene que no sean grandes ni pequeños.

La Cabeza liuiana quadrada y no agudo el rostro, las narizes romas vueltas para arriua, de buenos artejos, muchas venas deuajo de la frente, los ojos negros, tristes y resplandecientes, las frentes grandes y anchas, las canales dellas ondas, las orejas colgadas no muy grandes y delgadas por detras; cenceños los cuellos, ny

muy cortos, ni muy largos, blandos y rolliços, los pechos auiertos, anchos y no descarnados delos ombros y las anchuras dellos poco distantes, los braços derechos, rolliços y firmes, ny largos ni delgados, las quartillas pequeñas, las manos redondas y apodencadas, la arca bien auierta y colgada; los costados cortos; el lomo bueno y no cargado de carnes; las coruas de las piernas bien anchas y acoruadas, y los pies que los tenga segun las manos, la cola espigada, ny muy larga ny

muy gruessa. Quando es derecha, es señal de pereza, quando es retorcida es señal de ligereza, quando le cuelga entre las piernas es señal de cobardia,

El Sabuesso noble es muy fiero caçando y quando remata qualquier caça mayor, es muy caricioso y alegre.

La Sabuessa tenga la caueza de talle de Culebra los ojos mayores que el Sabuesso y miren a la nariz, las Orejas mas colgadas y mas delgadas que el Sabuesso y el cuello mas largo y no tan

auier-

auierta de pechos, los braços, las quartillas, el arca, el lomo, las piernas, las coruas, los pies, que sean como del Sabuesso, pero que tenga mayores caderas, que sea mas larga de costados, la cola ni tan larga ni recia como el Sabuesso, el pelo delgado, espeso y blando.

La color delos Sabuessos, ni à de ser del todo vermeja ni negra, ni blanca, porque no es de Sabuessos generosos, ny de casta, sino commun y campesinos, los mejores son blancos y a-

mari-

marillos, rubios claros, pardos escu-
ros, los que fueren bermejos tengan
los pelos blancos y floridos al rede-
dor del rostro y los negros y blancos
tengan los pelos bermejos y no tengã
el rostro ni las manos de color de Alhe
ña. Los Sabuessos que tienen seme-
jante parecer siempre seran animo-
sos y denodados, de buenos pies y
rastreros, a los quales es bien acosar-
los muchas vezes por los montes y po-
cas por las tierras y sembrados porq̃
desta

desta manera se les hazen buenos pies y duros, y trauajando y exercitando-los en estos lugares, vienen a ser mejores y de mas prouecho.

CAPIT. VI.

QVE DICE LAS HEchuras que à de tener el Alano para ser *bueno y hermoso*

El Alano à de tener la caueza de talle de Conejo, bien quadrada y seca, la nariz

blanca y bien auierta de boca, las presas grandes, los ojos pequeños que miren a la nariz, las Orejas ni grandes ni gruessas, que tenga el cuello largo, bien seguido y no muy gruesso, ny delgado, los pechos muy auiertos, los braços derechos, recios y firmes y no delgados, las quartillas pequeñas, las manos redondas y altas, el arca colgada y grande y que no se le parezcan las tetas, el lomo bueno y no cargado delas caderas y que se le parezca casi el gueso del espinaço, la cola mas gruessa que delgada y bien larga

ga y que la traiga bien, las coruas bien anchas y bien arremangadas, los pies que se parezcan a las manos y que sea de buen pelo y blando y de cuerpo no muy grande que sea bien hecho, el Alano que fuere destas hechuras será hermoso y denodado. de animo y de razon, será tomador.

La Alana sea mas aguda de rostro y de mas pequeña boca que el Alano, que tenga los ojos pequeños y algo largos que miren a la nariz, que sea mas larga de costados y maiores caderas, que no sea tan auierta de pechos, y en todo

lo demas sea delahechura del Alano.

CAPIT. VII.

QVE TRATA COMO SE DOmesticaràn los Perros y los atraerà para si el Montero.

SIENDO VNA DE LAS partes principales que acompañan al Caçador el Sabuesso, o Perro, no serà fuera de proposito, auiendo dicho como se an de encarnar, y criar para serbuenos, dezir como se terna do-

nà docil y que facil mente acuda al-
silvo, o voz de su amo y aun que esto se
alcança con regalarlos y la continuaci
on, quando à pocos dias que acompañan
al Cazador. o son de differentes tierras,
acostumbran remontarse y perder el cono
cimiento de su nuevo dueño y tornarse al
que le criò, y para que no lo haga, ny le
pierda, antes por el aliento le conozca aũ
que estè mudado de habito, o armado
peleando entre muchos enemigos, es cier-
to y muy experimentado este secreto.

Tomaràs vn Dia que vengas suda-

do dela Caça y mudandote la camisa que venga algo empapada en tu sudor llamaràs el Perro que quisieres domesticar y regalandole le pondràs cerca de ti la comida de que el mas gusta y procuraràs que se eche a dormir sobre tu camisa sudada, que sintiendo el este aliento y sudor, haziendolo dos o tres vezes perciuirà el olfato de su dueño de tal manera que aunq. estè metido entre esspesos Vosques le hallarà y por mas disfraçado q. estè se pondrà a deffenderle y acompañarle

BIEN SABEN ESTO AL gunos inclinados a hurtar Perros, los quales los alagan y acarician dandoles a comer queso que muchos dias an traido sudandole devajo del braço, y no solo se dexan atar dellos, pero aun se van a sus proprias casas, desamparando las delos dueños que los criaron.

FVERA DESTA TRAça para cojer los Perros, ay muchas, delas quales pondrè dos delas principales, experimentadas muchas vezes.

Tomase el pellejo y carne dela Vulpa

o Natura de vna Perra que està en Çelo, o como dizen, parada y friendola en manteca de Puerco se và ala Casa, o parte donde està y echando vnas gotas de aql vnelo ala puerta y viniendo haçiendo rastro echando algunas hasta la casa donde se friò, no solo el Perro que se desea hurtar, sino todos los de aquella veçindad siguen el rastro y càen en la trãpa que el curioso les tiene puesta dentro de su casa.

Esto sirue para solo los Perros, pero

tanto

tanto para ellos como parahembras, sirue sriendo dela misma suerte en lugar dela Vulpa, vnos meollos, o cornocillos que se hallan dentro de los Cuernos del Carnero y no es moderno el secreto sino harto antiguo y principal mente el del pelejo como refiere Homero y despues del Oracio quando dize:

VT CANIS À CORIO, NVNQVAM ABSTERREBITVR VNCTO.

En jamas se apartarà
Como el Perro que àprobado
El cuero q̃ estaua vnctado.

De lo arriua dicho podrà el Caza-
dor curioso experimentar si median-
te la simpathia como acuden los perros
a aquellos escrementos de sus hembras
acudiran las fieras lleuandolos adere-
ça y poniendolos quando estan en zelo
en la parte que andan y quisiessen ti-
rarlas.

CAPIT. VIII.º

DE LA MONTERIA DE los Puercos Iaualies con Sabuessos y Alanos y las cosas necessarias della.

La

LA DIFFERENCIA
de ſeguir el Monte con el
Arcabuz y Sabueſſo alas demas
monterias quehaſta oy ſean eſcrito,
es tan grande quan antiguo el vſo de-
lla, pueshaſta eſto no ay coſa eſcri-
ta de ſu monteria, y la delos Puercos
Iaualies con Sabueſſos y Alanos es
de tanto guſto que me obliga a tra-
tar della en eſte capitulo por auer en
los paſſados acabado de decir como
ſean de encarnar y criar para ſer
buenos. Dirè las coſas neceſſarias

pues no se puede montear sin ellas q
son armas para los Alanos que las
mejores son de suela de Fregenal, por
ser mas fuertes y menos embaraçosas
lloviendo, o estando mojado el monte,
colleras para ocho o diez Sabuessos que
trae la monteria con que van acollara-
dos de dos en dos hasta llegar donde se
a de montear que se les quitan. Vn Ca-
uallo de hato dela monteria en que se
lleua lo que es necessario para el Mon-
te y lo que an de comer los Sabuessos y
Alanos, que es harina de Ceuada, su

amasadera que es vn pellejo de recado en que se les hazen sus pellas para que coman. Dase acada Sabuesso vn quartillo de harina de Ceuada y a los Alanos medio zelemin hecho pellas bien amasado. Lleuasse vna Tienda de Encerado verde que despues de armada en el Monte no se eche de ver donde se recogen y guardan de qualquier temporal fuerte. Dos mantas para dormir los Sabuessos y Alanos, que les siruen vna abajo y otra arriua para abrigo. Otro Cauallo para el mon-

tero que tiene quenta dela Monteria, ambos con Albardas moriscas en que se lleuan los Iaualíes. El Señor dela montería lleua otro Cauallo bien adereçado de Monte, todos ellos Capones, por que quando se sale a esta montería se està quinze o veynte días y se sueltan apacer y son mas seguros. Lleuase lumbre, recaudo para coser las heridas que dan los Iaualíes alos Alanos y Sabuessos. Sus Cuchillos de monte p.a bullarlos, que son poco mas de quarta de largo, por que quando se llega a hazerlo

zerlo no maten vn Alano o Sabuesso por estar pegados al Iauali passando dela otra parte estos cuchillos. Lleua otro pequeño y vnas tixeras que son muy necessarias. El Cuchillo de bu-llar à de ser algo anchuelo, y à de te-ner vn estriuillo de parte de auajo por que la mano no pueda passar ala cu-chilla por que succeden muchas desgra-cias por no tenerle y quedar mancos de-lla. El Tiempo desta monteria y en el que mejor se halla la caza, es en Octubre,

Noui-

Nouiembre y Deciembre porque hallan bien de comer y los Iaualies gordos, sus rastros claros, los Sabuessos mas puro y limpio el olor que en todo el Año. Dela suerte que se montea y matan es desta: Inuiase al montero que vea entre Dia la tierra que està tomada dela noche passada delos Iaualies y auiendo vuelto y dicho donde salen a comer se và allà delas nueue arriua dela noche lleuando los Sabuessos acollarados y los Alanos & sus trayllas hasta donde se à de montear

y llega-

y llegados se arman los Alanos y lleua
cada vno de su traylla y se desacollaran
los Sabuessos y guardan las Colleras
partiendo al punto, diuidiendose cada
vno de por si buscando la caza y en topã
dola comiençan a dezir, que por otro nom-
bre se llama latir. Los monteros lleuan
los Alanos de sus trayllas y en oiendo a
los Sabuessos alargan la traylla, parti-
endo a toda furia los Alanos donde estã
diziendo los Sabuessos en el Iauali y tras
ellos el montero donde los oye dezir y ha-
lla asi-

lla asidos cada vno de su oreja y los Sa
buessos de donde pueden y echandole ma
no delas cerdas delos ombros le bulla por
deuajo dela esspaldilla desuiandole el
braço con la rodilla izquierda porque està
en aquel derecho el Coraçon y càe luego mu-
erto. Luego dessprесan los Alanos, metien-
doles porla boca vn palo que se lleua hecho
de torno, hasta los gaznates y cosidos con sus
traylllas desuian los Sabuessos y abren el
Iauali sacandole las tripas, ó vegiga y
asadura, vierten la Sangre y sueltan
los Ala-

los Alanos y Sabuessos para ceuarlos y encarnar en ella y hecho se torna a atrayllar los Alanos y cargando el lauali se passa adelante monteando lo que falta dela noche donde se sabe que salen a comer y està tomado dellos.

DESTA SVERTE SE MÕtea con la monteria, y matan muchos lauales en sus montaneras.

LOS SABVESSOS DE LA Monteria an de ser muy ciertos que no digan en otra caça ninguna sino

al Puer

Puerco Iaualí y Puercas porque suelē dezir en vn Toro y verse en muy grā de peligro como a succedido algunos mōteros.

CAPITVLO. IX.

QVE ENSEÑA AL MONTERO como podrà cargar vn Venado por grande que sea y como le desarà y harà quartos.

NO AY COSA FACIL que lo sea mientra no se sabe ny

ny tan difficil que sabida lo parezca y tal le parecerà a qualquier Montero que se halle solo en el monte con vn Venadomuerto para cargarle en vn Cauallo, o otra bestia para traerle entero, pues a dos y tres hombres dà bien quehacer y tanto si la Res es grande que no lo consiguen, lo qual puede hazer qualquier Montero desta suerte. Despues de degollado para que quede blanca la carne, y auierto el Venado y sacado el vientre y asadura se apiola delos pies y manos cortando el cuero alo largo desde encima de las coruas alas vñas para desollarle

las canillas y en estandolo se desgouierna y saca entera dexando en el pellejo de las piernas las vñas y pesuños, y sacadas entrambas canillas se dà dos nudos con el pellejo de entrambos pies, que llaman apiolar, que quedan fortissimos y hazen lo mismo desnudandole las manos desde las rodillas alas vñas dejandoselas cō los pesuños sacandole las canillas para apiolarle dandole otros dos nudos, y hecho se cortan dos horcones para cargarle puniē-do el Cauallo de la parte de auajo de la res trauesado enfrente della y el vn orcon de la otra parte del Cauallo, que estriuando en

en el suelo haga frente en la albarda y que de firme para que no se pueda desuiar el Cauallo quando le cargue el Venado, q para hacerlo meterà el otro Orcon por las manos y los pies y estando firme en el suelo le leuantarà sobre la Caualgadura encima dela aluarda y quedarà el Venado sentado derecho sin poderse ir a vn lado ni a otro por estar metido el Orcon por entre los braços y piernas sobre el Cauallo, en el qual en leuantandole por auajo con el Orcon se le echarà encima con facilidad por estar de parte de auajo y no poderse ir a vna parte ni

a otra

a otra y echado encima cinchará el Venado al Cauallo con igualdad, asegurandole muy bien de vn lado y otro para no tener que hacer hasta descargarle

Y QVIRIENDOLE DESHAZER para despedaçarle despues de degollado se le cortan los Cuernos, que llaman descocotar, sino son grandes las Cuernas, porque en siendolo siempre se le an de dexar en la Caueza con las Orejas, cortandola por detras dellas, para que quede entera la cara, por lo mucho que se puede estimar vna buena Caueza. Tras esto cortan el cuero de los pies, desconcertandolos por

los por las coiunturas por descubrir los nervios y colgarle dellos de vna estaca o le desuellan en Tierra. Lo primero por las piernas desde el Xarrete hasta lo gueco y siguen abriendo el pellexo por la Barriga, hasta desnudarle de todo punto abriendole por delante sobre la piel porque no se ensucie y sacarle la vegiga y tras esto la Pança y Tripas, rompiendo luego el pecho hasta el pesqueço, recogiendo la sangre derramada, sacan despues la Asadura, Liuianos, Higado y Coraçon y tras esto le cortan la Caueça por el Cogote y vltima mente le hazen quartos,

dejan

dexando los Riñones en los quartos traseros y no solamente pertenece este officio a los Monteros, pero tambien es necessario q̃ lo sepan los Principes y Caualleros.

Y Si El Venado por no tener en que lleuarle se vbiere de quedar en el Monte alguna noche se le pondrá encima vn lienço o papel que no se le caiga ni lleue el ayre porque no se le coman Lobos, que con solo esto no lo hacen, ni se atreuen allegar a el.

CAPIT. X.

QVE TRATA COMO SE ADereça el Puerco Iauali.

AL PVERCO IAVAlí ſe deguella en llegando a el para desangrarle y que quede blanca la carne y abren por delante como la demas Caza y ſacan la vegiga Vientre y aſadura, y recogen la Sangre del Cuerpo, en que ſe ceuan los Sabueſſos y Alanos dela monteria y ſe lleua el Ato, o Caſa de monte, y no hauiendole de deſacer luego ſe castra por q es la parte por donde primero ſe corrompe y se daña sino lo hacen luego y si ſe à de deshacer y hazer Cecina ſe le cose lo que tiene auierto con vn hilo de Arambre

y hecho se pone despues sobre dos piedras
y se le da fuego para socarrarle muy bien
y auiendolo hecho se rae el cuero y queda
rosado y ponen sobre vna mesa o Tabla
y van echando mucha agua, açotandole
sobre ella muy bien todo el Cuerpo y hecho
se embuelue en ropa, donde se suda, y frio
se deshaze como los caseros y echan en Sal
los Tocinos y queda la corteça con ser tan
gruessa, tan tierna y sabrosa que se come
por muy gran regalo y de la Caueça se
haze vn queso que lo es de mucho para el
Monte con el demas despoxo.

Fin de

FIN DE LA

Primera y Segunda Parte, con las Reglas y preceptos de seguir el Monte con el Arcabuz y Sabueso, y las demas cosas pertenecientes al Montero.

Tratado

TRATADO
TERCERO DE ALGUNOS VSSOS DE MONTERIA DIFFERENTES DE LOS DE EL ARCABUZ Y SABUESSO.

ES TAN ANTIGUA la estimacion que an hecho de la monteria los Principes que apenas se ofrecerà libro que toque ala memoria de sus grandeças en que no se halle alguna delas Excelencias deste exercicio. ni aun olvidado Au-

Autores graues. Illustrolo con algunos trauajos suyos en generos differentes de mayor y de menor fiereça, como parece delo que escriuio de monteria el Señor Rey Don Alonso el Sabio y de lo que le añadio Gonçalo Argote de Molina, y no menos consta delo que nos dejo Xenophonte desta materia, que siendo tan celebre Orador y Philosopho, no se desdeñò dehonrarla con su especulacion, pero auiendo de seguirse con Arcabuz y Sabuesso, que es elmodo principal, de mayor primor y a que commun mente se aspira, ninguno hasta

BIBLIOTECA NACIONAL

este la a llegado a estado que no desmerece nombre de Arte, con doctrina consecutiua y reglas ciertas consiga el fin. Por que los que hasta aora an sacado a luz algo deste sugeto no satisfacen a lo que pretendẽ o por no auerlo exercitado, o por carecer de la inteligencia que pide el saber reducir su practica a preceptos que la encaminen al acierto escusando la mucha fatiga que padecen los monteros, sin tener las mas vezes otro fructo. Para que se vea esto con mayor satisfacion e juntado a mis escritos los de varones tan eminentes que no

pares

parecerá atreuimiento aquien considera
re la differencia que ay delo vno alo otro

CAPÍTVLO. I.

DONDE SE DECLARA Y Tràe toda la Monteria que se vsaua en el Tiempo que el Rey Don Alonso la mandò escriuir

TODO LO QUE ES
tà escrito de caça en el Libro
de Monteria que mandò es-
criuir el muy Alto y poderoso Rey D.
Alonso de Castilla y de Leon, vlti-
mo deste nombre, para matar el Venado

y Puerco Iauali y el Oso, con Sabuessos y Lebreles, es Concertando el monte y en estandolo entrar el Montero por el rastro siguiendole con Sabuesso de traylla hasta leuantar la caça concertada soltandole parte de Ventores que la siguẽ latiendo hasta llegar a otra parada dõde estan mas Sabuessos para socorrer los primeros y que aquellos descansen y los que entran de nueuo la sigan hasta llegar a otro renueuo de mas Sabuessos y Lebreles, tiniendo los que son necesarios en las demas paradas para seguirla hasta matarla. llegando los Monte-

ros

ros que acometiendola en esquadron cõ Venablos despues de rendida, no diffiriendo la monteria del Venado y Puerco Iauali ala del Osso mas de en la cantidad de Sabuessos y Lebreles y ser mas brauo y fuerte animal y traer Tierra mas aspera y encumbrados montes, sin auer en el otra cosa escrita de Monteria mas de la noticia de los montes donde se hallaua la Caça en el Tiempo que se mãdo escriuir. Y Lo demas acrecentado en el por Gonzalo de Argote de Molina, dirigido ala Magestad del Rey Don Philippe Segundo, con otras que e hallado

de differentes Autores que son las que se siguen

CAPIT. II.

DE LA MONTERIA DE Red por Gonçalo Argote de Molina.

LA MONTERIA QUE Llaman de red vsaua en España ala vsança de Alemania el Emperador Maximiliano Quando gouernaua estos reinos La qual se hace poniendo vna red de Venados en el lugar por donde an de hazer la salida y alos lados

como

como mangas vnos lienços y cordeles de cada parte que llaman filopos que cierran en forma de mangas el Campo y por las demas partes del Campo Lebreles y gente de apie y acaballo puestos en Orden de suerte que en leuantandose los Venados aunq vayan ala parte de los filopos vueluan huyendo dellos derechos ala red, donde mueran.

CAPIT. III.

DE LA MONTERIA DE IAVALIES EN TELA CERRADA.

La Monteria de Iaualies que Llaman a Tela cerrada se hace

assi. Despues que el Montero està aplaçado y concertado para todo genero de caça y la Caza junta y recogida en lugar espeso traen las Telas de lienço en Carros, las quales son de Cañamo de altura de tres varas que cerrando el Campo con ellas asidas de lanças que se hincan en la tierra. amanera de mastiles de Tienda vienen a formar vna muralla que deja cercado el lugar donde està la Caza. Hecho esto por los Monteros entran dẽtro del sitio y veń el numero de caza q̃ ay y despues para recogerla amenos sitio, echan otra Tela por medio de todo el circui-

circuito y van recogiendo a plaça menor para que no se corra tanta tierra y se vea todo el numero della junto y luego se dà auiso a su Magestad, o al Principe q̃ và a la Monteria, el qual entra a Caua llo con sus criados con estoques desnudos en las manos y sueltan los Sabuessos y matan los Iaualies a Batalla donde en la fagrosidad de la Monteria su- elen defenderse.

CAPIT. IIII.

DE LA MONTERIA DE GAMOS Y VENADOS EN TELA CERRADA EN ARANJUEZ

LA Orden que se tiene en la Monteria de Gamos y Venados que se haze a tela cerrada en los Vosques de Aranjuez, Valsaỹ la Fresneda, el Pardo y la Casa del Cã-po de Madrid por el mes de Mayo, es assi, Que los Gamos y Venados que alli estan

estan en los Sotos tienen por costumbre
que al poner del Sol y por la mañana
se vaxan alos Sotos por causa de que ala
noche nolos dexan en ellos los Mosquitos.
y como an mudado las Cuernas no los-
pueden sufrir y al salir el Sol los Mosqui
tos andan enlo alto y se vienen alos Sotos
que los hallan frescos del sereno dela no-
che y al caer en los Sotos estan puestos mon
teros por Atalayas para diuisar donde
caen las mayores manadas y ally se
acude a echar con gran presteça las telas
para cogerlos dentro y dexandolos cerca-
dos se

dos sehace vn toril ala parte de afuera arrimado ala tela. Desde el toril en adelante sale la carrera, La qual va derecha donde sus Magestades y las Damas estan en vna enramada que se haze de madera cubierta de frescas y varias ieruas, que puestas por orden hazen bellissima vista.

En esta carrera para que vayan mejor guiados los Gamos se pone vna ala de Telas ala vna parte y ala otra vn trecho de cada parte y no toda la carrera.

A La salida del monte para que hagā mayor carrera los Gamos se ponen dos trin-

cheas

cheas de Galgos y de alli adelante Lebre-
les, porque los Galgos no hacen presa como
los Lebreles sino van pellizcando y al fin
o medio de la carrera sueltan Lebreles y as-
si la mayor parte van a morir donde sus
Magestades estan con grande regocijo y
para salir los Gamos fuera de las Tèlas
se sueltan Sabuessos por su orden dentro de la
tela cerrada y los Ventores de trailla y los mon
teros con las vocinas tocando juntos trecho a
trecho hazen sonoroso ruido ayudado de
la vista de los Sabuessos que andan caçan-
do y para los Gamos que procuran salir de
aquel cerco estan dos Monteros diputados
para esto

esto que tienen cuidado de baxar vn pedaço
de tela hasta el suelo y como los Gamos la
ven vaxa saltan al Tòril y aun que de ma
la gana la necesidad los fuerça a passar la
Tela derriuada por la priessa que reciuen de
los Sabuessos y el temor dl ruido delas vo-
cinas y auiendo passado por aquella vez
los que les parece alos dos monteros tornan
a alzar la tela y de alli pasan ala tela que
está al principio dela carrera y vajanla o-
xeandolos que salgan y si alli estan muchos
Venados, en saltando quatro o seys tornā
a leuantar la Tela y auiendose acabado
la Carrera de aquellos y siendo muertos por
los Monteros que tienen Lebreles y Galgos

aguardase a que los recojan y se pongan en sus puestos y tornan luego a acechar los de mas Gamos que ay en el Toril haciendo lo mismo que con los primeros y assi se haze con los que quedan en la Tela principal con los Sabuessos hasta que se acaban, o sobrevi-ene la noche y su Magestad manda reco-jan los Gamos muertos y llevarlos a Palacio donde se abren y desuellan y reparten y desta forma se corrian los Venados en Aranjuez en Tiempo que residian en la Corte de Es-paña la Mag.d Cesarea del Emperador Rodolpho siendo Principe y el Archiduque Arnesto, hermanos de la Magestad de la Reyna Doña Ana Nra Señora.

CAPIT.^o V

DE LA MONTERÍA DE FUERZA

LA Montería de Venados a fuerça se hace poniendo los Sabuessos y monteros en paradas de trecho a trecho y soltando los Sabuessos q̃ leuanten la Caza y siguiendolos a Lança y Cauallo, matandolos a lançadas a fuerça de Braço y desta forma de montería vsaron-

ron los Emperadores Carlos Quincto y Max
imiliano su Sobrino en los Vosques que ay de
Madrid a Valladolid.

CAPIT.º VI.

DE LA MONTERIA DE OSSOS.

EN LAS MONTAÑAS De Ouiedo se exercita mucho la Monteria de los Ossos donde son muy exercitados y diestros los de aql Reyno Los quales con mucha destreza al tiempo que el Oso se enhiesta contra ellos le arrojan el Capotillo a los ojos y metenle

el Venablo por el pecho, metiendo la caueza entre los braços de forma que el Oso no pueda lcançar con las garras ni la boca para herirlos teniendolos fuerte mente en el Venablo los acauan

Armanse para los Ossos vnas trampas de vn ingenio de Saetas ceuado con pasto q. en ellegando a prouar del el Oso se desarma el ingenio y le atrauiesa el Cuerpo la Saeta y este se vsa en Flandes, Inglaterra y Alemania y en España se vsa en la Montaña

CAPIT

CAPÍT. VII.

DE LA MONTERIA DE IA-
ualíes que se vsa en la Anda-
lucia en las Rocinas Bosq
del Duque de Medina
Sidonia.

EN LA COSTA DEL Mar por donde Guadalqui-uir entra en el Occeano son las Rocinas monte del Duque de Medina Sidonia de espacio de diez y siete leguas abundantissima de mucha caza de Venados Iaualíes y Liebres en los rasos

y de Aues de volateria que son sin numero las que se crian en aquellas Lagunas y marisma. La forma que se tiene en montear los Iaualies es embiar el Montero de apie a concertar el Iaualí, el qual llegado ala porquera da vna vuelta en torno della para reconocer si a passado a otra y reconocido que no a salido de otras menores hasta que rodea el Lugar en mas pequeño espacio para concertarle mejor y aportandose contra el viento haze abumada alos que an de montear Los quales van en Cauallos con lanças ginetas de diez y ocho palmos y cercan

alo

alo largo la porquera con mucho silencio, el rostro frente al Lugar donde està el Iauali y a este tiempo sueltan ventores que lo leuantan y le siguen latiendo hasta echa lle fuera della. Luego los de a Cauallo le acometen a lançadas por que hasta que el Iauali salga de la porquera no se a de accometer ni hazer ruido, por que con la espesura della y hoyas de las freças del Iauali corren riesgo los Cauallos, tanto que se tiene por orden que si el Iauali saliendo de vna porquera escapandose de las Lanças de a Cauallo llegare a otra, no se le a de acometer dentro della sino cercarla y sacarlo con ven

tores como en la primera y aunque es mu
cha la maleza deste Vosque, tanta que
cubre los Cauallos se dexa correr por ser
Laguarçal y Romeral siguiendole con
Cauallos que no salten las matas sino que
lo boraden y assi a acaecido correr en el am
Iauali vna legua por la llaneça y esspesu-
ra del monte y a esta causa se tienen por
buenas lançadas las que se dan de suerte
que dexando la Lança clauada al Iauali
la suelten de la mano para que le sea estor
uo ala corrida deteniendole en las matas,
aunque otros tienen por mas honrosa la q
primero le hiere y a aquel se atribuye la
vitoto

victoria dela muerte del Iauali.

La misma forma de Monteria se vsa en la Çarça en el Obispado de Cordoua, Vosq. de Don Rodrigo Mexia, Marques dela Guardia, tratado con mucha curiosidad del y su Padre y Abuelo y con grande apparato y costa de Lebreles y monteros poblado de grandissimo numero de Iaualies, Corços y Gamos, con plazas y Calles hechas aposta para las paradas y corrida donde a acaecido en vn Dia matar a Lança veynte Iaualies.

También es escogido Vosque el de Miravalles delos Portocarreros Condes de Pal-

ma junto a Ecija a quien los rios Genil y Guadalquiuir reciuen en medio.

CAPIT. VIII.º

DE LA MONTERÍA DE LAS CABRAS MONTESSES

LA CAZA DE LAS CABRAS Monteses en Alemania se haze subiendo por los riscos cõ Calzado de puas de hierro para agarrarse de las peñas, o seandolas con garrochas

largas haciendolas salir alo raso donde las siguen con Perros.

EN ANDALVCIA EN Sierra Morena desde la Venta delos Palacios hasta Caçorla se hallan algunas, y entre ellas se a hallado en termino del Castellar Lugar del Conde de Sancti Esteuan del Puerto vn Cabron con cuernos de vara y quarta de largo cada vno densos y fortissimos, los quales dió por su estrañeça Don Diego de Venauides hijo mayor del Conde al Marques delos Velez Don Pedro Faxardo y el Marques los mostró a su Magestad y otros de poco

menos grandeça tubo en su Recamara Don Iuan de Benauides Señor de Iaualquinto de otro que matò en la misma Sierra andando a Caça. No dize su monteria Gonçalo Argote de Molina.

CAPIT. IX.

DE LA MONTEria de Lobos, Zorras, Gatos monteses, y Texones.

LA

LA MONTERÍA DE
Lobos, Zorras, Gatos monte
ſes y Tèxones, no es menos a-
pacible que la de los otros Animales.
Hazeſe aſsi: Amanecen todos los mon-
teros en atalaya pueſtos en hilera a las
orillas de los Sotos y ſubidos en arboles
de donde puedan deuiſar los Lobos q.
entran de fuera en los Sotos y ſubidos en
los arboles por que ya ſe tiene experien.ª
que de noche ſalen fuera dellos y de Dia
ſe entran a eſtar a la sombra. Luego q.
los monteros los veen entrar en los Sotos y
los lugares por donde entran, auiſanse todos
y con-

y conciertan la caza conforme a lo que an deuisado y ponen redes guardando el ayre donde veen mejor disposicion para la corrida y ponen por las veredas, o orillas del Soto telas y alguna Gente por que no rampan por las orillas sino que vayan derechos alas redes. Armado el monte desta suerte (Traese mucha gente de los Lugares conuecinos, que llaman Maherida, La qual van a traer los Monteros de a Cauallo y son obligados a venir a su llamado y diuidenla en los

Sotos

Sotos en el Lugar contrario de donde estan las redes y esta gente entra por el lugar donde no ay redes dando vo-ces y ojeando para que los Lobos va-yan a dar en las redes y sueltan los Perrillos que llaman Xateos, y junto a las redes estan en Hutas, q̃ son como Cauañas otros monteros con Lebreles encubiertos. para quando la Caza saliere soltar el Lebrel, y dar vozes recias para que la Caza huya ala red, y mas adelante estã Monteros metidos en otras Hutas ar-

mados de Venablos, alos quales llaman
mangueros, cuyo officio es matar la ca-
za en cayendo en la red, y desta forma
se an muerto en Aranjuez mucho nu-
mero de Lobos y Zorras, haciendo el
officio de Mangueros con sus venablos
los Principes Cardenal Alberto y el
Gran Prior de S.t Iuan y lo mismo
Su Magestad dela Reyna Doña A-
na Nra Señora y las serenissimas In-
fantas Doña Ysabel y Doña Catali-
na, matandolos por sus manos con por-
ras de Frexno. &c

Cap. X.

CAPitulo X.

DE LA MONTEria de Buytron.

EN LAS MONTAñas de Galicia y de otras partes de Esspaña se acostumbra matar la caza a monteria que llaman de Buytron. La qual se haze desta manera. Que conforme ala disposicion dela Tierra, los Pueblos comarcanos del Lugar donde se à de montear se juntan y hazen dos alas de Setos que son paredes formadas en estacas altas hincadas ē.

das ē.

das en tierra entretexidas en ellas ramas largas, los quales Setos vienen a ocupar el ancho del monte, acauandose en punta pirimidal, en el fin dela qual hazen vna gran hoya y cubrenla de enramada y ponese la gente dela vna punta del monte ala otra y entran de rondon en el monte leuantando la Caza, Gamos, Iaualies, Venados, o Lobos, los quales huyendo van a dar en la hoya, donde estan en lo hondo della estacas de puntas donde se enclauan y ally son muertos a lançadas.

Cap:

CAPITVLO XI

LA MONTERÍA del Buy

VSAN EN ALGVNAS Partes de Alemania y Francia algunos monteros ir a montería q̃ llaman del Buy, La qual se haze lleuando hecho de lienço armado sobre arcos ligeros vna forma de Buey pintado con su Caueza y Cuernos y dentro del se mete el Montero con los aparejos de la Caza, y caminando de

uisa por ventanillas que el tiene, la caza q̃ ay en el monte y dexandole plantado sobre palillos que trae sale por vn lado por dõde no sea visto dela caza y tira ala que ai descubierto.

CAPITVLO XII.

DE LA MONTERIA DE Carro.

EN FONTEMBLEV, Vosque y Casa de plazer de los Cristianissimos Reyes de Francia vsan la Caza del Carro, la qual se haze assi Que el Cauallero, o montero que và ala

Caza se mete en vn Carro que tira vn Cauallo sobre el qual và vn Paxe, y el Cauallo, Paxe y Carro van cubiertos de ramos verdes de arboles adornados con flores y caminando desta manera, la caza no huye del Carro, no viendo las personas que en el van y desde el Carro tira el que và ala Caza, metiendo en el todo lo q̃ mata

CAPIT.º XIII.

De la Monteria de Lobos al Alçapiè.

Acoſtumbran los Paſtores en muchas partes de Eſpaña armar laços para cojer Lobos, a los quales llaman alçapies. Hazeſe de vna eſtaca grueſa hincada en tierra y ſobre ella enla punta atrauesado vn palo por la vna parte grueſo y por la otra delgado, y en lo mas delgado hecho vn laço de cuerda y puesta la punta delgada en tierra y en ella paſto para los Lobos, los quales llegando descuydados al guſto amargo ſon aſsidos del laço por el pie, mano, o Cuerpo y vajando con el peſo la parte grueſa del madero y leuantandoſe la mas ligera queda el Lobo colgado en el Ayre

gra-

graciosa mente

EN La Mesta matan los Pastores los Lobos con vallesta armada que pisando el Lobo los lazos que estan junto a ella dispara la vallesta y le atrauiesa. Esta trampa de vallesta armada que escriue Gonçalo de Argote que arman los Pastores en la Mesta se arma en las Montañas a los Lobos y Osos.

Y de la suerte que el Dia de oy se matan muchos es en Cepos poniendolos en sus veredas y no tan solamente caen los Lobos, pero el Venado y Puerco son muertos en ellos.

Entre muchas y muy graues historias que se escriuen de las cosas de Italia vna dellas

las y no la menor es de vna Loba que por cierto caso que succedio vino a ser Ama de dos Infantes a los quales criò y dio leche por algun Tiempo, estos niños fueron Romulo y Remo, los quales andando el tiempo de Pastores vinieron a ser grandes Soldados y valerosos Capitanes de muy señalados exercitos y fueron fundadores de la insigne Ciudad de Roma

ENtre Las propriedades del Lobo es vna dellas que puesto su intestino trauessado en algun camino, o calle cubierto de tierra no dexa passar por allí ningun animal Quadrupedo y mas si es Ouejuno, cuya experiencia se escriue fue hecha por Sancto Thomas, y

y despues acà de muchos.

Vna cosa notable y natural del Lobo, es que si le sacan vn ojo antes de matarle huyen del que le traie los Perros con solo verle, y tãbien de sentir el olor sin poder ladrar.

CAPIT.º XIIII.

DE LA MONTERIA De los Leones.

LA MONTERIA DE LOS Leones se haze en Africa corriendolos a Cauallo, matandolos a lançadas en escaramuça por los Ginetes del Presidio de

Oran y aunque es peligrosa caza porlomucho que alcançan de salto los Leones, al fin se rindē ala muchedumbre delos Cauallos y son muertos a lançadas y es Monteria demucha recreacion y grandeza de la qual vsô Don Rodrigo Ponce de Leon Conde de Baylen, matandolos por su lança con mucho animo y desembolturu.

Saliendo Don Garcia de Toledo Castellano que fue del Castillo de Santelmo de Napoles y otros Caualleros con Moros de a Cauallo desde Tunez a montear, saliô a ellos vn valentissimo Leon, y assaltando a vn moro de a Cauallo por la espalda le

hizo

hizo pedaços, abriendo al Cauallo y al Ca-
uallero por las caderas.

OTRO ESTRAÑO ACAECI miento sucedio a Don Rodrigo de Benauides Hermano del Conde de Sanctisteuã saliendo a lancear vn Leon en Tunez ẽ vn escogido Cauallo, que dandole al Leon vna lançada subita mente le cayò el Cauallo en tierra muerto sin herida de solo temor y abriendo al Cauallo para saber de que se auia causado su muerte le hallaron la hiel rompida.

ESTANDO LA CORTE EN Madrid, sucediô que vna gran Leona q

su Magestad tenia se soltò de Palacio y
salio al Campo camino de Alcalà y repa-
rò en el arroyo Brañegal que es a media le-
gua de Madrid en en vn lugar hondo acom-
pañado de grandes Çarçales y esspesura aũ
que en poca cantidad de Tierra y mandã
do apercebir a Christoual Sendin de Varri-
entos, Sotamontero y a los Monteros, su Ma
gestad dela Reyna Doña Isabel de Fran-
cia, tercera muger del Rey Don Phelippe
2.º Nrõ Señor en vna Carroça y el Princi-
pe Don Carlos Nrõ Señor en vn Cauallo
salieron a montearla y llegaron al lugar dõ
de la Leona estaua y con ellos Don Enriq

Enriquez de Guzman Conde de Alua de Liste, Mayordomo mayor de la Reyna Nrá Señora y las Damas, Grandes y Caua lleros de la Corte. A esta saçon el Sotamō-tero tenia dado orden que los Monteros es-tuuiesen puestos ala redonda del monte en lo mas alto con Lebreles, Sabuessos y voci-nas al cuello, luego soltaron quatro Sabues-sos que entrando en la Çarça empeçaron a ladrar contra la Leona sin osar llegar a ella por temor de su ferocidad, y luego que fue des-cubierta se tocaron a vn tiempo las Vocinas a cuyo ruido dio tan grandes bramidos que toda aquella ondura resonaua y passando el

Sota-

Sotamontero a Cauallo por cerca della como lo
vió salió dentre la Zarça y dió contra el vn
salto de quince passos y escapando el Sota-
montero por la ligereça de su Cauallo, como
no le pudiesse alcançar voluiosse ala Zarça
latiendo solamente los Sabuessos y tocando la
voceria de las vocinas que estauan en lo alto.
Á este tiempo el Conde de Alua de Liste
arremetio a Cauallo por vn lado de la Zar-
ça y la Leona salio a el con tanta presteza
que el Conde no tuuo otro remedio para socor-
rerse, si no meterse por vn callejon de la Zar-
ça que la mata hazia pensando hallar sali-
da y no hallandola y estando a riesgo de per-

derse

derse con mucha lastima delas Damas de verle en aquel trance fuè Dios seruido socorrerle con dar animo a vn Lacayo que acometiendo con esspada y capa ala Leona le dio vna cuchillada enlos ozicos que le causò dejar de seguir al Conde y turbada conla herida se voluiò ala Zarça de donde auia salido. Luego la monteria la acometio con muchedũbre de Sabuessos llegandose los Monteros a ala Zarça y el primero que agarrò en la Leona fue vn Lebrel que su Magestad de la Reina truxo de Francia llamado Leonel el qual solo casi la rindio, quedando hecho pedaços de muchas heridas de que sanò, aunque desspuès murio de quebrantado. Luego la acometieron los

demas Lebreles ala par y la Leona viendose seguida salio afuera aloraso, donde Leonel y dos Lebreles de Castilla agarrados della por delante y por las Orejas, aiudados delos demas, haziendo presa en ella por muchas partes, y como la Leona estuuiesse desangrada dela herida dela Espada, perdida mucha de su fuerça se acabô de rendir alos Lebreles y a este tiempo los Monteros la acometiéron con los Venablos y la mataron.

Capitulo XV.

De la Monteria de los Elefantes.

OPINION VULGAR era que la forma que se tenia en la caza de los Elefantes era aserrando el Arbol donde se arrimauan quando dormian porque dezian que no tenian coiunturas en las piernas y que a esta causa quando caian en Tierra no se podian leuantar y veese lo contrario pues las tienen y assi haze memoria Ruy Gonçalez de Clauixo en su Itinerario de los juegos que con las rodillas hazen los Elefantes del Gran Tamorlan al son de vn Atambor y fuera deffecto de Naturaleza no tenerlas siendo tan cumplida en la perfeccion de todas las criaturas. La forma con que se cazan es corriendolos a lançadas en la

India Oriental y en Africa haziendo hoyas o barrancas donde caigan huyendo al tiempo que los acosan. Alfonso de Alburquerq contaua que los Reyes dela India Oriental, eran aficionadissimos ala Caza destos animales y que salian a monte con docientos mil hombres y cercandole recogian entre muchedumbre de venados, Vacas, Puercos y Tigres, grandissimo numero destos Elefantes y auiendolos fatigado los domesticauan con palabras y alagos y se seruian dellos como de otros animales domesticos.

CAPIT.º X.VI.

DE LA MONTERIA LLAMADA Chaco en las Indias Occidẽtales

EL

EL VSO QVE LOS INDIOS tienen en sus Cazas y monterias en las Indias Occidentales, es tan vario quanto lo son las naciones dellos y los animales de cada Region y assi en el Perù en la Prouincia del Callao, Tierra muy llana, fria y sin niñguna arboleda y mui poblada de Gente hazen vna Monteria llamada Chaco para la qual se junta grandissimo numero de Indios y puestos a trechos, no muy distantes cercan la mayor parte del Campo que queden casi en forma de circulo dela manera que mejor se acomodan y dealli van cerrandose y recojiendo todos los animales que se les ponen delante en los quales ay muchos Guanacos que son dela misma ralea q. los Carneros, que los Indios nombran Llamas

Los quales les siruen de requas de carga enque se traginan las mercadurias. Assi mismo ay muchos Cieruos, Puercos, Tarugas, que son seme jantes a Corços; Leones, Tigres, y otros muchos Animales que van los Indios cercando y reco-giendo en el Chaco en la forma dicha, huiendo los animales de vna parte a otra dela multi-tud delos Indios, los quales van tirando a todas partes con flechas y ondas y con vna arma ar-roxadiça que llaman Ayllo, que tiene dos va-las del tamaño de vna pelota colgadas de vna cuerda en parejo y asidas de otra, y arrojando estos ayllos hieren y enlazan alo que tiran y lleuan Perros para seguir la caza, y desta ma-nera van monteando hasta que encierran la caza y aun que son muchos los animales que toman, son

mas los que huiendo escapan.

CAPIT.º XVII.

DE LA MONTERÍA LLAMAda Oxio en la nueua España, de la Caza de los Tigres.

EN LAS PROVINCIAS DE la nueua España vsan los Indios destos Chacos y llamanlos Oxios y aunque es la Tierra mañosa y no ay Guanacos y Vicuñas del Perû ay gran numero de Leones Pardos, Ossos, Tigres, Cieruos grandes, Venados y Corços y Puercos monteses muy grandes, Los Tigres son muy ferozes

mas brauos que los Leones, tienen el cuero tan recio quando estan acossados y de tal manera se arman que no les entra vna Lança. Quando los siguen los Perros se encaraman en los Arboles y allí les tiran con flechas. En las partes donde ay Cauañas que llaman la Tierra donde ay pocos arboles y donde està la ierua muy crecida y secca van pegando fuego y los Indios se ponen ala parte contraria del viento, y assi con Galgos, Perros y flechas las siguen y matan.

CAPÍTVLO. XVIII.

DE LA MONTÁ DE LOS CERuaticos y Cieruos por Xenophon.

D ECVENSE CAZAR los Ceruaticos en Vera. no por que en este Tiempo nacen, entrando el Caçador en los Bosques piense bien el lugar donde ay muchos Cieruos y alli donde los vbiere venga antes del Dia con sus Perros y Venablos y atarà sus Perros lexos de la Selua por que si vieren los Cieruos no ladren, y el bien assi como de Atalaya, estè ala mira y en saliendo la Alua les verà lleuar sus Ceruaticos al lugar donde cada vna dellas cria y alli recostadas darles Leche estando muy atentas que ninguno las vea guardando todas sus estancias. Quando viere esto el Caçador desate sus Perros y tomando sus venablos vaiase derecho para el primeer Ceruatico azia el lugar donde le viò

echado y mire bien que no se ierre por que muchas vezes se engaña la vista pareciendole q. estan lexos los que estan de cerca y quando viere el Ceruatico luego se acerque a el, por que le esperarà sin temor como si estuuiera apegado a la Tierra y dexarse à tomar bramando muy recio si no fuere quando està mojado de la lluuia porque entonzes no espera porque eriçado de frio por el humor que en si tiene dà a huir, pero al fin serà tomado de los Perros si le persiguen en el alcance con trauajo y diligencia. ⁋EL que assi le tomare le dejarà al que guarda las redes y el Ceruatico bramarà entonzes la Cierua viendo la cosa, o oyendola corre y procura de quitarle al que le tiene, pues a esta façon conuiene al Cazador animar los Perros,

ros y vsar de sus tiros. Quando vbiere tomado este vaya tras los demas y vse de la misma arte de cazar, assi que desta manera se caçan los Ceruaticos pequeños.

CAPIT.º XIX

DE LA MONTEria de los Cieruos por Xenophon.

ARMASE A LOS Cieruos en los Montes a par delos Prados, de las corrientes y delos Valles, en los caminos y encrucixadas, en las Sierras y sembrados por donde passan Yan de estar las Redes plegadas y no sueltas porque no

se pudran y que tengan sus trauillas y argol-
las y sus estacas de hierro y de palo, pero mas
recias son de hierro, porque si las de palo se resua
lan del pie, las otras le prendan y deuese poner
su laço plegado encima delas trauillas hecho de
esparto porque no se rompa y el laço sea recio y
firme y la estaca que cuelga del sea de Encina
o Fresno de grandor de tres palmos y de anchura
de vna palma, Hanse de asentar las redes leuā
tadas de tierra cinco palmos de hondo en cerco i-
gual encima delas trauillas delas redes, de tal
manera que respondan ala angostura de abajo,
abriendo entre el laço y la estaca tanta tierra
quanta vaste de ambas partes, y hecho esto alla
ne por abajo el suelo y componga el laço por la
trauilla y quando vbiere puesto el vno y el otro
en su lugar meta vnas varras lisas por las heui-

llas de tal manera que no salgan afuera y cubra-las con vnas ojas liuianas de los arboles que vbiere ala saçon y tras esto eche tierra blanda de la que vbiere cauado dela fosa del armadixo y por encima Tierra dura traida de otra parte y por que al Cieruo estè mas occulta la estancia do le arman, Lleue mui lexos de alli la tierra que sobrare, porque si la Cierua huele la Tierra recien mouida, para lo qual tiene muy agudo sentido tornarse à del Camino. El Cazador estè sobre auiso con los Perros en los montes en riendo l Alua y assi mismo aguarde lo que queda del dia, aunque en las tierras y sembrados de mañana deue el Cazador aguardar los Cieruos, los quales en los montes no sola mente se tomã de noche, pero tambien entre dia por la soledad q. ay en ellos. En las tierras y sembrados de noche

ſolamente se toman, y entre dia no parecen por temor delos hombres. Quando viere trastornada la red suelte los Perros y corra tras ellos aſomandolos por el surco, o raſtro que à hecho el palo dela red adelante y parando mientes donde và el ſurco, pues no puede eſtar mucho sin manifestarse por las piedras remontadas de su lugar, o por la ſeñal del palo que và raſtrando que ſe parece en las tierras y sembrados, y si paſſa por los lugares aſperos y montañas las piedras le aſiran de la cuerda del palo, y aſſi mas facil mente podrà atreueſar corriendo a el y ſi estuuiere preſſo del pie delantero de preſto ſerà tomado, por que el palo del lazo que lleua le irà hiriendo y açotando todo el cuerpo y la cara y ſi fuere preso del pie traſero el mesmo palo que lleua arrastrando le impidirà todo el cuerpo. Algunas vezes desapoderado

va adar enlos troncos y ganchos delos arboles y sino rompe la cuerda del laço alli setoma, Mas quando alli fuere presso, otomado por cansancio, no conuiene acercarse a el si es mucho, por que hiere con los cuernos y con los pies, sino que de lexos le an de tirar y matar.

ALGVNAS VECES SE TOman sin redes ni laços quando los acosan en tiempo del Estio, que entonzes en tanta manera desfallecen por el calor que les pueden tirar leuantados y se van denodados a lançar en la mar y en los Rios; Otras vezes faltandoles el resuello caen.

CAPITVLO XX.

DE LA MONTERIA DE los Puercos monteses, o Iaualies por Xenophon.

QVanto alo primero los Perros y Lebreles no an de ser vulgares de qualesquiera, sino tales que sean vastantes para pelear con las fieras. Las redes seã de Lino de quarenta y cinco hilos y tres cuerdas de manera que cada cuerda tenga quince hilos y de largo desde lo mas alto diez agujeros, y los lazos sean de altura de vn codo, por encima de los lazos tengan anillos, o trayllas, que serã vastantes quince, las Lanças sean varias y differentes, que tengan sus astas gruessas de cinco palmos de largo, y en medio del hierro vnos dẽtales herrados mui fuertes. Las redes y lazos seran como las de los Ciervos, pero aqui aya compañeros de caza porque estas Fieras apenas se pueden tomar sin ayuda de muchos.

Pues ao-

PVES AORA, QVIERO mostrar como se deue vsar de cada cosa particular en esta caza.

Primera mente Quando llegaren al lugar donde piensan que està el Puerco, desuien todos los perros a vna parte, desatando solo vno, dexando todos los otros atados con aquel solo vaya vn Cazador rodeando. Desspues que ouiere tomado el rastro siga en pos del por dõde le guiare el mismo rastro, porque muchos indicios ay que les puedan manifestar alos Cazadores donde està el Puerco; en los lugares llanos y blandos, las pisadas; en las Seluas y esspesuras, los ramos quebrados; Donde vbiere arboles, las mordeduras delos dientes, mas el Perro las mas vezes viene por el ras-

tro a Sèluas y Vosques, porque este animal por la mayor parte està en estos lugares, a causa que el Inuierno son calientes, y el Verano frescos y frios. Quando à llegado el Perro ala cama dò yaze echado ladra, mas no por esso se suele leuantar el Puerco. Entonzes el Caçador tome aquel Perro y juntamẽte con los otros le ate muy lexos dela cama del Puerco y con sus redes y lazos atape las salidas y entradas dela Selua haziendo vn seno muy largo dela red firmandola sobre dos pies por de dentro, y dela vna parte y dela otra cercandola con ramos, de manera que por los lazos entre la luz en el seno, y estè muy clara la parte de adentro para quādo

do viniere corriendo, ate los lazos dela red de algun arbol, no de estaca, porque las esta cas sirven para lugares yermos, y despues cierre de ambas partes con ramos las salidas para que el Puerco guie su carrera derecha alas redes y no se desuie a vna vanda ni a otra. Quando vbiere asentado sus redes ten- didas tornen alos Perros y desatenlos todos y tomando sus Venablos y tiros passen adelã te parando mientes que asomen los perros vno delos Cazadores mas experimentados y que los otros sigan enpos del en orden distantes buen tre- cho vnos de otros por que tengan mas espaciosa ca rrera los mas diestros. que cierto si el Puerco se aparta y va a dar en ellos estando juntos y es-

peſos corren peligro de ſer heridos y ſobre el primero que diere deſcargarà su ira y ſaña. Deſpues que los Perros eſtan cerca del Puerco y ſe llega ala cama leuantaſe alborotado y arroja deſi qualquiera dellos que le viene al encuentro ſuele acometer corriendo y por eſſo es neceſſario socorrer de trauès ſi fuere cueſta aua xo el lugar donde le aſe la red leuanteſe de, preſto, y ſi es llano eſtancarà luego detinien do- ſe al rededor aqui le acometan los Perros, pero conuiene tambien que los Cazadores le tiren por delante con ſus tiros, y por detras le arrojen pie- dras de lexos, haſta que eſtando mas aſido ala red tire della, donde el Cazador mas eſperimẽ tado y el mas fuerte le hiera y mate, y deſta mis ma

ma suerte se toman las Hembras armando las redes y laços ala passada delos Valles y delos Vosques, alas baxadas delas cuestas y delos Zerros, quando entran en las Tierras y sembrados y en las Lagunas y aguas como arriua se a dicho.

TAmbien se toma la hembra quando fuere acosada de los Canes en medio del resistero, porque se ahoga de calor, que este animal aun que excede en fuerças desfallece en el resuello y aliento.

CAPIT.º XXI

DE LA MONTERIA

delos Leones y Pardos, Onças,

Panteras y Oſſos por Xenophon.

LOS LEONES Y PARdos Onzas, Panteras y Oſſos, y otros animales ſemejantes ſe toman en tierras eſtrañas cabe el monte Pangèo y el de Cyto que ſon encima de Macedonia. Otras ſe tomã en los montes Olimpo, Miſio, y Pindo; otras ẽ Niſa, que es arriba de Siria, y en otros montes donde se crian eſtos animales. Algunas dellas ſe toman en los montes con Veneno por la aſpereça de la Tierra mezclandoſelo los Cazadores en aquel paſto con que cada qual de las fieras mas sabor toman, y lançandoselo en el agua, o ẽ otra parte por donde paſſan; otros quando deſciᐧenden las tales fieras de noche alos Campos, las

las atajan y encierran con armas y Caual-
los y assi las toman, no sin gran peligro de los
que cazan.

A ALGVNAS DELLAS
les hazen vnas fosas muy grandes al rededor
dexando en medio vna columna muy honda
de tierra, encima de la qual ponen de noche v-
na Cabra atada y atapan toda la fosa al re-
dedor con ramada, de manera que no se pueda
ver el hoyo, sin dexarle ninguna entrada, y
quando las fieras oyen el valido de la Cabra
de noche corren en torno de la fosa, y no ha-
llando por donde entrar saltan en la ramada
y caen y tomanse.

Fin de la Monteria del Excelen
te Philosopho y Orador Xenophō.

TRATADO QVARTO, DEL CONOCIMIẼTO de la rauia de los Perros y su cura, y de otras enfermedades, y assi mismo de algunas de los Cauallos de Campo, que por su mucho trauajo suelen padecer

NO SERÂ DE menos importancia conocer quando el Perro està con rauia, que todo quanto se a dicho, pues no và menos que la vida en saberlo y su cura con las demas enfermedades, que assi natural como accidental

mente les suele venir alos Perros. Conuiene tanto alos monteros para conseguir su fin, que sin ellos no podrà, por ser vna delas partes principales para poderlo hazer y assi mismo la de sus Cauallos, pues no es de menos importancia y gusto su monteria que el que se recive de hallarse en vn buen Cauallo en qualquiera ocasion, el qual siguiendo todos el parezer de Aristoteles concluyen conque el Cauallo antes sea grande que mediano, por que demas deser mas fuerte y de mayor vida serà mas hermoso, y sobre todo dize que sea ligero, agil y mui suelto, y quiriendo pintar vn generoso y perfecto Cauallo, le atribuyeron las Virtudes de diuersos animales, tomando lo mejor decada vno dellos, como Homero lo hiço para pintarsele a Agamemnon. y assi quieren que del Lobo tome tres cosas, ser grande comedor,

tener

tener los Ojos relucientes y ser firme de Cuello, dela Zorra la cola larga; dela muger tres, pechos anchos, crines largas, caderas grandes; del Gato dos, limpieza de pelo y paso sosegado, de la Serpiente tres, la Caueza pequeña, la vista aguda, y las vueltas prestas; del Asno dos, fortaleza de Lomos y dureça de vñas, dela Liebre la ligereza, del Leon el animo, del Buey las juntas anchas; del Gallo el torno del pescuezo y el pelo reluciente. Yaunque es difficultoso hallar en vn Cauallo tantas partes y todas tan buenas, toda via se hallan algunas, que no todas se dan a todos y por esto se dà auiso para que cada vno escoxa lo mejor. Dicen algunos auctores que no enfermarà el Cauallo si truxere consigo el cuerno del Cieruo, o algo del ...

La rauia en los perros, siempre, olas mas vezes les viene por la mucha sed y calor que padecen assi natural como accidental y por otra parte el tiempo enjuto y caluroso les deseca y requema la Sangre en los dias Caniculares y assi en estos tiempos rauian mas que en otros de la qual nos libre Dios.

Quando el Perro huye de su propria sombra como espantandose della y le dà ladridos, es euidente señal que tiene rauia.

Quando el Perro huye de su proprio amo sin causa es señal de rauia.

Quando el Perro desconoce a su amo y su cassa y no acierta a entrar en ella es señal que quiere rauiar y en tal caso se deue acudir presto al remedio, que es hazelle saludar, o matarlo.

Quando

Quando el Perro anda cauizbaxo y con las o
rejas caidas, lleuandolas antes derechas y leuan
tadas y tiene los ojos mas encendidos que suele
y và echando esspumaxos por la boca, es señal de
rauia.

Quando no quiere comer y mostrandole el
agua huye es señal de rauia.

Quando dà el ladrido ronco y los demas perros
huien del, y huie sin amenaçarle lleuando muy
metida la cola entre las piernas, es señal de rauia

Quando el Perro tuuiere la rauia confirmada
con echarle agua encima, vatirà los pies y morirà
dello.

Dizen los naturales que el Perro que cruza
las manos quando se echa en el suelo nunca esto-
mado de rauia.

EL Perro que tuuiere encima de las cejas

vna señal blanca parda, o negra en cada vna dellas, nunca es tomado de rauia.

REMEDIOS PARA QVE NVNca el Perro tenga rauia si no fuere mordido de otro

CAPITᵒ. I.

Contra las pulgas que crian los Perros.

ES BVENO LAVARLOS con agua cocida con la flor del Veleño

leño, o con la ierua verde del dicho veleño y a dos vezes que los lauen no tendran ninguna pulga y si tuuieren Garrapatas en las Orejas lauandolas con esta agua se caen muertas.

Para matar las pulgas de las Bestias.

Tomen Cominos molidos y otro tanto de Bedegambre y mezclenlo cō agua y lauen con ello todo el Cuerpo, o tomen zumo de Cohombrillo amargo.

Si Hizieren vn hoyo en casa y echaren dentro vnos ramos de Adelfa, todas las pulgas que vbiere en casa se llegaran ally, y entonzes tomen Axenxos, o raiz de Cohombrillo remojada en agua marina, o Salada y rocien el hoyo y mata

ranlas todas y lo mismo haze el agua adonde vbiere estado neguilla à remojar regando, o roci ando con ella...

CAPIT. II.

Contra Gusanos y Sarna de los Perros.

ES Cosa importante tomar vna Caueza de Carnero y cocerla muy bien en agua y mezclar en este caldo vn poco de azibar y darselo a beber y sanarà de lo vno y de lo otro.....

Si tuuieren sospecha que el Cauallo tiene gusanos en las partes interiores, hagan este remedio, Tomen hoxas de Berças medio majadas y infundanlas en quarenta onzas de Vino y nueue de aceyte y cueza todo junto, y colado selo

echen

echen por la nariz siniestra y vntenle el vientre con aceyte mezclado con Alcreuite molido.

Para este mal es buen remedio cozer Asenxos en vino y darselo a beber, o echarselo por las narizes.

Los Cauallos que tienen abundancia de Gusanos, o Lombrizes si con tiempo no los socorren mui facilmente mueren dellos. Las señales deste mal son las siguientes. El Cauallo que las tiene se rebuelca mucho y muerdese las costillas y muchas vezes procura rascarse la barriga con los pies, trae el pelo erizado y enflaquecese mucho mas que suele. Crianseles estos gusanos de auer comido malos mantenimientos y de auer padecido mucha sed.

Hase de curar este mal desta manera. Tomen las Tripas de vna Polla, o Gallina

calientes como selas sacaren y metanselas en la boca y tenganle alçada la Caueza hasta que las trague y desta manera selas den por tres dias sola mente por la mañana, y no le den a comer ni beber hasta las nueue del Dia y entonzes muy poco. Tambien es bueno darle a comer hoxas verde de Sauze, o de Cañas y echarà el Cauallo los gusanos.

Capitulo. III.

De los mordidos del Perro rauioso.

EL Perro mordido de otro rauioso se cura y reserua de rauia con darle en vn poco de agua el poluo de los Cangrexos quemados en vna Cazue

la de

la de Cobre dandole la cantidad que puedan cojer dos cucharadas, mezclando en ellos vn poco de Inciensso algunas vezes por espacio de quarenta dias y dize Galeno que no vio perecer a ningun hombre que vsasse este remedio.

Tambien alaua mucho para esto el emplastro de los Cangrexos y el Ceroteisis.

La Triaca bebida, como aplicada por de fuera, es marauillosa en estos cassos.

Las Cebollas majadas y puestas con Sal y Ruda sobre la mordedura son muy buenas, y para luego es admirable remedio el Azufre echado sobre la mordedura:

La Chicoria maxada es bueno sobre la mordedura del Perro rauioso y su zumo vale contra el veneno que la persona come, o bebe.

Si algun Perro rauioso mordiere al Cauallo, o otra bestia, tomen estiercol de Cabras Salmuera aneja y Iezgos de cada cosa media libra y quarenta nuezes sea todo majado y ponganlo sobre la mordedura.

Y Sobre todo es lo mejor cauterizar muy bien la mordedura y darle Triaca, y para qualquier mordedura venenosa es grã remedio media onza de Triaca desatada en Vino bebida y vntar la herida con ello.

Capitulo. IIII.

Para la Sarna.

La Sarna de los Perros se les quita cociendo Vedegambre quebrantandola y tibia lauar

lauarlos y tenganlos al mayor Sol que vbie
re y no auiendolo arropenlos mucho y sana
ran y nolos dexen lamer porque se moriran.

Lo mismo haze cociendo las hojas de A
delfa lauandolos con el agua, teniendolos al Sol
o arroparlos, guardandolos de que se laman.

Su Estiercol blanco y Salitre, tanto de
vno como de otro, cocido en lexia y desecho
lauandolos los cura.

Lo mismo hazen las hojas y cogollos
delas nogueras muy bien cocidas lauandolas
con el agua tiuia: Si el Cauallo, votra bestia
tubiere Sarna es gran remedio cozer Vedegam
bre y con el cocimiento fomentar la parte sar
nosa.

Si diere Sarna al Cauallo tomen hojas
de Adelfa y Albahaquilla y hagan della

tres manojos y cuezanlo todo en Vinagre muy fuerte y aceite y mezclen con ello juntamente Salitre y de que estè cocido echen en ello lo que vastare de Azufre viuo molido y cernido Con lo qual le vnten vna vez cada dia y tenganle puesto al mayor Sol que pudieren y con esto sanarà.

Si Tuuiere Arestin algun Cauallo sanarà del con echar en infusion en vinagre fuerte las raizes del Elebor negro, y auiendo estado veinte y quatro oras ponerlo a que cueza y gaste la tercia parte y lauarle lo mas caliente que lo pueda sufrir dos vezes cada Dia.

Si al Cauallo se le hicieren resquebraduras o grietas en la parte trasera de los pies, o quartillas de las manos seà de curar esta enfermedad pelando aquella parte primero con el Vnguento

que se sigue. Tomen tres partes de Calviua, vna de Oropimento todo molido y echenlo en agua y cueza meneandolo hasta que metiendo en ello vna pluma se pele assi como la metieren. Con esto vnten la juntura adó estuuieren las grietas poniendoselo tan caliente quanto lo pueda sufrir y dejenselo por espacio de vn ora, despues Lauenla con agua caliente para que todos aq̃llos pelos se le caigan; Los quales assi ya quitados lauaran primero todas aquellas aberturas con vino tinto muy bien y despues de enjutas, curaràn desta manera. Tomen vna libra de seuo de Ternera, otra de aceyte rosado lo qual cuezan junta mente y añadan vn poco de Albayalde muy molido, con el qual vnguento vntando muy bien las dichas grietas sanarà.

Tambien es bueno vntar la parte con Vn-

guento Basalicon, o Amarillo y para hacer crecer los cascos es muy bueno.

Capitulo V.

De la cura de los Quartos.

ALGVNAS VECES se haze este mal de correr al Potro siendo tierno, o quando pisa el Cauallo con gran furia sobre alguna cosa muy dura, en la qual se hiere la ternilla y quebranta la vña, o casco y assi se viene a hender y deste daño coxea el Cauallo y de correrle muy amenudo.

El Cauallo que tiene esta enfermedad suelen curar cauando muy delicadamente sin herir la tunica o ternilla con vna Legra hasta que comience a salir sangre desde la raiz hasta

ta donde llega el quarto, o hendedura y despues de hecho esto toman vna Culebra y hacenla taraçones quitandole la Caueza y cola y ponen estos taraçones a cocer en vna olla de aceyte hasta que se desacen y se apartan los huesos de la carne y quitados hazen de la dicha carne y aceite vn Vnguento con alguna cera, con el qual algo caliente le vntan la rayz del quarto cada dia dos vezes y todo lo alegrado hasta que acaba de sanar y la vña torne a su naturaleza, teniendo mucho cuidado con que no se ensucie el pie, ni llegue cosa que le humedezca.

Tienese por gran remedio para el Quarto despues de alegrado hasta lo viuo, tomar Oropimente, Cardenillo y Goruion todo muy molido y mezclado con vna clara de hueuo mojar vnos lechiznos de Sedeñas y meterlos en aquella concauidad de la vña alegrada muy apretados y atar vna venda muy apretada por tres o quatro dias y en muy pocos mas

sana marauillosa mente.~

Tambien se cura admirable mente lauando el quarto muy bien con agua ardiente muy caliente cortandole el pelo de encima de la raiz hasta que aquella parte tome calor y salga Sangre, poniendo le encima vna vizma de Almasciga blanca, mezclada con dos otres claras de hueuos en otra tanta cantidad de Agua ardiente muy buena, no hallãdo la quinta esencia della, apretandola con vna vẽda de lienço recio quanto se pudiere y teniendola quatro dias se puede seruir del Cauallo con mucha seguridad sin que le vuelua a saltar por ally

Y Todas las vezes que herraren conuiene que de la lumbre en derecho del quarto le cauen algo mas por que no asiente la herradura sobre aquella parte sino que quede algo hueco porque si comprimiesse sobre la herradura seria possible tornarse a hender la vña.~.

CAP.

CAPIT. VI.

Como se à de regalar la Bestia que estâ encalmada y cansada.

A LA BESTIA QVE está encalmada y inflamada leden vnas pelotas hechas de enxundia de Puerco las quales le hagan tragar y tras ello le den abeber vino puro y enmantenla de manera que pueda estar abrigada del frio.

A Los Cauallos que se les hinchan las ijadas estirandoselas, otienen gran flaqueza, conuiene darles esta medicina.

Tomen vna onça de Azafran, seys de raizes de Lilio molidas y cernidas, tres onças

de pimienta, de miel seis onças, de pasas quitados los granillos, quarenta onças, de piñones mondados otro tanto, De lo qual le den como dos cucharadas pequeñas desatadas como en siete onzas de vino y assi mezclado se lo hagan tragar. Esta composicion es muy buena

CAPITULO VII.

De la Sordez de los Perros.

QOANDO LOS PERros tienen sordez los curaran della y del estruendo y ruido dentro de las Orejas y mas si fuere de frio, con la hiel del Buey, hojas de la Hiedra. si se echa tiuia con aceyte en las Orejas quita la sordez, y lo mismo haze el zumo de los Ajenxos amargos esprimiendo vnas gotas dentro y seca los humores que salen dellas, y quando se mezclan con hiel

de Toro

de Toro quita el sonido, o estruendo que està dentro dellas y affirma el Oido y quita el dolor dela Caueza que viene delas humidades del estomago.

Capitulo VIII.

De la purga de los Perros.

LOS PERROS SE PURgan con facilidad y bien detodos humores y engordan estando flacos dandoles leche de Cabras yntarles los ombligos con hiel de Buey y tomando Renaquaxos delos arroyos secos y hechos poluos mezclados con agua y darselos abeber purgan

Purgan los Perros detodos humores teniendolos vn dia sincomer y despues echarles sal molida en la garganta apretandoles la boca hasta que la traguen y despues que fueren purgados denles miel y leche mezclada abeber.

PARA PVRGAR LOS PERROS de la Caueza y quitarles el dolor della se haze con zumo de hoxas de Iedra, echandoles quatro o seys gotas por cada ventana de las narizes y es admirable remedio, como se vee en lo que les haze purgar della

Y Lo mismo haze el zumo del Cogombrillo amargo aplicandolo de la misma suerte.

Absirto, Varon muy sabio Griego, manda para purgar los Cauallos que se hagan de las raizes del Cogombrillo amargo muchas taxadas delgadas y que se pongan al Sol hasta que se enjuguen y secas se muelan muy subtil mente y destos poluos media onza dellos se mezclen con vn poco de Salitre y otro poco de Sal y assi junto se lo den a comer, o beber con vn cuerno como lo trague desatado en vn quartillo de agua de Hinojo y dandoselo mediado el mes de cinco a cinco dias por tres vezes hasta que salga el dicho mes y estarà preseruado el Cauallo de Lepra, caspa, Sarna y de otras enfermedades.

Tambien los purga vna Onça de Mechoacan

molido desatado en vn quartillo de agua de hino-
jo. Tambien los purgan con Auena la qual
les dan por espacio de quince dias lo qual es muy
prouechoso si dieren al Cauallo de los racimillos d'e-
lla quanto pueda comer y si fuere enfermo de aho-
gamiento del pulmon, asma, o muermo, no le tornarà
mas y con este remedio sin ningun trauajo se le qui-
tarà. Otras muchas maneras de purgar los Caua-
llos ay prouechosas, pero sola vna manera, o dos de
purgar quiero dezir y son marauillosas y todas las
demas dexo para los sabios en el arte. Si tomaren las
tripas de vn Barbo y despues de mui despedaçadas
las reuoluieren con vino blanco, o las de dos sino vasta-
ren las de vno y se las dieren a beber con vn cuerno le
haran purgar marauillosa mente. Tambien ay otra
manera de purga y es muy prouechosa, que son las tri-
pas de vna Gallina, o dos, dandoselas de la misma
suerte. Esta pocion obebida restaura las fuerzas
a los Cauallos.

Tomen dos manoxos de nuestro Peregil de Puerros, o de Berças, de cada cosa dos manoxos, o tres, de vayas de Laurel quarenta onzas, de carne de Puerco quatro libras. Pimienta, o Poponaco de cada cosa dos onzas, de zumo de Zeuada ciento y ochenta onzas sea todo cocido, conuiene a saber el Perexil, Berças y los Puerros con la carne del Puerco y juntamente con ella la Zeuada y bayas de Laurel. añadiendo las otras cosas dichas a este caldo se lo den a beber con vn Cuerno es muy buena esta composicion.

Eumelo, Varon famoso dize que perderà la bestia la braueza y fiereza si tomaren del estiercol de Gallina la parte mas dura y se la dieren de suerte que la coma, o beba.

CAPITULO. IX.

De la enfermedad de vrina de los Perros.

Quā

QVANDO ACAESCIERE enfermar dela vrina los Perros y nopudieren orinar denles a comer estiercol de Hombre remoxado desecho con leche de Cabras y sanarà luego.

La Goma dela Iedra hecha poluos y mezclada con leche de Cabras es contra la piedra y mal de orina y haze orinar.

EL muy sabio y prudente Autor Mago Cartaginense affirma que quando algun Cauallo padeze difficultad de orina, si de las vñas de las manos de la parte mas baxa, le rassparen, o escofinaren vn poco y lo mezclaren con diez onças de vino y se lo echaren por la nariz haze luego orinar al Cauallo.

Tienese por gran secreto quando no puede orinar el Cauallo del cabo del maslo de la cola darle vna cuchilladilla en cruz y estregarla vn poco con vn grano de Soliman y orinarà luego.

Para el mal de riñones y orina de los Caua-

llos manda por cosa excelente mezclar la harina de Trigo con buen Heno y amasado darles a comer deste pan quanto quisieren y tambien Garuanços, pero sobre todo es menester que los exercicios que se hizieren sean liuianos y moderados.

CAPIT. X.

De curar las manos o pies de los Perros que se les hieren.

QVANDO AL SABVESo, o otro Perro se le entrare xara, o otra cosa por las manos y no se le quedare dentro se la curaran lauando la herida con vino y enjuta echaran vnos poluos de oropimente y sanarà y si lo que entrò en la mano, o pie no saliere sale puesto Caracoles cocidos y majados con man

teca d

teca de Vacas y con esto saldrà la espina, o ranca xo renouandolo muchas vezes y sacada la espina curen la llaga con Vnguento hecho de Tre mentina y cera.

Si al Cauallo, o otra bestia se hincare alguna espina, o rancajo en las junturas de los pies, o en las rodillas, o en otra parte de las manos y si que dare metida en la carne, o neruios le curaran des ta manera, rapen muy bien la dicha parte y pon gan encima tres cauezas de Lagartixas majadas y sobre ellas vn cauezal e xo con vna venda y renu euenselo amenudo. Para lo mismo son buenas las rayzes de cañas majadas con miel, o Dictamo, pu esto sobre la hincadura, renouandolo amenudo.

Capitulo. XI.

Para las dureças, callos y sobregu essos que se les hazen a los Ca uallos sobre la corona del pie.

Esta enfermedad se à decurar tomando Oregano y muy maxado se lo pongan encima. Tambien son buenas hoxas de Iedra majadas y puestas encima.

La ceniza de Sarmiento amasada con vinagre y puesta encima como emplasto es muy efficaz remedio y aun es tenido por tan potente y prouechoso como la mejor medicina y si fuere necessario cortar el callo o tuberosidad. fomenten la parte con agua caliente y tomen Sal muy molida y con miel lo incorporen mucho en vn almirez de manera que se haga como vnguento blando y ponganlo dos vezes al dia y sanarà

Capitulo. XII.

Para las Sanguisuelas.

QVANDO Succediere a algun Perro o a qualquier persona tener en la boca

ca o garganta alguna Sanguixuela que no
se la pueda sacar se le caerà con atarle al cue-
llo vna corteza de Toruisco, o ponerle vna sar
ta de caracoles y el mismo effecto haze zahu-
marle con Chinches, entre las quales ay gran
contrariedad, porque con el humo de las chin-
ches mueren las Sanguixuelas y con el de las
Sanguixuelas mueren las chinches.

Muchas vezes bebiendo el Cauallo se le
pegan las Sanguixuelas, las quales conuiene
que se le saquen luego, pero si descienden a la gar-
ganta no està sin peligro el Cauallo que las tuuie
re y entonzes conuiene destilalle aceyte por la gar
gante porque luego como el aceyte llega las despega
y mueren. Tambien pueden por vn cuerno o em-
budo zahumalle con chinches puestas en vnas bra-
sas y como les dè el humo luego las harà despegar.

CAPIT. XIII.

✠

SI a algun Perro se le atrauesare en la garganta algun gueso echenle dentro della aceyte y aprietenle la boca baxandola contra los pechos hasta que se quexe y eche el gueso y sino mezclenlo con agua tibia y hanganselo tragar poco a poco y hara afloxar y echar el guesso.

Capitulo. XIIII.

De la herida del Vientre que salieren las tripas.

QVando al Sabuesso, o otro Perro por herida de Puerco Iauali, o Venado le echare las tripas fuera le an de curar volviendoselas a meter luego que se viere poniendo el

Perro

Perro boca arriua de ſuerte que el vientre quede en hueco y el que las vbiere de meter meta el dedo de la mano izquierda dentro y con los dela mano derecha meta las tripas poco a poco haſta que estendẽtro y ſi la herida fuere angoſta que no las pudiere meter hagalas mayor para voluerlas aſu lugar y en eſtandolo coſa la herida muy bien deſuerte que la primera puntada coſa los tres cueros dela vna parte y los dos de la otra dexando el de auaxo vna vez de vn lado y otra del otro ſin coſer que es el cuero mas cercano de las tripas y ſean dados dos nudos acada puntada que llegue el vn cuero con el otro y tantos puntos como fueren meneſter auiendo de punto apunto vn dedo y luego echen poluos de Incienſo y Almastiga, tanto de vno como de otro y ſean eſtos poluos molidos y cernidos echados en la llaga y ſobre ellos eſtopas mojadas en vino caliente bien eſprimidas y otras ſecas sobre ellas y haganle bien su ligadura

curandole vna vez cada dia o hasta que estè sano.

Y Qualquier herida simple hecha en qualquier parte del cuerpo que corte el cuero y la carne tan sola mente se curarà cortando al rededor los pelos y lim pia se coserà y daran los puntos que fueren menester y echaràn los poluos de Incienso y Almastiga y pondran las estopadas como se a dicho.

CAPITVLO XV.

De la quebradura de braço, o pierna.

SI FVEREN QVEBRA dos los huesos o canilla por debajo de la rodilla cerca de las manos o pies de los perros Le curaran teniendole vna persona con entrambas ma nos por arriua de la rotura y otra persona por la parte de auajo de la misma forma tirando entrambos blanda mente y el que le vbiere de adereçar componga los gue sos en su lugar y en la forma que antes los tenia y si

tuuiere algun gueso fuera del cuero se le meta y sien
do necesario rompa el Cuero para meterle y tini
endole compuesto el braço y los huesos dela suerte q
antes, tomen vna toca y hagan vna venda delargo
de dos varas y tres dedos de ancho y empapenla en
claras de hueuos muy batidos con poluos de rosa y
arrayan y vaianle dando vueltas con la venda
y dexen mui bien hecha la ligadura enla rotura
subiendo de abaxo arriua auaxo della, gastando
la venda igual mente y hecho tomen vnas tablillas
de cañas que sean mui delgadas sin que lleguen la
vna ala otra y ponganle las que fueren menester
al rededor del braço o pierna quebrada atandolas
con vna cuerda de Cañamo que quede muy bien he
cho y con esta vizma y primer cura se estè siete, o
nueue dias y al cabo dellos la quiten muy blanda
mente y echenle otra vizma de trementina con poluos
de vizma y puesta se harà su ligadura con vna ven
da de lienço de dos varas de largo y tres dedos de
ancho y sus tablillas en la misma forma que an

tes y se le dexarà hasta que estè sano que se le quite. Y si la rotura fuere hecha sin llaga estese con la primera cura quince dìas y la segunda sea con la vizma como està dicho.

CAPIT XVI.

Que dice como se façonarà qualquiera Perra quando se quisiere.

Quando quisieren que se apare qualquiera Sabuessa tenganla vn Dia natural sin comer hasta la tarde y desspues denle vn pedaço de Leuadura y metanla tres granos de Sal por donde paren y tenganle el Sabuesso que la an de echar y denselo tiniendole encerrado con ella, porque no se quede de otro.

Capitulo XVII.

Que dice lo que se a de hacer quando no pudieren parir.

Quā

Quando Succediere no poder parir qual qui-
er Perra y conuiniere hazerle echar los perros
Tòmen violetas y cueçanlas en agua y haganse
la beber y echarlos à y sino, tomen vn poco de
ceniza y amasenla con vino aguado y pongã
sela que llegue a la madre y el mismo effecto ha-
rà el Eleboro negro molido mezclandoselo en
carne dandoselo a comer.

Capitulo. XVIII.

Que dice lo que se deue haçer pa-ra limpiarles las madres.

QVANDO DESPVES DE AVER parido las Perras quisieren darles con que se limpien las madres tomen harina de Lantexas y amasenla con agua y hagan della algunos panes y secos cuezan dellos

con puerros y despues de cocidos cuelenlo y echen les de aquel caldo alas Perras por las narizes y limpiarseles an las madres con esto.

CAP. XIX.

Para quitar el dolor y quebrantamiento que viene de trauajar

Puede vsar el Montero quando se sintiere quebrantado en su persona y Sabuesso sintiendo auerlo menester el zumo delos Ajenxos amargos mezclandolo con Cominos y miel puesto como emplasto sobre el cuello y se hallara bien.

CAPIT.º XX.

Que dize lo que se a de hazer al Sabuesso y al Cazador que se rindieren.

QVANDO SUCEDIere rendirse algun Sabuesso y desspearse del trauajo del monte siguiendo la caza, lauenlo en llegando a casa con el cocimiento de la ierua Artemisia y sentirà notable aliuio y el montero que se sintiere rendido y despeado quebrantando la ierua Artemisia y poniẽdola en la planta del pie y encima por dentro del escarpin no sentirà el trauaxo y verà quan gran virtud tiene. Y es excelente remedio para no sentir el rigor del Sol en el campo ni que le haga daño, traer deuaxo del Sombrero algunas matas della.

Otros muchos remedios pudiera aduertir si fueran necessarios para la cura de los Sabuessos, pero el principal y mas excelente remedio es preuenir que no enfermen, teniendo para esto muy grã cuydado con su regalo dandoles a comer y beber lo necessario, en tenerlos atados y soltarlos a su tiem

po y sacarlos al Campo para que se alegren y retocen; en tenerlos muy limpios y de buen olor el lugar donde tienen sus camas; en estregarles los cuerpos, limpiarlos de pulgas y garrapatas, q no en curarlos despues de enfermos, porque la principal cura de su salud es el cuydado que el Montero a de tener con ellos para que no enfermen.

BIBLIOTECA NACIONAL